



# ENCUENTRO SALVAJE

TAMARA SEVILLA

Encuentro Salvaje

Tamara Sevilla

Derechos de autor © 2021 Tamara Sevilla

Todos los derechos reservados

Los personajes y eventos que se presentan en este libro son ficticios. Cualquier similitud con personas reales, vivas o muertas, es una coincidencia y no algo intencionado por parte del autor.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida ni almacenada en un sistema de recuperación, ni transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, o de fotocopia, grabación o de cualquier otro modo, sin el permiso expreso del editor.

# Contenido

[Página del título](#)

[Derechos de autor](#)

[Capítulo 1 - Calma antes de la tormenta](#)

[Capítulo 2-La Tormenta](#)

[Capítulo 3 - Las consecuencias](#)

[Capítulo 4 - Química](#)

[Capítulo 5 - Te amo](#)

[Capítulo 6 - Chispas](#)

[Capítulo 7 - Mantenerse al día con las apariencias](#)

[Capítulo 8 - Lágrimas](#)

[Capítulo 9 - Solo en casa](#)

[Capítulo 10 - Secretos de la familia](#)

[Capítulo 11 - Miedo](#)

[Capítulo 12 - Mensaje de texto](#)

[Capítulo 13 - Me... gustas](#)

[Capítulo 14 - Tal vez...](#)

[Capítulo 15 - Hermanos](#)

[Capítulo 16... La verdad duele](#)

[Capítulo 17 - Propiedad perdida](#)

[Capítulo 18 - Sobre protección](#)

[Si te ha gustado](#)

[Deja un Comentario](#)

## Capítulo 1 - Calma antes de la tormenta

### *-El Punto de vista de Nick...*

Dominábamos los pasillos, la manada y yo... pero en el instituto nos conocen más como el equipo de fútbol. Nuestra fuerza y nuestros instintos de hombre lobo nos ganaron la mano durante los juegos, diablos, ¡incluso nos ponemos fáciles con ellos! Si lo intentáramos tanto como cuando entrenamos juntos, ¡habríamos matado a toda la competencia!

Jay, mi amigo de siempre, me golpeó en el hombro, captando mi atención. Era coreano pero alto, de 1,80 m con pelo corto estilo Mohawk negro. “Oh mira Nick, ¡objetivo adquirido!” Jay apuntó y yo seguí su brazo hasta un pequeño y débil enano en sus casilleros... es curioso lo débil que es, ¡especialmente comparado con nosotros!

Mike, mi otro mejor amigo corrió detrás del nerd, golpeándolo duro contra el piso, enviando sus lentes a mi pie. Mike se levantó y miró con alegría y admiración su trabajo. Levanté mi pie y lo aplasté contra sus gafas mientras las buscaba ciegamente.

“¿Qué pasa cuatro ojos? ¿¡No puedes ver!?” Me burlé de él pateando sus gafas rotas de nuevo. Sí, lo sé... es malo, pero somos los matones de la escuela. En nuestra defensa, está en nuestra naturaleza salvaje elegir a los débiles para sobrevivir.

Mike continuamente daba poderosos golpes al estómago del nerd, pero todos nos reímos. La multitud comenzó a rodearnos, pero nadie se atrevió a interferir ni siquiera los profesores con el tipo de control que mi familia tiene sobre los miembros de la junta escolar!

“¡DETENTE! QUÉ ESTÁS HACIENDO!” gritó una chica mientras se abría paso entre la multitud y había usado su pequeño cuerpo para tratar de proteger al nerd de más abusos.

Mi corazón falló un latido y el tiempo parecía demasiado lento mientras mis ojos pasaban por encima de su delgado pero curvilíneo cuerpo. Se cepilló el pelo rizado marrón oscuro que había caído sobre sus hermosos y grandes ojos avellanos en su moño. Mis ojos bajaron por su perfecta cara en forma de corazón hasta sus labios rosados y exuberantes... Tan besables... ¡Me preguntaba a qué sabían! ¡Espera! ¿¡Qué estoy diciendo!?! Ella no puede ser... oh no!... es mi... mi compañera!

“¡Ja, ja, ja! ¡Tienes que conseguir que tu novia te salve!” Mike bromeó y todos se rieron excepto yo, en cambio yo gruñí incontrolablemente al pensar que mi pareja era de otra persona.

Instantáneamente mi manada se silenció de mi gruñido alfa y se volvió hacia mí, lentamente uno por uno la mirada de realización y el shock se apodera de mí... ¡Estoy protegiendo a mi compañero! dijo ella, todos la miramos con sorpresa... ¡Esto no puede ser

posible!

Ella tomó nuestro silencio como la oportunidad de ayudar al nerd y empujar a la multitud para escapar.

“¡Espera!” Le grité a ella. La multitud se apartó de mi camino y allí estaba ella, con los brazos del nerd alrededor de su delgada cintura ayudándolo a levantarse y gruñí de nuevo con rabia! ¡Sólo quería aplastarle los sesos contra la pared por haberla tocado!

¿“Espera”? ¿¡Para qué!? ¿¡No te has cansado de acosarnos?!” Ella estaba enfadada conmigo... ¡Estaba defendiendo al nerd, haciendo que me hirviera más la sangre!

Pero viendo lo sexy que era cuando estaba enojada... ¡¡Oh, cuánto la quería!! Pero nunca quise ver ese dolor en sus ojos, ¡nunca más! “Tómala, aparéate con ella”, gritó mi lobo interior, pero no aquí, no mientras ella todavía me odia.

Antes de poder defenderme ya se había ido... La necesitaba, ¡tenía que ser mía!

### *-El Punto de vista de Eva...*

Salté delante de Peter para protegerlo de los patanes del equipo de fútbol, pero sobre todo del capitán del equipo, Nick! Todos los días se meten con Peter sin otra razón que su propio disfrute y hoy estaban yendo demasiado lejos!!

“¡Ja, ja, ja! Tienes que conseguir que tu novia te salve!” Uno de los patanes bromeó, enviando a la multitud a reírse a carcajadas que resonaban por el pasillo, pero Nick se quedó en silencio hasta que soltó un gruñido profundo y primitivo que silenció a todo el mundo al instante!

Levanté los ojos del suelo, mirando atrevidamente a Nick. Su estructura de 1,90 m permaneció intimidante sobre mi pequeña estructura de 1,60 m. Aquí estaba Nick Lewis, un dios entre los hombres. Su camiseta gris se extendía por sus amplios hombros, burlándose de mí mientras abrazaba su pecho bien definido y sus duros pectorales se tensaban con cada movimiento.

Mis ojos se elevaron hasta su rostro perfectamente esculpido, su pelo corto y desordenado que era tan negro como una noche, sus bellos y profundos ojos azul oscuro, ¡gritando por mi atención!

En ese instante, todo mi autocontrol se derramó.

Los pensamientos corrían alrededor de mi cabeza mientras lo miraba, congelada en el lugar un escalofrío recorrió el largo de mi columna y continué mirando a Nick... la forma en que me miraba con tanto deseo y lujuria, como si me estuviera midiendo... ¡Buscando su próxima comida! Seguramente no... ¿¡Por qué Nick me querría?!

Sacudí la cabeza para salir de mi estado de desorden y tomé su quietud como una oportunidad para huir. Ayudé a Peter a levantarse, poniendo su mano alrededor de mi cintura y a través del salón lleno de estudiantes.

“¡Espera!” Nick gritó desde atrás. A su orden, la multitud se separó como Moisés separando el mar rojo.

Mi ira seguía hirviendo por lo bastardo que es con mis amigos y por lo asustada que estoy por haberme sentido así de repente... pero no puedo dejarme atrapar por los trucos de Nick para seducir a las mujeres, como lo hizo con todas las demás chicas de la escuela.

¿“Espera”? ¿Esperar qué? ¿No te has cansado de acosarnos?!” Se quedó en silencio una vez más. Mi boca se secó como el desierto del Sahara, estaba hablando con Nick Lewis... ¿Acaso estaba loca?!

¿Quiero que me maten en el último año de la escuela secundaria?!

Miré hacia arriba y nuestros ojos se encontraron. Nos miramos profundamente a los ojos y sentí como si pudiera ver dentro de mi alma. La forma en que me mira... Estar a su alrededor, me hace sentir completa, como si sin él, me faltara un pedazo de mí misma! ¡Oh, Dios, parezco una loca!

Necesitaba estar lejos de él, necesitaba aclarar mi cabeza. Me acerqué a Peter, me di la vuelta y salí por el pasillo.

## Capítulo 2-La Tormenta

Llegué a la clase de química antes que los demás llegaran para evitar que me notaran. Cuanto más se dan cuenta, más chismosean y con mi encuentro con Nick, no quiero estar en el lado malo de las chicas que lo idolatran, ni de su equipo de fútbol que parece que podrían sacar un camión!

Me senté en el frente, como un nerd que conozco. Me encantaría esconderme atrás, pero desafortunadamente están todos reservados para los “chicos populares”...

La campana de la escuela sonó y mis compañeros de clase cayeron en el aula, uno por uno, pero no presté atención y bajé la cabeza para mirar mis libros. Una repentina ráfaga de roble y flores frescas se infiltraron en mis sentidos, como si estuviera en un bosque floreciente. Moví la cabeza hacia la sombra que se avecinaba sobre mi escritorio y hacia Nick.

Olía tan fresco y acogedor. Nuestros ojos se encontraron una vez más y él se paró al lado de mi escritorio congelado. Mi corazón empezó a latir más rápido, mis mejillas se calentaron hasta ponerse rojas y mi boca se secó... ¡Por qué era tan intenso estar con él!

Los lados de los labios de Nick se enroscaron a los lados y las esquinas de sus ojos se arrugaron mientras me mostraba una sonrisa que rompía el corazón por mi sonrojo. Devolví mi calor a mis pulgares bajo el escritorio para ocultar mi vergüenza.

Mientras se alejaba, nuestros brazos rozaron sólo un poco, pero una chispa atravesó mi cuerpo que envió cosquilleos lujuriosos a mi columna. Mi cuerpo reaccionó por sí mismo... ¡Lo necesitaba a él, su toque y su caricia!

\*\*\*

Mientras me sentaba en mí silla, traté de concentrarme en el Sr. Lowe enseñándonos química, pero no puedo concentrarme sintiendo la intensa mirada de Nick quemando un agujero en la parte de atrás de mi cabeza!

¿Por qué me miraba a mí? ¿Fue porque le grité que informara a todos esta mañana?

Y qué hay de la forma en que me miró antes... ¡con esos ojos llenos de lujuria! ¡No puede ser! Me reí de mi misma, ¡No hay forma de que a alguien como él le guste alguien como yo!

No pude soportar más su mirada escrutadora... su repentina atención me hacía sentir incómoda... ¡pero me excitaba!

Me excusé de la clase y me escabullí al baño, pero antes de que pudiera decir algo ya estaba a mitad del pasillo y en los baños de las chicas.

Tambaleándome hacia el fregadero, me eché agua fría en la cara para intentar enfriar la



lujuria que calentaba mis mejillas... pero no sirvió de nada, no pude sacarme la cara de Nick y su cuerpo de mi mente! ¿Por qué estaba tan repentinamente Nick en mi mente, por qué tengo este extraño tirón hacia él?!

La puerta del baño se abre de golpe para revelar la enorme bestia que es Nick. Su enorme y musculosa figura llena el marco de la puerta e instantáneamente retrocede. Cada paso que da hacia adelante, yo me reflejo en el espejo y retrocedo hasta que mi espalda es la pared, sus manos golpean la pared a mi lado y ¡estoy atrapada!

“¿Qué estás...?”

“¡¿Vas a salir con él?!” Antes de que pudiera terminar, él se coló. Su voz profunda y dominante enviando vibraciones placenteras a través de mi cuerpo.

¿De qué estaba él hablando? ¿Estaba saliendo con quién?

“Qué”. Susurré, apenas audible mientras la inusual sensación de lujuria bloqueaba mis cuerdas vocales.

“Como se llame... el chico del pasillo... ¿¡Van ustedes a salir!?”

¿Peter? ¿Por qué iba a salir con Peter? Sólo somos amigos, de hecho Peter es mi único amigo... pero lo más importante, ¡por qué le importa tanto! ¿¡Está celoso!?

“No... sólo somos amigos” ¡por qué le estaba dando explicaciones a este monstruo!

“Bien”. Su pierna serpenteó entre las mías, sujetándolas en su lugar. Los dedos alrededor de mi cintura, más suaves que los grilletes de hierro pero no menos firmes, prendieron fuego a mi piel sin darme espacio para moverme. Sacudí mi cuerpo para tratar de salir de su agarre... sólo está bromeando conmigo, dije... ¡Seguramente!

Con su mano libre, atrapó firmemente ambas manos en la suya por encima de mi cabeza mientras la otra se quedó acariciando suavemente mi cintura.

Pasó su cara por la línea de mi cabello y hasta la nuca, respirando profundamente y haciendo un gruñido apreciativo en su garganta. “¡No pude dejar de pensar en ti todo el día!” murmuró, sin reconocer mi resistencia a tirar de su férreo agarre. “La forma en que tu cuerpo reacciona sólo por el pequeño contacto, tu olor...”

Tragué, tratando de ignorar el repentino revoloteo en mi estómago. No, pensé desesperadamente, ¡¡no puedo ser excitada por este imbécil!! Pero la forma en que se cierne sobre mí, su duro cuerpo presionándome hacía que mi cabeza girara y los miembros me dolieran para envolverse en su cintura. ¡No, no puedo!

“¡Déjame ir!” Dije entre mis dientes apretados, luchando contra los impulsos! “Esto está mal, no quiero...”

Tuve un breve vistazo de cerca de un rostro familiar y guapo y ojos azul oscuro, luego sus labios se estrellaron contra los míos. Mi cuerpo tembló mientras sus labios trabajaban contra los míos. Su presión era limitada y exigente, pero había algo más... ¡algo crudo y primitivo! Su beso sabía a posesivo, como si me reclamara como suya.

Respondí, arqueando mi cuerpo más cerca, profundizando el beso. Intenté mover mis

brazos para tocar su pecho, para pasar mis manos por su desordenado pelo negro, pero se quedaron atrapados sobre mi cuerpo. Su brazo libre me levantó sin esfuerzo y me empujó contra la pared, un cuerpo duro entre mis piernas, entonces sentí su sólido tronco por mi entrada húmeda.

Los gemidos de aliento escaparon de mis labios cuando empezó a mecer sus caderas. Sus labios dejaron los míos y mi respiración tartamudeó con la repentina subida de oxígeno. Soltó mis manos y cayeron sobre su cabello. Su boca se movió más abajo, chupando y mordisqueando la piel sensible de mi cuello...

“¡Mía!” ¡Gimió antes de que yo sintiera el roce de sus dientes, hundiéndose en mi carne! El calor de su aliento en mi cuello y yo le di un mechón de su pelo. Sus caderas rozaron implacablemente su dura polla contra mi ahora palpitante coño, el placer se precipitó a través de mí hasta que llegué al clímax, ¡uno de los orgasmos más extremos que he tenido! ¡Me rompí en un millón de pedazos! Nick calma sus tentadores movimientos tirando de mi cuerpo cojo en sus brazos.

Lamió la piel perforada antes de levantar su cabeza a la mía. Yo estaba entre su cuerpo caliente y la pared dura del baño. Cuando la frialdad de los azulejos y el sonido de los estudiantes pasando la puerta, corriendo para llegar a casa y el frío contra mis muslos mojados me dieron la llamada de atención que necesitaba! ¡¿Cómo pude dejar que se acercara tanto?!

Presioné tan fuerte como pude contra sus duros hombros, mi cuerpo aún cojea. Nick dio un paso atrás, todavía soportando mi peso con sus grandes manos bajo mi espalda y luego me bajó lentamente al suelo. Me tambaleé cuando mis pies hicieron contacto con el suelo, agarrándole el brazo para apoyarme antes de alejarme.

“Déjame llevarte a casa” dijo Nick.

Tan pronto como escuché sus palabras, sacudí mi cabeza y me alejé de él. Mi cuerpo se calentó con la vergüenza, mi cabeza se balanceó, mirando mis pies como si fuera incapaz de mirarlo. “Necesito coger el autobús”, susurré.

Un dedo pasó por debajo de mi barbilla e inclinó mi cabeza hacia arriba hasta que miré ese hermoso rostro. Su rostro era impasible pero podía ver preocupación y protección en sus hermosos ojos azules. “Por favor”, dijo en voz baja.

Mi cuerpo aún respondía a su toque; quería poner mi mejilla contra la piel áspera de su mano.

Las lágrimas me pincharon los ojos por el tonto sentimiento... ¿Realmente me atrajo su manera de tocar, con líneas que probablemente repite como un viejo disco?

Di un paso atrás otra vez, tirando de su empuñadura.

Aclarando mi garganta y forzándome a no actuar más como una tonta. Lo miré a los ojos. “Necesito coger el autobús”. Mantener mi cabeza en alto incluso con la vergüenza me hizo querer arrastrarme y esconderme.

Pasé junto a él y me dirigí a la salida, cuando su pinza como agarradera me rodeó el brazo. Mi brazo se sintió tan pequeño en su cálido agarre y sentí una sacudida de

electricidad al tocarlo.

“Eva... por favor.” La súplica en su voz provocó que las lágrimas ardientes quemaran mis mejillas en su decadencia.

“¡No Nick! ¡No quiero esto!” Tiró de mi brazo, girando mi cuerpo hacia el suyo. Mis ojos llorosos ahora fluían mientras miraba su rostro sin palabras y con el corazón roto... “¡No te quiero!” Sus cejas se juntaron y su agarre se debilitó.

¡No pude detenerme! No quería hacerle daño porque me dolía más decir esas palabras, pero necesitaba alejarme... ¡No quería ser el hazmerreír de la escuela cuando le dijera a todos que se metió en mis pantalones!

Arrebaté mi muñeca de él y me moví tan rápido como mis débiles piernas me llevaron. Llegué al ahora desierto pasillo antes de que me derrumbara contra la pared y se rompiera. Lloré y lloré... ¿cómo pudo hacerme esto? ¡Como si tuviera algún vínculo conmigo!

¡Pero es un imbécil! Cada hueso de mi cuerpo me dice que corra, pero mi corazón quiere volver a su cálido abrazo.

Supéralo, Eva. ¡Es un matón y se está metiendo contigo! Intenté convencerme a mí misma... ¡pero fracasé miserablemente!

## Capítulo 3 - Las consecuencias

### *-El Punto de vista de Nick...*

Tan pronto como volví a casa me desnudé y salí a correr en mi forma de lobo. Dejar suelto mi lado salvaje instantáneamente me hizo sentir más relajado, ¡especialmente por el evento de hoy!

Cuando compartimos ese momento apasionado, sentí la pasión y la lujuria correr por las venas de Eva mientras mis dientes se hundían en su acogedor cuello y la enviaban a un orgasmo estrepitoso. Sólo quería llevarla allí y luego... pero no podemos aparearnos completamente... ¡no hasta que sepa sobre mí, sobre quién soy!

¿Pero cómo ella va a manejar el saberlo? Ya me odia... cuando salió corriendo del baño, quise correr tras ella... ¡pero mis pies no me dejaron! Por primera vez, una chica me dijo que no me quería! ¡Y no sólo eso, mi compañera!

La mirada en sus ojos llenos de lágrimas mató mi alma, sólo quería abrazarla cerca de mí, para protegerla y nunca dejarla tener esa mirada rota y triste en sus profundos ojos color avellana... No podía soportar que tuviera que verla, estar cerca de ella y no dejarla ir nunca.

Antes de darme cuenta de que había seguido mis impulsos a la casa de Eva. Me dispuse entre los árboles y arbustos del bosque detrás de su casa. Todas las luces de la casa estaban apagadas excepto la de Eva, la de arriba a la izquierda.

De vez en cuando su silueta aparecía en las cortinas mientras caminaba por su habitación hasta que se apagaba la luz.

Cerré los ojos y me concentré hasta que pude oír su calma e incluso su respiración mientras se deslizaba en un sueño profundo. Saber que estaba lo suficientemente cerca para proteger a mi pareja me ayudó a relajarme hasta que yo también empecé a dormirme en la fresca brisa del roble.

### *-El Punto de vista de Eva...*

Rápidamente até mi pelo en una linda cola de caballo suelta y saqué mi retenedor. Una última mirada en el espejo, cepillando las arrugas de mi camiseta negra lisa y mis vaqueros ajustados y supongo que estaba lista para la tortura y el tormento del instituto.

Bajé corriendo las escaleras y entré en la cocina.

¿“BUENOS DÍAS”? Grité, mi voz resonando por la casa vacía sin respuesta... No sé

por qué me hago ilusiones, quiero decir que debería haber renunciado al sueño de correr por las escaleras y a los amorosos brazos de mi padre. Mi madre en la mesa sorbiendo su té y luego jugando con mi hermano mayor Alan.

¡En cambio yo me duermo y me despierto sola! Desde el divorcio de mis padres hace 3 años, mi madre trabaja día y noche para pagar el alquiler de nuestra enorme casa y mi hermano solía vivir con nosotros, pero un día llegué a casa con él y mi madre discutiendo y lo siguiente que sé es que él estaba haciendo las maletas para ir a vivir con papá!

Extraño mucho a mi padre y a mi hermano, ¡más aún que mi madre me prohíbe mencionar sus nombres en su presencia! Hasta el día de hoy todavía no sé por qué mi padre nos dejó... ...pero no quiero tener una conversación tan incómoda con ninguno de mis padres. La única persona con la que hablo es mi hermano, es la persona más amable con un corazón de oro, pero como todos los demás en esta familia, cuando se habla de divorcio... ¡cambia de tema!

Nunca he estado cerca de mi padre, de hecho, desde que se fue apenas hemos hablado... Si acaso, lo odio a él y a mi madre por separarnos a Alan y a mí.

Sacudí la cabeza de mi molesta y desordenada familia y comprobé la hora. ¡Mierda! ¡Estoy retrasada! Agarré mi bolso y me fui a la escuela... ¡¡Por favor, por favor no dejes que Nick entre!! Le dije a mi mente.

\*\*\*

Mantuve los ojos pegados al suelo mientras caminaba por los pasillos de la escuela, tratando de bloquear los gritos, chismes y cantos.

¡Hey Eva!” Peter gritó, atrayendo mi atención hacia su esculpido cuerpo delgado de 1,80 m, apoyado en mi casillero.

“Hola” No tengo amigos, y Peter fue mi primer buen amigo. Él me entendía y sabía cuándo dejarme y hasta dónde empujarme. Nos conocimos cuando lo defendí el primer día de la escuela secundaria, contra el hombre que me dirigía abierta contra una pared en el baño de las chicas!

Un escalofrío me recorrió la columna vertebral al pensar... ¡cómo pude haber hecho eso! ¡Es como si mi cuerpo estuviera poseído!

“¿Qué pasa?” Su ceja levantada por la curiosidad y mis cachetes calentados por la vergüenza.

“Nada... ¡nada! Le dije.

“¡Sí, lo que sea! Está bien si no quieres decírmelo... Quiero decir, aunque fuéramos amigos, pero supongo que...”

Él bromeaba fingiendo que lloraba y no pude evitar reírme de su cálido encanto.

“¡No es nada!” Protesté por las risas.

Antes de que pudiera cavar más, sonó la campana. Me despedí de Peter con un abrazo y tomamos caminos separados para la lección... Desearía que tuviera química conmigo, ¡pero

en vez de eso tengo a Nick! Afortunadamente no lo había visto todavía, pero tenía una sensación asquerosa en la boca del estómago diciéndome que no lo había visto por última vez.

## Capítulo 4 - Química

### *-El Punto de vista de Eva...*

Llegué a la clase de química temprano como siempre. 5 minutos más tarde la sala se llenó con el parloteo de los estudiantes y el estruendo de las sillas que se deslizaban por el suelo mientras los alumnos tomaban sus asientos habituales.

La segunda campana sonó y por un momento mi corazón comenzó a latir con normalidad, dejé salir el enorme aliento que no me di cuenta que estaba sosteniendo... ¡Nick no estaba dentro! Pero tan pronto como el oxígeno salió de mi cuerpo, fue tan rápido como la puerta se abrió y reveló al todopoderoso Nick.

Tuve que apartar mis ojos de su cuerpo... de su ajustada camiseta gris revelando el ligero contorno de sus abdominales y su chaleco de fútbol azul y blanco sobre él. Exploró la habitación por un momento hasta que empezó a entrar en el aula, pero no podía arriesgarme a mirar, en su lugar dirigí mi atención a la izquierda y por la ventana a la hermosa mañana de verano y las flores que traía.

El chirrido del taburete de al lado me sacó de mis observaciones... por favor, no, por favor, no dejes que esto sea lo que creo que es! Lentamente girando mi cabeza, poco a poco una enorme figura masculina entró en escena... ¡Nick!

Dejé caer mi cabeza en mis manos y exhalé profundamente en la frustración... ¡por qué yo!

Las charlas y los chismes llenaban la habitación, sobre todo por las chicas que expresaban su ira y celos por la elección de Nick de sentarse a mi lado... esto iba a ser una larga lección.

\*\*\*

Podía sentir los ojos de Nick haciendo un agujero en el lateral de mi cabeza y de vez en cuando me arriesgaba a una ligera mirada en el rabillo del ojo. ¿Cuál era su problema... y por qué no había extendido nuestra pequeña reunión en la escuela todavía... cuál era su juego!

“¡Concéntrate Eva! Me dije a mí misma, y traté de concentrarme, pero él estaba muy fuera de lugar.

“Quiero que todos vayan a la página 93 y hagan toda la tarea 4” ordenó el Sr. Lowe y yo más que felizmente aproveché esa oportunidad para enterrar mi cabeza en mi libro, tratando de liberar algo de la intensidad entre nosotros. Podía sentir el calor que irradiaba de su cuerpo, la electricidad que corría por mi cuerpo por estar cerca de él... ¡mi cuerpo estaba

empezando a reaccionar por sí mismo! ¡Maldita sea!

Tos Nick aclaró su voz, tratando de llamar mi atención, pero yo me quedé quieta y concentrada en mi trabajo, ¡lo cual fue extremadamente difícil de hacer con Nick como distracción!

“Empecemos de nuevo...” Hizo una pausa para responder, pero después de un rato de silencio continuó. “Soy Nick, encantado de conocerte.” Extendió su mano, pero yo estaba demasiado asombrada para moverme... cómo pudo actuar tan casualmente a mí alrededor, apenas nos conocemos... y después de lo que hicimos, todas “esas cosas entre nosotros”.

Nick tomó su mano rechazada y la pasó por su perfecto pelo trasero y recordé lo suave que eran sus mechones. Cómo estando tan cerca de él, olía tan fresco, tan cálido... al pensar que mi cuerpo lo deseaba y empecé a mojar me entre las piernas!

¡No, no, no! ¡Detente Eva! Me dije, pero no pude, quiero a este hombre... ¡Lo necesito! ¡Pero por qué, no ha sido más que un bastardo para mí y para Peter!

Nick había renunciado a mi silencio y se inclinó, rozando sus labios exuberantes contra mí oído “Supongo que si no me hablas, le preguntaré al resto de la clase qué piensan de nuestra pequeña reunión en los baños”, susurró suavemente.

“¡QUÉ!” Grité, arrebatando la mirada de todos hacia nuestra dirección... “jaja... lo siento...” Me volví hacia Nick, el horror me juntó las cejas mientras su cara bailaba con diversión. ¡Era tan guapo! ¡¿Cómo es posible que alguien se vea tan increíble mientras intimida a alguien?!

“Por fin habla” Él bromeó, pero de ninguna manera me divirtió, ¡no hasta que supe sus verdaderas intenciones!

“¿Qué quieres Nick?” Le dije.

“Tenemos que hablar... ¡de lo de ayer!”

“No pasó nada, hice algo malo y no volverá a pasar! ¡Así que por favor no me molestes y yo no te molestaré!” Levanté mi cabeza, y nuestros ojos finalmente se encontraron mientras le rogaba que accediera y me dejara, pero podía sentir mi corazón romperse... ¿no quería que se fuera?

Pude ver el espejo de la herida en sus ojos, ¿tampoco quería irse? ¡Estaba tan confundida!

“¡No! ¡No me iré! Realmente lo disfruté ayer y sé que lo hiciste... pero es más que el contacto físico, fue la forma en que me sentí al estar cerca de ti!” Nick me dijo.

“Yo... yo... no.” No pude formar una frase adecuada, estaba demasiada aturdida por sus palabras. ¡Parecían genuinas y no sabía qué creer!

“¡No entiendes lo feliz y aliviado que me sentí después de saber que no había nada entre tú y Peter! Eva, por favor... ¡dame una oportunidad!”

¡Mi mente tenía demasiado en que pensar y no podía pensar bien! ¿Por qué estaba diciendo todo esto? Me di la vuelta y salí por la ventana para concentrarme. Sentí que su



dedo se deslizaba bajo mi barbilla, volviendo mi cabeza a su atención. Mis mejillas se volvieron del color de un tomate, me sentí tan desnuda bajo su mirada... “Por favor Eva, sal conmigo.”

¡¡SÍ, SÍ!! Espera... por qué me siento tan cómoda con él, se siente tan natural estar con él... pero no podía ignorar mi mente y mi instinto diciéndome que corriera por las colinas gritando!

“¿Por qué... por qué debería?” Le dije. Nuestros ojos se cerraron. Su mirada ahora llena de confianza, orgullo y posesión”

“¡Porque te amo!”

## Capítulo 5 - Te amo

“¡Porque te amo!” las palabras sonaban tan mágicas como salían de su boca. Extendió mi mano y la puso en la suya. Disparos de electricidad corrieron por mi cuerpo, resonando por el contacto de su cuerpo con el mío.

Me quedé quieta. Procesando lo que se acababa de decir, mirando a Nick como un idiota!

“Q...que...que..” Susurré

Sé que suena estúpido, y sé que nos acabamos de conocer... pero Eva te amo, tengo este... este vínculo contigo y quiero estar contigo!” Mi corazón se derritió por sus palabras. Quería saltar a sus brazos y absorber su calor, sentir sus brazos protectores a mí alrededor porque podía sentir esta extraña atracción hacia él, un ‘vínculo’.

“Yo...yo..” Me interrumpió la campana de la escuela sonando por toda la clase, arrastrándome de mi fantasía.

Lamentablemente me arrebató la mano, ya faltaba la comodidad de su toque y miré alrededor del aula vacía... ¿cuándo se fue todo el mundo? Recogí rápidamente mis pertenencias y corrí hacia la puerta.

Nick me agarró de la muñeca y me hizo girar para enfrentarlo.

¡Sal conmigo!” ¡Fue más una orden que una petición!

“N.. ¡NO!” Le grité.

“Por favor...” Su arrogancia se fue y fue reemplazada instantáneamente por la desesperación. ¡Realmente sintió tan profundamente! “¡Por favor, sólo una cita! Prometo no morder, bueno...” La comisura de sus labios se movió y sus ojos se arrugaron mientras reía tan hermosamente, poniéndome bajo su hechizo.

“N..no.” ¿Qué estaba diciendo? ¡Quería gritar SÍ! Pero no puedo olvidar los muchos años de tormento, sólo por pasar un buen día con él!

Me di la vuelta y abrí la puerta a todo el ajetreo de los pasillos de la escuela. Antes de que pudiera salir al caos, Nick me rodeó con sus brazos en la cintura y me arrastró a su cuerpo. Sus labios rozaron el lóbulo de mi oreja, su aliento caliente en mi cuello.

“Una cita. O yo podría contarles a todos sobre nuestra caliente y húmeda noche juntos!” Me dijo.

Empujé de su empuñadura, girando y señalando con el dedo su cara, “¡No hicimos nada!” Grité en voz baja. Esto sólo le hizo reír, ¡sabía que me estaba afectando! Inspiró profundamente, preparándose para hablar.

“ESCUCHEN TODOS, EVA Y...” Corrí hacia él y le puse la mano en la boca. Sólo unos

pocos miraban, pero nadie sospechaba mucho.

“Sshhhhhh! Bien... bien” Deslicé mi mano de sus labios rosados y cayeron a mis lados.

“¿Bien qué...?” Su sonrisa sexy y arrogante se extendió por su cara! ¡Ughhh! ¡Odio lo mucho que me gusta!

“Bien, tendré una cita contigo.” Mi susurro era apenas audible. ¡Fue demasiado vergonzoso! ¡Y era la primera vez que salía con alguien!

“Lo siento, ¿qué?” Me dijo.

“¡SALDRÉ CONTIGO!” Grité, cansada de sus juegos pero esto sólo le hizo reír más que antes.

“¡Bien! Te esperaré en el estacionamiento después de la escuela” Guiñó un ojo y se fue a comer, dejándome allí de pie, absorbiendo los acontecimientos de hoy.

¿Qué acabo de hacer?

\*\*\*

Pasando por delante de todos los estudiantes ansiosos de llegar a casa y comenzar su fin de semana, salí lentamente de la escuela y pasé entre la multitud y entré en el estacionamiento.

Nick se apoyó en su coche deportivo gris, ¡pareciendo un súper modelo! Con el viento susurrando a través de su grueso pelo negro, sus enormes brazos musculosos cruzados y luego se fija en mí... sus grandes ojos azules se fijan en los míos mientras me arrastra... mis piernas se mueven por sí solas mientras me acerco cada vez más a él.

“¡Hey!”

Dejo caer la cabeza y me pongo de cara al suelo mientras mis mejillas se calientan. “Hola”.

“¿Estás lista?!” Nick abrió la puerta del pasajero. Hice una lista de todos los pros y contras posibles de esta situación... pero una gran estafa es que si no salgo con él nuestro secreto será revelado y tendré que transferirme de escuela!

Después de exhalar profundamente, me metí en el coche y me abroché el cinturón. Nick se unió a mí, arrancando el coche “¿Así que a dónde vamos?”

“Hay una fiesta mía esta noche... Pensé que...”

“Bien...” Le dije.

“¡De verdad!” Parecía sorprendido, pero más feliz que sorprendido... ¡Sólo pensé qué diablos! Cuanto antes acabe esta noche, antes podré olvidar esta semana.

“Sí... pero prometes no volver a usar lo que pasó ayer en mi contra!”

“Te lo prometo, ahora vamos, pero primero nena, te cambiaremos de ropa!”

“¿Qué le pasa a mi ropa? ¡¿Y me acabas de llamar nena?!”

Se inclinó más cerca, “¡Mi bebé!” ¡Murmuró seductoramente antes de apretar bruscamente sus labios contra los míos! ¡Sus labios eran suaves y sabían dulce, yo quería más! Me lamió el labio inferior, pidiendo entrar y yo se lo di, sorprendiéndome a mí misma. Su lengua se metió en

mi boca y nuestras lenguas comenzaron a jugar entre sí... ¡Su calor me llenó y yo quería más! Cerré el poco espacio que había entre nosotros levantando mi mano hasta la cabeza y metió algunos de sus suaves cabellos en mis manos y él hizo lo mismo con los míos haciendo el beso más duro.

De repente se alejó. El oxígeno corría hacia mis pulmones mientras respiraba con dificultad. Nick estaba haciendo lo mismo mientras me miraba aturdido. La inconfundible mirada de lujuria consumía sus ojos, ¡él me quería! ¡Pero lo que más me asustaba era que yo también lo quería a él!

## Capítulo 6 - Chispas

Nos detuvimos en su casa y bajamos por un largo camino de entrada que estaba rodeado de acres de tierra cubiertos de árboles.

“Guau...” Me dije a mí misma en deuda con esta magnífica estructura que era tan impresionante como su ocupación! Pensé que vivía en una casa grande... ¡pero esto era otra cosa! Escuché a Nick reírse, ¡pero no había forma de que me escuchara!

Lo ignoré y miré la casa, tenía tres pisos de altura, estilo Inglaterra victoriana con ladrillos de piedra, marcos de madera en las ventanas y flores de colores vibrantes que crecían en el lado derecho de la casa.

Nick se estacionó y me guio hasta la casa.

¡El camino del salón principal era enorme! Y lleno de personal que se está preparando para la fiesta de esta noche. Me detuve y admiré el trabajo de arte y las esculturas que estaban siendo reubicadas para que no se dañaran durante la fiesta, cuando Nick me tiró del brazo, dirigiendo mi atención a las grandes escaleras.

Estaba jadeando por aire cuando llegamos al último piso.

“¡Estás sin aliento!” Nick se rio, pero yo estaba demasiada ocupada recuperando el aliento para preocuparme!

“Y... ¡¡Tú no!!” Dije entre aliento y aliento, ¡a lo que él se rio más fuerte! “¡Hey! No me gusta el ejercicio... tal vez si estuviera en lo que tú tienes... ¡Estoy segura de que podría subir estos escalones en 10 segundos!”

Bromeaba, quiero decir que él es enorme y genial en todos los deportes... ¡no puede ser sólo buena genética!

¿En qué estoy?” Me dijo.

Sí... ¿esteroides...?” Nick se paró en seco, mirándome a los ojos. Sus ojos ardían con seriedad y aún el humor estaba en mis palabras.

“¡No necesito esteroides! Soy naturalmente asombroso en todo” Su sonrisa arrogante había vuelto. No di ninguna respuesta, sólo un resoplido. ¿Cómo puede una persona amarse tanto a sí misma?

“¿Para qué fue ese resoplido?”

“Nada... sólo que a veces puedes ser un verdadero imbécil!” Su profunda risa resonó por el pasillo mientras se dirigía a su habitación. Los pasillos estaban pintados de crema y las paredes estaban llenas de pinturas caras y obras maestras de arte.

Al final del largo pasillo, él abre un conjunto de puertas dobles de madera, revelando su

dormitorio. Era enorme... ¡no me sorprende! Era muy varonil, con paredes de color azul y negro, un televisor de pantalla plana frente a la cama King size. La pared más lejana era mayormente de vidrio desde el piso hasta el techo, que lleva a un balcón que da a la naturaleza del bosque que lo rodea.

“¿Quieres algo de beber?” Preguntó Nick. Yo solo le parpadeé. ¿Cuándo se convirtió en el anfitrión perfecto?

“No, no gracias” murmuré. Mi atención ahora estaba en la bolsa de Forever 21 al pie de su cama. Me acerqué para examinar el contenido. Para mi sorpresa hay un vestido y un par de zapatos negros. ¿Para quiénes son?

“Son para ti, para la fiesta de esta noche.” Nick respondió a mi pregunta tácita. Levanté el vestido de la bolsa, era un vestido negro sin mangas, con escote en V y falda de chifón... ¡Era simple y a la vez tan hermoso!

Nick se rió de mí con la boca abierta por este vestido. Cerré la boca y tosí, volviendo a poner el vestido en su embalaje.

“Gracias, pero no puedo...” Miré hacia abajo a mi desaliñada camiseta lisa, jeans negros y toms “De todos modos, ¿qué hay de malo con lo que tengo puesto?”

Él abre la boca y la cierra dos veces. Se quedó sin palabras... como si le importara y no quisiera ofenderme... ¡no, no puede ser!

Él cierra la brecha entre nosotros y de repente es difícil respirar mientras el aire se espesa con esta lujuriosa tensión. Miro hacia arriba desde los dedos anudados para atrapar sus ojos, mirándome intensamente, y me congelo. Se inclina más cerca, su mano roza suavemente mi brazo al meter la mano en la bolsa y por un breve momento mis sentidos se llenan del embriagador olor del roble fresco y la lavanda. ¡Me estaba atrayendo!

Me eché hacia atrás cuando inconscientemente me incliné hacia adelante para oler más de su atractivo aroma. Él se levanta con el vestido sostenido a lo largo de mi cuerpo. Nick empieza a hablar pero yo no podía concentrarme, mi corazón latía con fuerza por el intenso tirón eléctrico entre nosotros. ¡No puedo pensar o actuar racionalmente con él tan cerca!

Nick se detiene y me agarra la barbilla, levantando mis ojos para ver sus apasionados ojos azul oscuro, captando toda mi atención. Sus ojos no eran como antes, eran negros con lujuria como en los baños de la escuela!

“¿En qué estás pensando?” Me lo preguntó tiernamente. Pero qué podría responder, ¡estoy pensando en ti! Pienso en tus labios, en tu sabor, en nuestro momento juntos cuando nuestros cuerpos se tocaron!

“n..n..no...nada!” Tosí y volví mi cabeza de su alcance. Mis mejillas se volvieron rojas como un tomate, pero ya me faltaba su calor, la carga que sentía por su tacto! Sacudí mi cabeza y me concentré!

“Así que... como estaba diciendo... Creo que este vestido se verá muy sexy en ti, por favor .. ¡Pruébatelo! “Él estaba hablando con precaución y pidiéndome permiso, a diferencia de su habitual control.

Me dí por vencida ante sus grandes ojos de cachorro y juguetonamente le arrebaté el vestido de sus manos y me fui al baño.

## Capítulo 7 - Mantenerse al día con las apariencias

### *-El Punto de vista de Nick...*

Me paseaba por mi habitación, esperando impacientemente a Eva. Salí al balcón para tratar de refrescarme con la brisa de la tarde del caluroso e intenso momento que compartimos antes. Ella es definitivamente mi compañera, ¡puedo sentirlo! ¡Y sé que ella lo siente!

Desde fuera todavía puedo oírla. Puedo oírla andar a tientas en el baño, preocupada por su apariencia. Pero no me importa su aspecto, porque cuando la veo, ¡sólo veo a mi hermosa compañera!

Vuelvo a la habitación justo cuando la puerta del baño hace clic y mis ojos me dan una visión de magnificencia de pie ante mí! El vestido era tan simple, pero la forma en que abrazaba su cuerpo y sus voluptuosas curvas hacían que mi boca se secara... ¡era tan impresionante! Mis ojos se deslizaron sobre su cuerpo y luego sobre su cara. Nuestros ojos se encontraron una vez más. Miré en sus apasionados ojos color avellana, encerrándome en su posición. Entonces me di cuenta, el seductor olor a melocotón, el olor de mi pareja!

Gruñí, incontrolablemente profundo en mi garganta con lujuria. -¡Tómala ahora, hazla completamente nuestra!!! Mi lobo interior grito, y yo quería pero no podía aparearme con ella... ¡todavía no! No quiero que me rechace, no quiero verla herida.

Cerré el espacio entre nosotros y suavemente deslicé mi mano en la suya. Mis manos se sentían tan grandes sosteniendo su pequeña y elegante mano. Una sacudida de electricidad atravesó mi cuerpo sólo con el más pequeño toque. ¡¿Sabe ella el efecto que tiene en mi cuerpo?!

Me dio una sonrisa débil, y yo instintivamente la reflejé antes de tirar de su mano, dirigiéndola fuera de mi dormitorio y a la fiesta. Ahora puedo presentarla a todos como mía, ¡y sólo mía!

Estábamos a mitad del pasillo cuando oí risas y carcajadas. Tanto la atención mía como la de Eva llamaron su atención. Eran Bill, Stephany y Beth. Eran populares, pero sólo porque nadie era lo suficientemente duro para enfrentarse a ellos, y no se preocupaban por mí y mi manada, así que normalmente los ignoraba...

“¡Vaya, es la cuatro ojos!” Bill comenzó el abuso.

Pero por alguna razón tenía miedo de que me vieran con Eva. Mi personaje de popularidad tomó el control y de manera incontrolable y lamentable deslicé mi mano de la de ella.

Mientras mi mano caía de nuevo a mi lado, el tiempo parecía disminuir. Vi la mirada en la cara de Eva, estaba herida y tan alterada... que me rompió el corazón! ¡¿Qué estaba haciendo!? ¡Por qué me molestaba tanto lo que la gente pensaba de mí!



-¿Qué le estás haciendo a nuestra compañera? ¡Está molesta por tu culpa! Ignoré mi lobo interior... Ya me sentía culpable y deseaba haberla tomado de la mano, ¡pero no podía moverme!

“Si, ella es, y mira que está, tratando de actuar bonito! Jugando a disfrazarse como un bebé de cuatro ojos!”

Stephany y Beth dijeron al mismo tiempo, mientras se frotaban sus extensiones rubias de lejía y se reían del decibelio que sólo los perros podían oír!

-¿Por qué estás ahí parado? ¡Deténlos! Me dije a mi mismo.

“¿Y qué están haciendo ustedes dos... solos aquí arriba?”

Las cejas de Bill se levantaron. Me quedé en silencio... pero pude sentir el aire frío entre nosotros mientras Eva se alejaba de mí... ¡Eso fue todo, Eva me odiaba!

### *-El Punto de vista de Eva...*

Caminamos por el pasillo. ¡Me siento extasiada por estar tan cerca de Nick! Me siento reconfortada y protegida estando cerca de su cuerpo. De repente, tres de las personas más odiadas de la escuela invaden nuestro momento.

“¡Vaya, es la cuatro ojos!” Bill comentó. Me acerqué a Nick, cerrando todo el espacio entre nosotros y apretando su mano, buscando y esperando su protección contra las tres personas que constantemente persiguen mis sueños! Pero cuando más quería a Nick, cuando lo necesitaba, su mano liberó la mía, enviándola hacia atrás a mi lado mientras lo miraba con horror y melancolía mientras mi corazón se partía en dos.

“Ella es, y mira que está, tratando de actuar bonito! Jugando a disfrazarse como un bebé de cuatro ojos!” Dijeron a través de risas... ¡cómo odiaba ese sonido, me daba escalofríos en la columna vertebral! Pero no me importaba, no los estaba escuchando! Mi concentración estaba sólo en Nick cuando me di cuenta, él no hacía todo esto para ser amable conmigo... él sólo estaba... él sólo estaba bromeando... ¡Yo era sólo otra broma para él! Me alejé de Nick, que una vez fue un cuerpo protector, porque todo lo que sentía era una traición. Y aún así mi cuerpo se sentía tan frío estando lejos del suyo... ¿por qué estaba actuando de esta manera?

Las lágrimas me quemaban los ojos cuando amenazaban con derramarse. Pero las guardé, pude dejar que Nick ganara... ¡no podía dejar que tuviera la satisfacción de verme llorar!

“¿Y qué están haciendo ustedes dos... solos aquí arriba?” Bill bromeaba mientras las chicas susurraban y chismorreaban... Necesitaba salir de aquí... ¡ahora!

“¡Tienes razón! ¿Qué estoy haciendo aquí?” Dije a través de los dientes apretados antes de encender mi sanación y volver al dormitorio. Recogí todas mis pertenencias y las metí a la fuerza en mi mochila.

Desafortunadamente la única salida que conocía era la del pasillo. Temía cada segundo que pasaba mientras me acercaba más y más a Nick y así empecé a casi correr. Cuando pasé no pude evitar mirar a Nick, pensando tontamente que lo reconsideraría y lucharía por mí, pero todo lo que veo es a Stephany y Beth a ambos lados de él.

“No te preocupes, nena, te haremos olvidar de ese loco acosador”. Stephany y Beth trataron de decir seductoramente.

¡No pude contenerlo más tiempo! Mi pecho se apretó, las lágrimas quemaron mis mejillas al caer y me ahogué en un sollozo. Me siento tan estúpida, ¿por qué estoy llorando? Ha dejado claro que nunca seré suya, que soy estúpida, creyendo siempre que podría serlo.

Corrí por la escalera empujada por la multitud de adolescentes borrachos y luego por las puertas delanteras hasta mi salida.

A mitad del camino, oí a Nick gritar mi nombre detrás de mí, cada vez más cerca, hasta que sentí un poderoso tirón en mi brazo que obligó a mi cuerpo a girar en su dirección.

“¡Suéltame!” Me paré derecho y lo miré fijamente. Manteniendo su brazo apretado sobre el mío da un paso atrás, con los ojos bien abiertos, sorprendido. Me froté con rabia las lágrimas de mis ojos. “¡No me toques!” Le dije mientras luchaba con mi brazo.

“Eva...” Él susurra... suplicándome.

“¡No te atrevas! ¿Qué más podrías querer de mí, Nick? ¡Tienes tu chiste! Así que ... déjame ... sola ... ” Limpié mis lágrimas rebeldes con el dorso de mi mano.

“Por favor... no es...”

“Sabes que Nick... ¡Debería agradecerte porque fue mi culpa creer que podías cambiar, creer que podías actuar como un ser humano normal! Pero también me has enseñado a no confiar en la gente fácilmente y que no tienes corazón... y que no hay ninguna posibilidad en el infierno de que vuelva a pensar en ti sin sentirme mal!”

Nick me mira con recelo. Parecía herido, conmocionado. ¡Pero no podía permitirme preocuparme! ¡Lo odiaba!

“Eva... Lo siento... Por favor. “Me dijo.

“¡Qué! Si lo sientes entonces ¿por qué? ... ¿por qué me hiciste pasar por una tonta?”

Él abrió la boca y la cerró, dos veces... se quedó sin palabras. Yo no podía ni siquiera mirarlo, así que me di vuelta rápidamente y salí por las puertas a la calle principal.

Mis ojos estaban borrosos por las nuevas lágrimas y no podía pensar con claridad. ¿Dónde estoy? ¿A dónde voy? Estoy tan enojada con Nick, pero sobre todo conmigo misma .. ¿por qué me duele tanto el corazón? ¡¿Por qué me he enamorado de un patán así?!

El cielo se abrió y la lluvia comenzó a caer sobre mí, reflejando la miseria y el malestar que siento y se mezcla con mis lágrimas.

## Capítulo 8 - Lágrimas

### *-El Punto de vista de Nick...*

“Sabes que Nick... ¡Debería agradecerte porque fue mi culpa por creer que podías cambiar, por creer que podías actuar como un ser humano normal! Pero también me has enseñado a no confiar en la gente fácilmente y que no tienes corazón... y que no hay ninguna posibilidad en el infierno de que vuelva a pensar en ti sin sentirme mal!”

Mi corazón se rompió por sus duras palabras... ¡pero me las merecía! Ella es mi compañera y estaba demasiado preocupado por mi reputación para defenderla... para protegerla! Y aquí estaba yo delante de ella, incapaz de moverme, incapaz de consolarla mientras llora delante de mí.

**-¿POR QUÉ LE HAS HECHO ESTO A NUESTRA COMPAÑERA? ¡¡ELLA ESTÁ ASÍ POR TU CULPA!! NO LA MERECE. ¡NO ERES NADA SIN ELLA, ASÍ QUE A QUIÉN LE IMPORTA TU ESTÚPIDA REPUTACIÓN!**

Mi lobo tenía razón, no la merecía... ¡pero un hombre lobo sin su pareja no es nada!

“Eva... Lo siento... por favor. “Traté de explicarle.

“¡Qué! Si lo sientes entonces ¿por qué? ... ¿por qué me hiciste pasar por tonta?”

No podía responder, la dejé en ridículo... ¡incluso si fue sin querer! Pero antes de que pudiera encontrar las palabras, se había escapado de las puertas.

**¡CORRE TRAS ELLA! SI NO LO HACE ENTONCES YO LO HARÉ!** Mi lobo de tomó el control de mis piernas y yo corría detrás de ella.

Cuando salí de las puertas, me volví para verla mirando al cielo nublado, con lágrimas cayendo por sus mejillas. Era una visión de belleza, de pie bajo la interminable lluvia. Ella estaba mirando hacia arriba, permitiendo que las gotas cayeran en su perfectamente impecable cara con forma de corazón. No me vio venir hasta que la rodeé con mis brazos. Abrazando su cuerpo cerca del mío y atrapándola para que no huyera.

¿¡Qué... qué estás haciendo!?! **¡DÉJAME IR!** Ella luchó contra mí, pero yo era mucho más fuerte que ella y la mantuve a mi alcance.

“¡No! ¡Tienes que escuchar! Lo siento... Lo siento... sé que soy un cabeza de chorlito...” Ella comenzó a relajarse en mis brazos. Debería haberte protegido contra esos... esos...

¿“Bastardos”? Terminó mi frase y no pude evitar sonreír.

“¡Sí! Esos bastardos y de ahora en adelante haré todo lo que esté a mi alcance para no volver a hacer algo así, porque ver el dolor en tus ojos y saber que yo causé eso me mató..” Suavemente

dejo caer mi cabeza sobre su hombro y entiero mi nariz en su pelo, respirando el embriagador olor a melocotón que me relaja.

Nos quedamos así por un tiempo, sin decir una palabra. La lluvia se detiene y el cielo se despeja. Entonces ella levanta lentamente su cabeza, mirándome y yo miro su cara. No dice nada, sólo sus ojos me dicen que está pensando mucho en qué hacer a continuación. Todo lo que puedo pensar es en lo impresionantemente sexy que es y lo rápido y profundo que se ha enamorado de ella.

Levanto la mano y suavemente acaricio las puntas de mis dedos sobre su mejilla, me pone en un trans y no pude evitarlo... Me inclino hacia abajo y nuestros labios se encuentran! Comienza de manera suave pero luego el aire cambia y mis labios se vuelven más urgentes contra los de ella. Escucho su respiración acelerada y ella levanta sus manos y con cautela las cierra alrededor de mi cuello, y comienza a retorcer mi pelo con sus dedos, ¡profundizando aún más el beso!

Me aparto y descanso mi frente en la suya mientras ambos tratamos de recuperar el aliento. Sus ojos aún están cerrados

“Lo siento...” Susurro “No me odies...”

“No te odio” Me miró a través de sus pestañas, ¡podría ser más irresistible!

“Lo siento .. por decir que me pones enferma ...”Me dijo.

No pude evitar soltar una pequeña risa “¡no lo lamentes, yo me lo busqué!”

Sus ojos bailaban con humor y sus labios se arrugaban en las esquinas mientras intentaba contener una risa.

Ella dio un paso atrás y empezó a toser. “Supongo que hemos estado fuera bajo la lluvia demasiado tiempo, déjame llevarte de vuelta antes de que te pongas más enferma”

Saqué mi mano. Ella lo cuestionó al principio, pero luego aceptó con recelo y me siguió hasta mi coche.

## Capítulo 9 - Solo en casa

### *-El Punto de vista de Eva...*

“Gira aquí ...” Guiando a Nick en mi pequeño camino. Llegando a mi casa que una vez pensé que era grande, pero ahora después de ver la casa de Nick ... todas las casas parecen pequeñas en comparación!

Nick se estacionó y nos sentamos en un silencio incómodo mientras la lluvia golpeaba rítmicamente el techo del auto.

Rompí el silencio cuando la repentina urgencia de toser cortó la quietud de la atmósfera.

“¡Mejor que te metas antes de que tu tos empeore!” La mirada de Nick me hizo un agujero en un lado de mi cabeza, y sólo pude asentir.

Rápidamente dejamos el coche y corrimos a la protección de mi porche. No fue hasta entonces que me di cuenta de que Nick había rodeado su brazo alrededor de mi cintura y estaba parado más cerca de lo que me había dado cuenta. Le miré a los ojos y se habían vuelto completamente negros cuando su mirada se fijó en mí.

Debería haber tenido miedo, pero en vez de eso me sentí protegida... excitada... pero me sentí demasiado expuesta bajo su intensa mirada y lamentablemente salí de su alcance. Pero su mano pronto volvió a mi cintura, acercándome mientras la otra acunaba la parte de atrás de mi cabeza, inclinándola hasta que nuestros ojos se encontraron. Mi avellana a sus ojos azul oscuro, con el mismo brillo de lujuria que vi la primera vez que nos vimos. Antes de que yo tuviera tiempo de reaccionar, sus labios cubrieron toscamente los míos.

Al principio estaba congelada por el shock. Luego su sabor y su aroma a roble fresco y lavanda penetraron en mis sentidos.

Me mordió con hambre el labio queriendo más, causando que jadeara. Su lengua se deslizó por mis labios y, explorándome, ¡me poseyó! El calor se apoderó de mis muslos, mi cuerpo empezó a responder a su contacto.

Su agarre se apretó en mi cintura, acercándome con avidez a su cuerpo. Dejó escapar un profundo y bestial gruñido, pero no pude cuestionarlo, ¡no pude concentrarme! ¡Estaba tan caliente y duro!

Mi cuerpo se entregó a él y gemí en su boca, levantando mis brazos en su pelo para profundizar el beso. El toque de su cuerpo tan cerca del mío, me dio recuerdos de cuando nos conocimos y cuando me llevó al mejor orgasmo en el baño.

Me arrastró besos por la mandíbula y por el cuello. Un gruñido vibraba desde lo profundo de su garganta como un animal salvaje posesivo antes de que tanto el dolor como el placer se

dispararan por mi cuerpo como la electricidad originada en mi cuello... ¡me mordió!

Gimoteé, mordiéndome el labio mientras él lamía el dolor.

### *-El Punto de vista de Nick...*

No podía parar. ¡Su piel es tan suave e increíblemente perfecta! ¡Mi pareja es perfecta y como ninguna otra chica con la que he estado!

Seguí los besos a través de su mandíbula, y luego bajé hasta mi objetivo final. Enterré mi cara en la nuca de ella... No pude resistirme más, ¡mis instintos animales se apoderaron de mí!

Me rocé los dientes sobre su inocente y sensible piel. Respirando su intoxicante aroma a melocotón, hundí mis dientes en su cuello, ¡reclamándola una vez más! ¡Quería tanto mi esencia sobre ella para que ningún otro ser pueda tomarla!

Gimió, un sonido que fue directo a mi polla. ¡Ughhhhhhh! ¡Tenía que tenerla!

Mis labios se encontraron con los suyos una vez más para un beso áspero, caliente y apasionado. Ella gimió por más, pero yo me arranqué la boca y apoyé mi cabeza en la suya. Ambos respirábamos profundamente, tratando de llenar nuestros pulmones con oxígeno.

“Wow” raspé.

“Nick...” dijo temblorosa mientras sus manos me acariciaban en su descenso del cuello al pecho. Jadeé por el dulce toque. Mi polla ahora dolorosamente presionando contra mis pantalones, ¡suplicando ser liberada! ¿Cómo es que no sabe el efecto que tiene sobre mí?

### *-El Punto de vista de Eva...*

“Nick”. Dije débilmente. Mis manos cayeron de su cuello a su pecho, como si mis músculos hubieran olvidado su propósito y lo único que me mantiene bien es el cuerpo duro y caliente de Nick.

Con la poca fuerza que tenía, lo empujé temblorosamente para crear espacio entre nosotros, realmente necesitaba pensar y la única manera de hacerlo es estar lejos de la figura andante de un dios. Pero al liberarme, mis piernas tropezaron y cedieron. Me preparé para que mi culo golpeará el suelo cuando Nick me agarró el codo, estabilizándome de nuevo a mis pies.

Los ojos de Nick estaban fijos en mi cara. El aire a mi alrededor se volvió espeso y difícil de respirar, debe ser lo mismo para Nick, porque a ambos nos pesaba el pecho al tratar de recuperar el aliento.

“Buenas noches Nick”, respiré. Arrepintiéndome al instante, saqué mi brazo de su agarre chisporroteante y me dirigí a la puerta.

“Espera... ¡¿QUÉ?!” Nick no podía ocultar su sorpresa, sus ojos brillaban con la pérdida y la

tristeza. Pasó de ser una bestia salvaje a un animal enjaulado!

“P... por favor... ¡Tienes que irte! Mi madre es estricta y tendría un ataque al corazón si te viera aquí! “Le rogué.

“¡NO QUIERO IRME!”, protestó y me hizo sonreír porque yo tampoco quería que fuera. Luego miró mi casa abandonada, con toda la luz apagada y gritando “¡Estás mintiendo, no hay nadie en casa!” levantó la ceja y me miró de nuevo “no parece que haya nadie en casa...” ¡Bromeaba! Ughhh, es tan terco que lo odio! pero su sonrisa descarada hace que mi corazón se derrita y todo se olvide... maldita sea Eva! ¡Chúpate esa!

“Nick...” Empecé, pero me cortó con un gemido, y volvió a su coche bajo la lluvia. ¿Realmente se estaba rindiendo tan fácilmente? Mi cara se cayó y mi corazón se rompió ..

Mis ojos siguieron su figura alejándose de mí. Me trajo recuerdos traumáticos de cuando me paré en esta misma posición y vi a mi padre irse y luego a mi hermano... siempre. Siempre he sido abandonada... Las lágrimas me quemaban los ojos, pero luché contra ellas bajo control.

De repente se detuvo y se volvió hacia mí. Le lancé una mirada confusa, ¡pero por dentro me regocijaba! ¿Qué es lo que está haciendo?

“¡Voy a esperar aquí mismo, hasta que me dejes entrar!” Respondió a mi pregunta tácita con suficiencia.

Nos quedamos allí un rato. Yo, tratando de llamarle la atención, mientras él cruzaba los brazos, haciendo que sus bíceps se abultaran y sus labios se elevaran en una sonrisa diabólica que no pude evitar derretir! ¡No! ¡¡Mantente fuerte, Eva!! ¡Es mi turno de irme antes de que se me rompa el corazón más de lo que ya está! ¡No puedo soportar más esta montaña rusa emocional que llamo vida!

“Ok entonces, hombre loco! ¡Disfrutas de la lluvia!” Me dio una risa malvada falsa antes de entrar en mi casa. Aunque la calefacción estaba encendida, no podía calentarme tanto como cuando me enredé con el cuerpo de Nick...

3 minutos después... abrí un poco las cortinas para mirar hacia afuera. ¡Él todavía estaba allí! Su cabello estaba completamente mojado y liso sobre su cabeza. Sus ropas empapadas y aferradas a su duro cuerpo muscular y delineando cada definición muscular, no dejando nada a la imaginación...

¡Maldita sea! ¡Incluso con este clima torrencial, sigue siendo sexy!

Pero tuve que admitirlo para mí misma, si él estaba haciendo todo esto... ..tal vez quiere estar conmigo tanto como yo quiero estar con él. Sentir sus dedos en mi cuerpo, sus labios en los míos... Cerré los ojos con fuerza y pensé en todos los pros y contras de lo que pasaría si abriera la puerta...

El profesional ganó y yo abrí la puerta principal. Su cabeza se levantó, causando que el agua acumulada en su cabeza se derramara y nuestros ojos se encontraron. Sus brazos cayeron a sus lados mientras me analizaba

Vamos...” Exhalé y volví a entrar en la casa con un Nick muy ansioso detrás de mí. ¿Qué estaba haciendo...?

## Capítulo 10 - Secretos de la familia

### *-El Punto de vista de Nick*

Podía oírle paseando de un lado a otro, contemplando la posibilidad de dejarme entrar. Pude resistir la sonrisa que me bañaba la cara.

Finalmente me dejó entrar y aproveché la oportunidad de estar cerca de ella. Para llenar el vacío frío y solitario que siento cuando no estamos juntos.

Mi temperatura corporal natural es más alta que la de los humanos, así que la lluvia no me molesta. De hecho, mi ropa ya había empezado a secarse. Lo que me molestaba era estar separado de Eva, aunque fuera sólo por unos momentos, porque para mí es como una vida entera. Me imagino que desde que la mordí y dejé mi marca y la envié nuestro vínculo se ha hecho más fuerte.

Y si no fuera por el hecho de que Eva fuera humana, habría derribado la puerta y la habría llevado allí y luego... ¡completar el vínculo!

Ella cerró la puerta detrás de nosotros. Un silencio incómodo nos rodeaba. Sus ojos se preguntaban sobre mi cuerpo, deteniéndose en el lugar donde mi parte superior se aferraba fuertemente a mis abdominales.

Sus deslumbrantes ojos color avellana se abrieron ligeramente y tragó con fuerza. Puedo ver el efecto que tengo en ella, porque es la misma reacción que tengo al ver su piel.

“Creo que deberíamos quitarnos esta ropa mojada”. ¡No pude evitarlo! Sé que era una frase cursi y cliché, pero era en serio. Sus mejillas se volvieron rosadas y su cabeza se balanceó en la vergüenza pero ambos no pudimos contener la risa y estallamos en risa rompiendo el silencio.

“Tienes razón”. Se rió: “Puedes ducharte y te pasaré algo de ropa”.

Se puso en marcha y se dirigió arriba, conmigo en su camino. Llegamos al pasillo cuando se volvió hacia mí.

“Espera aquí” Ella era severa y controladora. ¡Me gustaba! No pude resistirme a una sonrisa. Era tan refrescante que me dijeran qué hacer en lugar de dar órdenes a la manada, órdenes que nunca pueden ser cuestionadas o rechazadas.

Regresó, con ropa doblada y toallas en la mano.

“Lo siento, mi madre tiró toda la ropa de mi padre así que tendrás que conformarte con lo que dejó mi hermano” La miré a los ojos, estaban llenos de dolor y tristeza. Me dolió ver tales emociones. Emociones que haré cualquier cosa para alejarla de ella.

Parecía que hablar de su pasado todavía le dolía y no quería presionarla, no hasta que



estuviera lista. No hasta que pueda confiar en mí.

“Gracias” le quité la ropa, haciendo que nuestras manos se tocaran suave y rápidamente, pero aún así fue suficiente, así que envié electricidad a través de mi cuerpo y directamente a mi polla.

Joder.

¡Contrólate!

¡Contrólate!

¡Ahora no es el momento adecuado!

Lo repetía una y otra vez en mi cabeza, pero no funcionaba con Eva tan cerca, con ese delicioso aroma a melocotón llenando mis sentidos.

Miré hacia abajo a Eva. Sus ojos estaban clavados en sus pies mientras trataba de ocultar sus lindas mejillas llenas de colorete. Inhalé profundamente... ¡Ella lo sintió! ¡Puede sentir la conexión entre nosotros!

¡Sólo un mordisco! ¡Llévala ahora!

¡NO! ¡Mi lobo me está matando! Sus impulsos son cada vez más fuertes, y tarde o temprano será demasiado abrumador para que mi lado humano lo controle. Sólo espero tener el amor y la confianza de Eva antes de que eso suceda o... ¡No sé qué cosas malas pasarán!

Sacudí mi cabeza, dejando pensamientos tan dolorosos.

¿Así que la ducha es por aquí?” señalando detrás de mí, preguntando con toda la calma posible.

Sus ojos se movieron frenéticamente por la habitación, mirando a todas partes excepto a mí.

“Y... Y... Sí, sólo paloma allí a la izquierda”

“Gracias” Con eso me di la vuelta y me dirigí al baño.

Cerré la puerta y me apoyé en ella. Respirando profundamente, no me había dado cuenta de lo espeso que era el aire ahí fuera.

Inhalando profundamente empecé a desnudarme de mi ropa ahora seca y me metí en una ducha fría muy necesaria para tratar de ver mi erección, ¡pero no sirvió de nada! Imágenes de cómo me sentí ayer, con Eva en mis brazos. Me agarré la polla y cerré los ojos.

La tenía clavada contra la pared del baño. Mi pierna entre las suyas, frotando su húmeda y necesitada entrada.

Pasé mi cara por su piel suave y lisa hasta la nuca. Inhalé profundamente sintiendo el calor de su cuerpo. Escuché el pulso de la sangre fluyendo a través de su cuerpo voluptuoso... ¡tan irresistible! “¡No pude dejar de pensar en ti todo el día!” Murmuré.

Dondequiera que fuera en la escuela, podía olerla. Sabía que estaba cerca de mí, y eso es lo único que me mantuvo durante el tiempo que pasamos separados.

Su pulso se acelera en respuesta a un susurro en su oído. Y la forma en que su cuerpo reacciona sólo por el más mínimo contacto con el mío... su olor... “Tomé otro aliento, llenando

mis pulmones con ella enviada.

La escuché tragar, tratando de resistirme, pero no pude dejarla ir tan fácilmente. En vez de eso, me acerqué frotando su clítoris ya palpitante, forzando un aliento fuerte de sus labios perfectamente rellenos.

UGGGGHHHHHHH! ¡Necesitaba su liberación!

¡Déjame ir, esta mal! No quiero”. Protestó, pero su voluntad no tenía fuerza detrás... ¡ella lo quería!

¡Nunca podría dejarla ir! Mis labios se aplastaron con los de ella.

Llevándola.

Poseyéndola.

Su cuerpo se arqueó, acanalándose en el mío.

¡Sí!

¡Mía!

Lo solté en mi mano con un gruñido. ¡Nunca he venido con tanta fuerza! Necesitaba a Eva, necesitaba reclamarla completamente... ¡y rápido!

Me sequé y me apreté en el cierre que Eva me proporcionó. ¡Dios mío, estaban tan apretados! Sé que soy grande, pero su hermano sólo debe tener 15 años. Decidí volver a vestirme, dejándome la parte de arriba.

Hagamos que Eva sude un poco.

## Capítulo 11 - Miedo

### *-El Punto de vista. de Eva...*

Me tomé mi tiempo en la ducha, dejando que el agua caliente cayera en cascada sobre mi cuerpo tembloroso.

*tos*

Sin embargo, no pude sacudir este frío. Espero no haberme resfriado... ¡Eso es justo lo que necesito!

Entré en mi dormitorio. Tomé la bata, la deslicé sobre mis hombros y dejé que la toalla me rodeara los pies. Mientras hacía esto, un inconfundible sonido como un gruñido vino desde atrás de mí.

Giré rápidamente para que me encontrara con el pecho desnudo de Nick ... qué...”

Sus labios estaban sobre los míos. Hambrientos y con ganas. Me empujó hacia atrás y ambos caímos en mi cama, sin romper la conexión.

Suavemente, arrastró su mano desde mi cadera hasta mi cintura y a través de mi pecho derecho. Mis pezones se endurecieron instantáneamente con la necesidad de su caricia.

Continuó con esta placentera tortura, arrastrando su mano a la abertura en la parte superior de la túnica.

¡Sí!... ¡Woah! ¿Qué...? ¡Quiero esto! Lo quiero, se siente... bien.

“Nick...” Me quejé.

¿“HOLA”? CARIÑO ¿ESTÁS EN CASA?”

Mierda.

Rompí nuestra conexión y empecé a entrar en pánico. “¡Esa es mi madre! ¡Rápido, tienes que irte!” Mierda, ¿qué hace ella de vuelta de su viaje de negocios tan pronto?

Empujé apresuradamente contra el pecho de Nick, pero no sirvió de nada... ¡fue como tratar de empujar un edificio! Lo miré. Tenía una mirada de incredulidad y resistencia mientras ambos permanecíamos entrelazados. Su mano en la apertura de mi bata y su aliento caliente en mi cuello... oh como desearía que pudiéramos continuar...

Intenté apartarlo una vez más, pero aún así no se movió.

“Por favor. ¡Por favor, vete!” Supliqué, pero pronto fui silenciada por el sonido de los pasos que gradualmente se hicieron más fuertes mientras mi madre subía las escaleras.

“¿Cariño? ¡Eva!”

Mierda. Mierda. Mierda.

“¡Por favor, por favor, por favor!” Supliqué “¡me matará justo después de que termine de castrarte!”

Esto no tuvo ningún efecto en Nick, aparte de la malvada sonrisa que cruzó su rostro y una luz que brillaba en sus ojos... oh no... ¡Esa mirada era mala! ¡En qué estaba pensando! ¡No tengo tiempo para sus juegos!

Yo...” Fingía inspeccionar sus uñas, mientras me clavaba sin esfuerzo en la cama. “Lo haré, si me prometes que saldrás conmigo mañana”

¿“Qué”? No!”

“Bien, entonces...” Se bajó de mí y se dirigió a la puerta “Supongo que debería presentarme formalmente...”

“¡Está bien, está bien! Lo haré” Me apresuré

Se detuvo en su camino y sonrió esa hermosa sonrisa de rabo blanco en triunfo “bueno”. Y si no fuera por la situación, me habría derretido allí y entonces... ¡pero no había tiempo!

Se acercó a la ventana “Te recogeré mañana a la 1.30”, guiñó un ojo y saltó... ¡SALTÓ!

Corrí a la ventana tras él e inmediatamente exhalé cuando lo vi bajando del árbol fuera de mi dormitorio.

“Eva Shaw”. ¡Te he estado llamando! ¿Qué estás haciendo?”

Me volví hacia mi madre golpeando con el pie en mi puerta... Suspiré prefiriendo ver a Nick parado allí...

“EVA”. ¡Te estoy hablando a ti, jovencita!”

“Oh, lo siento, mamá, erm... bueno.....estaba... en la ducha...”

### *-El Punto de vista de Nick...*

¡Mi corazón latía a un millón de millas por hora! ¡Maldita sea, odio a su madre por entrar justo cuando estaba a punto de llevarme a Eva! Pero maldita Eva, se veía tan sexy en nada más que esa bata... ¡Si tan sólo pudiera ver debajo de ella!

OWOOOOOOOOOOO! Mi lobo gritó.

¡Estaba en un máximo histórico! ¡La forma en que gimió mi nombre! ¡Dios! Sonaba tan sexy viniendo de su boca, que parecía que sólo ella debía decirlo. Y ahora podré volver a verla mañana.

Corrí al lago escondido en el bosque. Necesitaba un baño fresco para ayudar a calmar mis... impulsos... pero creo que necesitaré algo más que un baño para eso.

Sin embargo, me desnudé liberando mi tronco duro. Una vez desnudo me convertí en mi lobo y me lancé al agua.

\*\*\*

Salté al balcón y me escabullí a mi habitación para vestirme antes de unirme a mi manada abajo.

Escuché la mayoría de las voces que venían de la cocina. “Chicos del heno, ¿qué pasa?” la habitación se silenció a mi llegada. Extraño... Estaba lleno de gente y en el medio estaban mi padre y Jay. Ahora todos los ojos están puestos en mí.

“Siento que Nick tuviéramos que decírselo”. Jay confesó telepáticamente.

Joder. ¡Ahora mi padre sabe lo de Eva!

Papá...” Empecé a explicar

“Está bien hijo, sé que no está en tu control.

Ven conmigo, tenemos que hablar:” Clive, mi padre, me tranquilizó y yo me calmé al instante. Me llevó a su estudio.

“Supongo que acabas de estar con ella. ¿Cuánto tiempo hace que descubriste que ella era la elegida?” Supongo que es directo a los negocios.

“Sí, y hace 2 días”

“Wow” Tomó un sorbo de su cerveza “¿Cómo reaccionó cuando se lo dijiste?”

Miré mis zapatos y empecé a sudar.

Joder.

“Uh... Yo. Uh...” Yo tartamudeaba

Levantó una ceja “le has hablado de nosotros, de lo que eres? Que ella es tu compañera, ¿verdad?”

“No... exactamente”

¿“No exactamente”?

“No se lo he dicho. Pero le gusto, ¡puede que incluso me quiera! ¡Sólo tomará tiempo y necesito el momento adecuado para decírselo! ¡No quiero asustarla antes de que me conozca!”

Clive apretó la mandíbula “Tienes razón, pero sabes que tendrás que decírselo pronto. Esto ya ha ocurrido una vez, un hombre lobo se apareó con un humano, y no queremos que la historia se repita”

Incliné mi cabeza “no... no lo hacemos”, estuve de acuerdo. Tenía razón y lo sabía. Habló de lo que más temía, de las preocupaciones que no he dejado de pensar desde que vi a Eva por primera vez...

¡Nunca será completamente mía!

## Capítulo 12 - Mensaje de texto

### *-El Punto de vista de Nick..*

Tropecé con mi habitación y me caí en la cama. Diferentes emociones inundaron mi mente. Estaba extasiado por poder ver a Eva mañana, pero luego me persigue el miedo. El miedo de que cuando esté cerca de Eva puede ser la última vez... y ella es el recordatorio constante de que no importa cuánto lo intente o cuán incontrolablemente me enamore de ella, ¡puede que nunca sienta lo mismo!

¡UGHHHHHHHHHHH!

Enterré mi cabeza bajo una almohada en un intento de ocultar estos sentimientos problemáticos, pero no sirvió de nada... nunca pude escapar de su embrujo.

*BEEP BEEP\* BEEP BEEP*

¿Qué...?

Revisé mi teléfono pero estaba apagado. ¿De dónde viene ese pitido?

Registré mi habitación hasta que me concentré en el pitido. Venía del baño.... de forma extraña.

Finalmente, encontré el teléfono... venía de dentro de la bolsa de Eva. Debió haberlo olvidado cuando se fue de la fiesta antes. Es una locura, pero mi fiesta parece que fue hace toda una vida.

Bolsa en mano, volví a mi habitación. Colocándolo en mi cama me senté frente a él, investigando la bolsa como si fuera un objeto alienígena que nunca había visto antes.

“Este es el bolso de Eva” me dije a mí mismo. “Este bolso podría contener secretos, secretos que me acercarán a ella...”

Mi mano se lanzó sobre su teléfono, todavía no estoy seguro de mí mismo.

“¡Es una mala idea.... que estés jugando con una espada de doble filo!”

Lo sé, pero...”

*BEEP BEEP BEEP BEEP*

Su teléfono vibró una vez más y toda la racionalidad me dejó mientras tomaba el teléfono e investigaba.

Se iluminó con múltiples mensajes de texto y llamadas perdidas. Se me cayó la mandíbula. ¡¿Quién... quién era este hombre enviando mensajes de texto a mi Eva?!

Su identificador de llamadas era una foto de un joven de 20 años llamado ‘Ally... ¿Qué? ¿Ally? ¿No es un nombre de chica? Se rio.

“¡Alguien está celoso!” Mi lobo cantó

“¡CÁLLATE! No soy... es sólo... ¡sólo un nombre gracioso!” Gruñí.

Eché otro vistazo a su foto mientras el teléfono sonaba de nuevo. Era musculoso, lo reconozco, rubio y de ojos grises. En la foto están en lo que parece un lago, estaba en topless y tiene su brazo alrededor de Eva, tratando de empujarla al lago.

Se ve tan despreocupada y feliz como Eva se ríe y ni siquiera se da cuenta de la foto que se está tomando. Esto me hace enojar aún más... este hombre está cerca de Eva, tanto que ella se siente cómoda a su alrededor, compartiendo chistes, chistes que sólo ellos saben.

GRRRRRRRRR! ¡¿QUIÉN ES ESTE IMBÉCIL?!

Tiré el teléfono al otro lado de la cama y comencé a caminar por mi habitación con pensamientos confusos en mi cabeza.

¿Quién es este? No se parece en nada a ella para ser un pariente. Es demasiado viejo para ser su hermano, es demasiado joven para ser su padre.

Me detuve: “Tal vez ‘Ally’ sea su prima”. Dije, tratando de convencerme a mí mismo.

¡Ughhhhhhhhhh! Me tiré del pelo con la esperanza de que me sacara una mejor explicación de mi cerebro, pero no sirvió de nada.

“¡Quizás los mensajes de texto contengan algunas respuestas!”

¡Mi lobo tenía razón! Corrí a la cama y barrí el teléfono pero me detuve. No puedo invadir la privacidad de Eva más de lo que ya lo he hecho... Mi mirada cayó en el atractivo teléfono que estaba a mi alcance.

“Pero, ¿qué pasa con la privacidad de Eva?”

“Ya has mirado, es mejor que lo entiendas mejor”.

No me convenció más. Abrí el teléfono, pero me encontré con un bloqueo de contraseña. No había manera de tener una mirada investigativa, así que me conformo con las cantidades limitadas de las notificaciones que se dijeron.

Ally

## 10:35PM

¡Chica del heno! Sólo te hago saber que voy a verte...

Ally

## 10:50PM

¿Estás fuera? Envíame un mensaje de texto cuando puedas :) xxxx

Ally

## 11:01PM

Llamada perdida (2)

Ally

## 11:17PM

¡Esto no es propio de ti, Eva! ¿Estás bien?

Ally

## 11:20PM

Llamada perdida (5)

Ally

## 11:22PM

Ok, oficialmente preocupado Eva!

Ally

## 11:23PM

Llamada perdida (4)

El teléfono se me cayó de las manos, como si me hubiera quemado. Estaba en estado de shock... ¿quién era?

La ira superó a la angustia. Me di la vuelta y atravesé las puertas que daban al balcón, saltando y entrando en el bosque. Corriendo a través de la maleza y las ramas de los grandes robles que rodean la casa. Nada me detendría, ¡necesito explicaciones! Necesito saber quién era este hombre y lo que significa para Eva.

Mi lobo se estaba haciendo cargo.

¡MIERDA!

Cambié y mi velocidad aumentó en mi curso hacia la casa de Eva.

“¡¡DETÉNTE!!” Intenté domar a la bestia en su interior.

“¡Por qué necesitamos saber quién es este PATÁN y por qué cree que está bien hablarle así a nuestra Eva!



¿Quién es él? ¡Necesitamos saberlo!” Gruñó.

¡No podemos forzarla! No podemos dejar que sepa que traicionamos su confianza leyendo sus mensajes. ¡La alejará de nosotros, más de lo que ya está! Con el tiempo descubriremos quién es... y entonces resolveremos el problema de esta aliada.

“¡¡GRRRRRRRR!!”

Empecé a ir más despacio. Mi respiración era pesada. Me detuve y caí a la tierra fría, gruñendo a la luna. Mi lobo gimoteó con la derrota.

Quiero saber a quién se dirige esta cabeza de pene, pero la confrontación no es la manera de resolverlo. Si Eva LO ama... ama..., entonces necesito respetar eso y trabajar para tener a Eva toda para mí.

Mi respiración se estabilizó y mis párpados se volvieron pesados mientras me adentraba en un sueño inquieto, soñando con Eva y ese chico.

## Capítulo 13 - Me... gustas

### *-El Punto de vista de Eva...*

No pude dormir. No importaba cuanto me diera la vuelta, no podía estar cómoda... No podía quitarme de la cabeza la idea de Nick. Una parte de mí tenía miedo de que si me quedaba dormida, me despertaría y todo esto había sido un sueño. La forma en que me tocó, la forma en que me besó. La sensación de sus manos acariciando mi cuerpo, cómo nuestro cuerpo está perfectamente moldeado el uno al otro. Reaccioné tan intensamente al más mínimo toque. Suspirando, cerré los ojos y volví a ver su mágico y posesivo toque que me rodeaba.

Sacudí la cabeza, sacando mi fanatismo y concentrándome en prepararme para el día de hoy.

Después de ducharme, me vestí con jeans celestes, un lindo chaleco blanco y mis pantalones falsos, también conocidos como mi ropa cómoda habitual.

Mirándome en el espejo, estaba lista con 3 horas de sobra. Empezaba a tener mariposas en la boca del estómago, y lo que empeoraba era la espera...

*Toc...Toc*

“Entra” grité, dirigiendo mi atención a la puerta de mi dormitorio mientras mi madre entra.

“Siéntate, cariño” Ella señala mi cama y ambas nos sentamos en extremos opuestos.

¿Qué pasa?” Le pregunté.

“¿;Perdón!?” Ella dijo severamente, levantando una ceja esperando mi corrección.

“Lo siento, quiero decir, ¿qué pasa, madre?” Mi madre siempre ha sido estricta, pero aún más desde el divorcio.

Eso está mejor. Estoy aquí porque necesito hablar contigo sobre algo muy importante.” Asentí para que continuara, se aclaró la garganta “Me voy en un viaje de negocios, y estaré fuera por un mes. Es parte de mi acuerdo y responsabilidad que retengo desde mi ascenso”

Se paró y se acercó a mi tocador, recogiendo mi preciada foto de mi hermano y yo, algo que valoro más que nada.

“¿Así que viviré aquí sola?” No podía ocultar la emoción que se acumulaba dentro de mi voz.

Aunque mi madre siempre llegaba tarde a casa, sentía que su mirada y su juicio nunca me abandonaban las 24 horas del día. Pero cuando se va los fines de semana en viajes de negocios ocasionales me siento más libre. Sin embargo, si se va por un mes me dará la separación que he estado necesitando de ella.

Ella bajó el marco y se puso de pie para enfrentarse a mí una vez más. “¡No seas ridícula!” me dijo, “han hecho arreglos para la supervisión de un adulto” y con esa breve respuesta se fue.

Corrí detrás de ella en busca de respuestas, “¡Espera madre! ¿A quién? ¿Quién me supervisa?”

Su cara se arrugó como si acabara de chupar un limón, “Tu hermano”. El nombre salió volando de su boca, no quería que se quedara en su discurso. Sabía que ella despreciaba la idea, ¡Sin embargo yo gritaba con alegría en mi interior!

\*\*\*

Poco después del anuncio de mi madre, se fue a trabajar, pero la noticia de que mi hermano volvía a casa después de 2 años de estar separados aún no se ha hecho realidad. ¡Iba a quedarse aquí un mes entero y sólo seremos él y yo!

¡Estaba en un máximo histórico! Claro, hablo con mi hermano y mi padre todo el tiempo, pero poder abrazar a mi hermano y hablar con él cara a cara será un millón de veces mejor.

Salté a la sala de estar, puse mi IPod en los altavoces y puse el volumen al máximo.

Cuando la música comenzó, me di la vuelta, me retorcí y dejé que mi cuerpo fluyera con la música. Eché la cabeza hacia atrás, levanté las manos y canté mis canciones favoritas por los altavoces. Cuando la canción se calmó, ya había empezado a sudar y respiraba con dificultad... ¡Realmente necesito ponerme en forma!

Sacando el sudor, me di la vuelta y me encontré con Nick en la puerta, mirándome.

AHHHHHHH!

“Hola Eva, ¿te diviertes?” Observó con una sonrisa burlona.

Mi rodilla está casi, pero no del todo, doblada debajo de mí. Nick se acercó a mí, se detuvo delante de mí y me di cuenta con horror de que acababa de verme bailando locamente por la habitación. Mis pies estaban congelados en su lugar cuando se acercó a mí, sus piernas inclinadas y largas. Noté el encantador top azul suave y elegante, podría jurar que eligió ese color para resaltar los ojos, esos orbes azules profundos de la mística.

“¿Qué... qué... qué... estás haciendo aquí?” Murmuré mientras las palabras salían de mi boca. Dio un paso más, dándome la mejor oportunidad de llenar mis sentidos con su acogedor roble y lavanda enviados. El olor es como un interruptor que instantáneamente desencadena todas las emociones que he sentido desde que estoy con Nick. Mi cabeza intuitivamente cayó de la vergüenza para ocultar mi cara mientras se ponía todo tipo de rojo.

“Estuve golpeando la puerta por un tiempo... pero ahora puedo ver que estabas algo ocupada” Podía oírlo tratando, y fallando, de ocultar la diversión bailando en su voz. Acariciando suavemente su dedo bajo mi barbilla, inclina mi cabeza hacia arriba y nuestros ojos se cierran. Toda la evidencia del humor se ha ido como ahora es reemplazada por la seriedad y ese inconfundible brillo de lujuria en sus ojos. Mi boca se seca y respiro bruscamente por el contacto. “Parecías tan contenta y feliz, que no quería interrumpirte.”

Sus ojos se suavizaron, con una fachada de felicidad, pero debajo pude ver una mirada que nunca había visto antes, celos. “Quiero que seas tan despreocupada cuando estés conmigo.”

Susurró, casi como si fuera un pensamiento hablado en voz alta o que yo lo hubiera leído de su mente, invadiendo sus pensamientos más profundos.

Rápida y suavemente se movió, mi cara ahora entre sus manos me obligó a quedarme quieta y sólo a mirarlo. Podía mirarlo todo el día, me asombraba cómo sus rasgos eran como los de un dios.

Cómo los ángeles deben estar celosos de su brillante complexión y los dioses griegos celosos de su físico perfectamente tonificado.

Mis pensamientos se detuvieron abruptamente cuando sus labios se estrellaron contra los míos y yo jadeaba. ¡Me está besando! Tan apasionadamente y lleno de una emoción tan profunda. No hay tiempo que perder antes de que usara mi choque como entrada para profundizar el beso y su lengua me está explorando.

La lujuria explota en todo mi cuerpo y le devuelvo el beso. Me acerco, meto mis dedos en sus gruesos mechones de seda y lo acerco.

Reclamando sus labios como hace con los míos. Podía sentirlo sonriendo contra su boca con la satisfacción de mi respuesta, pero no estaba seguro de si estaba en control de mi propio cuerpo. Sentía como si mi cuerpo estuviera tomando el control, ¡pero no me importaba! Me sentía tan segura y cálida en los brazos de Nick que nunca quise dejar su protección.

Las manos de Nick se movieron lenta y burlonamente desde mi cara hasta mis caderas, sintiendo cada curva de mi cuerpo y tomando tiempo extra cuando pasó por mi pecho. Mis pezones se endurecieron con un escalofrío de excitación, enviando el mismo rayo de electricidad por todo mi cuerpo, enfocándose más entre mis piernas. Me abrazó cerca de su cuerpo. Moviendo mis manos hacia abajo, le devolví el abrazo.

Nos separamos, ambos jadeando. La mirada de Nick nunca me dejó, con casi tanto asombro como antes. Sus ojos negros de deseo, parpadeo varias veces antes de que vuelvan al familiar color azul profundo que amo. ¿Fue mi imaginación... ¡Estoy segura de que sus ojos se volvieron negros!

“¡Mía!” gruñe.

Tuya...

Empujo su pecho para crear una distancia necesaria entre nosotros para que mi cerebro funcione correctamente, pero sus manos nunca salen de mi cintura. Estoy agradecida por su apoyo, ya que mis piernas se sienten como gelatina y me inclino sobre sus brazos hasta que mis piernas recuperan la fuerza.

Mirar a los ojos, siempre fue una puerta de entrada a sus sentimientos. Me sorprendió enfrentarme a un hombre tan vulnerable esta vez. Fue refrescante ver a Nick así comparado con su habitual comportamiento fuerte y de liderazgo.

“Te amo Eva, lo sabes. Pero yo... necesito saber... ¿tú... es posible...?” Tartamudeaba, su cuerpo se tensaba bajo mi toque y su voz baja y ansiosa en anticipación a mi respuesta, “¿te gusto?”

Me quedé paralizada, sin saber qué decir o qué hacer. Mi cerebro no funcionaba. Todo el

pensamiento lógico se había detenido, dejándome con la única cosa que había estado gritando una respuesta desde mi primera colisión con Nick... mi corazón.

Tu...me gustas Nick” susurré tímidamente. Mordiendo mi labio inferior en un intento de contener mis emociones y abstenerse de derramar mi verdadera respuesta de él.

Sus ojos, que antes estaban ansiosos, comenzaron a ablandarse y se relajó visiblemente. Sus ojos volvieron a brillar con amor y orgullo. Antes de que pudiera responder más, sus brazos se apretaron a mí alrededor, presionándome en su pecho. Apoyando mi cabeza junto a su cuello, me solté y me fundí con él. Esto se siente bien, aquí es donde debo estar.

(Gracias por leer. Si lo estás disfrutando, por favor déjame un comentario ^\*)

## Capítulo 14 - Tal vez...

### *-El Punto de vista de Nick...*

La sostuve en mis brazos durante lo que parece una vida entera, sin querer dejarla ir. Ahora no había duda en mi mente de que aquí es donde se supone que debo estar por el resto de mi vida... con Eva en mis brazos... para siempre.

Sus delicadas manos me presionan el pecho y lamentablemente aflojo mi sujeción a ella. Me miró a través de sus largas pestañas. Sus ojos color avellana buscando en lo más profundo de mi alma, leyendo todas mis emociones. Las comisuras de su boca se elevaron. Podía mirar su sonrisa durante horas.

Creí que se suponía que íbamos a salir..." se burló y no pude ocultar la sonrisa que se dibujaba en mis labios.

"Tienes razón, pero creo que preferiría quedarme aquí contigo en mis brazos." Mi respuesta envió calor a sus mejillas. Me encantó lo linda e inocente que era cuando se ruborizó. He estado con muchas mujeres pero nunca he conocido una tan jodidamente perfecta como Eva. La inocencia en sus ojos me grita. Y todo lo que quiero hacer es arrancarle cada centímetro de su ropa, quitarle la inocencia y enterrarme en ella, pero no puedo. No quiero romperla ni hacerle daño. No quiero arruinar su perfección.

### *-El punto de vista de Eva...*

"Tienes razón, pero creo que preferiría quedarme aquí contigo en mis brazos." Sus ojos están tan calientes que me quemo con la lujuria en ellos. Sabía que tenía pensamientos sucios, pero yo también. ¿Cómo no iba a tenerlos con este pedazo de 1,90 metros de puro sexo parado tan cerca de mí?

Nick levanta su mano y acaricia sus dedos a lo largo de un lado de mi cara, acariciando suavemente mi mejilla. Mis ojos se cierran en respuesta, y me inclino hacia su mano. Cada parte de mí se ilumina y cobra vida. Mi voz queda atrapada en mi garganta. No puedo hablar. Siento que la tensión se acumula entre nosotros y me voy a derretir. Quiero derretirme. Quiero dejar de pensar por un tiempo y perderme en su beso. Esto es muy raro para mí, pero no me alejo. Me obligo a seguir adelante. El calor se dispara a través de mi cuerpo y me siento como si me acercara a él, queriendo probar su beso, queriendo tenerlo contra mí.

Los dedos de Nick me cepillan el pelo para apartarlo de mi cara, y él sumerge su cabeza y cubre mis labios con los suyos. Aspiro un aliento dentado, incapaz de ocultar lo mucho que me

afecta. El labio inferior de Nick roza el mío. Me besa suavemente, vacilante al principio. Probando si yo quería esto, y lo hice. Más que nada, quería sus labios en los míos, en mi cuerpo, en todas partes.

Cada beso es lento y tentativo, queriendo saber si quiero más. Al pellizcar mi labio inferior con sus dientes, Nick me besa y yo respondo. Me inclino hacia él y presiono mi boca contra la suya. Siento su lengua rozar la costura de mis labios, pidiendo que se separen. Él barre ligeramente contra ellos una o dos veces, y abro la boca. Cepillando su lengua a lo largo de las curvas de mis labios, Nick me besa más profundamente. Gimoteo, sin querer que se detenga. Cada parte de mi cuerpo está ardiendo. Cada parte de mí es hiper-sensible a su tacto. Cuando sus manos tocan mi piel, me siento más ligera, como si estuviera flotando.

Nos separamos. Apoya su frente en la mía mientras ambos jadeamos para recuperar el aliento. Con sus manos aún a ambos lados de mi cara, aleja su cabeza de mí y me siento perdido. Siento frío sin el calor de los labios de Nick.

Mirando hacia arriba, nuestros ojos se encontraron. No podía mirar a ningún otro lugar, como si el mundo a nuestro alrededor dejara de existir mientras él seguía mirándome tan intensamente.

### *-El Punto de vista de Eva...*

Estamos sentados en un hermoso restaurante. Tan pronto como Nick entró por la puerta, el personal nos estaba esperando de pies y manos. La simple mención del nombre de su familia tenía a todos en esta ciudad de rodillas.

Mirando desde mi menú veo a Nick mirándome fijamente. No pude leer lo que estaba pensando. Es como si no pudiera creer que estoy sentada frente a él. La intensa mirada hace que mi estómago se retuerza. Este tipo es más que hermoso. Mechones oscuros de pelo negro perfectamente desordenado se extienden por su cara, con algunos trozos más largos por sus ojos. Un impulso insano de inclinarse hacia adelante y sentir lo suave y sedoso que es su pelo entre mis dedos se dispara a través de mí. Vuelvo a sentir la sensación cuando una camarera aparece para tomar nuestro pedido.

¿Están listos para ordenar?” Ella cantó. Nuestra camarera era pequeña, y con curvas en todos los lugares correctos. Demonios, incluso a mí me resultaba difícil mantener el contacto visual pero no quería arriesgarme a mirar a Nick mientras miraba su cuerpo con los ojos, lamentando estar aquí conmigo.

Di mi orden. Mientras tanto los celos se apoderaban de mí como nunca me miró. Como la mayoría de las mujeres aquí, su atención nunca dejó a Nick. Seguí su mirada a la criatura que estaba delante de mí y me quedé sin aliento. Su atención estaba en mí.

Nick dio su orden. Su mirada nunca se aparta de la mía. Me puse nerviosa en mi asiento y me di vuelta para ayudar a refrescarme, pero por el rabillo del ojo pude ver que seguía mirándome mientras la camarera se iba.

Mi cuerpo se calienta.

El sexo me aprieta mucho, y odio que parezca notar su efecto en mí.

Estaba pensando en que volvieras a mi casa después de esto y que conocieras a todo el mundo...” preguntó.

Estoy excitada y furiosa y esta es la sensación más confusa que he sentido en mi vida. Estaba celosa. Incluso si no prestaba atención a ninguna otra mujer de aquí, el hecho de haber estado con otras mujeres. Puedo ver que él piensa que es la última creación, y cree que cada mujer aquí es su Eva, creada de su caja torácica para que la disfrute. El hecho de que hayan hecho cosas con él que sólo fantaseo se me mete bajo la piel.

Me miró y levanto una ceja como si estuviera esperando que yo dijera algo. Oh, mierda. Me había hecho una pregunta. Malditos sean esos ojos azules de mar suyos. Era difícil concentrarse. Lo he estado mirando fijamente durante demasiado tiempo. Esto sólo añadió combustible a su ego. “Lo siento, ¿qué has dicho?” “Pregunté mientras mi cara se ponía roja.

Sus labios se curvan.

Dije que estaba pensando en que volvieras a mi casa después de esto... y que conocieras a todo el mundo... Quiero decir después de la otra noche...” Ah la otra noche en la fiesta cuando Nick estaba demasiado avergonzado para ser visto conmigo. Me hizo sentir como una tonta. Sin embargo, esa noche se siente como hace un millón de años, en comparación con el “nuevo” Nick sentado frente a mí. Estaba tan confundida.

Miro hacia otro lado. Mi boca se seca y forcé una sonrisa. Cierro los ojos con fuerza, para intentar alejar los recuerdos que me persiguen. “¿Estás seguro?” Pregunto.

“¿Estoy seguro de qué?”

“Sobre... ser visto por tus amigos con... conmigo?”

Antes de que tuviera tiempo de responder, los dedos de Nick me levantaron suavemente la barbilla hasta que encontré su mirada. Me estaba observando de cerca. Sus ojos eran salvajes y exigentes.

“No vuelvas a pensar eso nunca más. Te amo y quiero que todos lo sepan”, me dijo tiernamente.

Su magnetismo animal es tan dominante que creo que me quitó la voz. Está tan cerca que está en todo mi espacio personal, absorbiéndolo, absorbiéndome, tomando mi oxígeno y llenándolo con su seductor aroma. No puedo entender la forma en que mi corazón late, la forma en que estoy sentada aquí, temblando de calor, mi cuerpo sólo se centra en el punto exacto en que sus manos me acarician suavemente.

Con tembloroso esfuerzo giro la cabeza, libre de su toque y miro a la joven camarera que se desentona con nuestra orden. Ella coloca nuestra comida, pero yo ya no tengo apetito. Él me amaba. ¿Pero quería que todos supieran de nosotros?



Lo que sea que signifique “nosotros”.

“¿Hay algo más que pueda conseguirles?”, preguntó la camarera. Toda la atención se centra únicamente en Nick.

“Sí, ¿podría conseguir más servilletas para mi novia?”

Mis ojos se disparan y se abren. ¡¿Su novia?! ¿Escuché bien?

Mi pregunta es rápidamente respondida por la sonrisa arrogante de Nick y el jadeo de nuestra camarera. Es la primera vez que me mira y lo hace con una expresión tan celosa y sin palabras.

La respuesta de Nick tarda un tiempo en asimilarla antes de que ella responda. “Sí .. Sí, claro.”

Ella se va, pero no le presté atención. Toda mi atención está puesta en Nick.

Nos sentamos en silencio. Se me cae el estómago. Me está matando.

Me siento débilmente en mi silla, no sé lo que quiere de mí pero estoy atada en nudos porque nunca esperé que escucharía esas palabras de Nick. Que yo fuera reclamada como suya tan pronto. Todo parece surrealista.

“Sé que no estás lista para decir esas palabras todavía. Pero sería... Yo lo haría...” Él tartamudea. Al frotarle la nuca, veo su bíceps tenso y me asombra su impresionante físico. “Maldita sea, Eva, ¿quieres ser mi novia?”

Sus ojos están muy abiertos. Se ve tan vulnerable como si acabara de abrir su pecho y me hubiera servido su corazón. ¡Maldito sea, maldito sea! Sólo quiero saltar sobre esta mesa y abrazarlo.

“erm... tal vez...” es la única respuesta que pude reunir. Nunca antes había estado en una situación como esta. ¿Cómo respondería a una pregunta cómo esa? ¿Cuál es la respuesta correcta a esa pregunta hecha por el hombre más sexy del mundo?

“¿Quizás significa que sí?” Un rayo de esperanza brilla en su profunda tristeza.

“Tal vez” le doy una sonrisa vergonzosa. La única respuesta que mi tímido ser podría dar en esta situación.

Una sonrisa malvada cruza su rostro y se relaja visiblemente.

“Tal vez...” susurra.

## Capítulo 15 - Hermanos

### *-El Punto de vista de Eva...*

Al llegar a la casa de Nick, recuerdos dolorosos me inundaron la mente de la otra noche. La fiesta parece de toda la vida, pero los recuerdos quemaron mi mente haciéndome revivirla cada segundo desde entonces.

Mi corazón se hundió. Vi unos cuantos coches extranjeros caros aparcados fuera. “¿Vas a hacer otra fiesta?“, la tristeza tejida incontrolablemente en mi voz y escrita en mi cara.

Me miró confundido, “No, sólo amigos y familia” Esa respuesta no me hizo sentir mejor.

Sus dedos bajaron desde mi mejilla hasta debajo de mi barbilla, dirigiendo mi mirada a la suya. Sus ojos cayeron sobre mis labios antes de volver a mis ojos.

Dime qué tienes en mente, Eva -dijo suavemente. Me mordí el labio, no queriendo avergonzarme revelando a Nick cómo la idea de estar en esa situación me aterrorizaba. Una situación que obligaría a Nick a elegir si quería ser visto conmigo delante de sus amigos cercanos y su familia. Una situación que sabía que no estaría a mi favor. No creo que mi corazón pudiera soportar otro golpe, todavía se estaba curando del último.

Esta casa parecía un recordatorio constante de lo mucho que no pertenecía a este lugar. No sólo estaba fuera de la liga de Nick financiera y socialmente, sino también con las apariencias. No estaba ni cerca del nivel de sus anteriores aventuras amorosas. Sus modelos habituales de primera clase, con sus largas piernas y cuerpos curvilíneos.

Y luego estaba el propio Nick, sentado frente a mí con una expresión de lujuria y conmoción como si no pudiera creer que estoy sentado frente a él. Su intensa mirada hace que mi estómago se haga un nudo. Este tipo era más que bello con sus mechones negros perfectamente desordenados. Me instó a inclinarme hacia adelante y sentir lo suave que su cabello se sentía entre mis dedos. Empujé la sensación cuando noté que Nick todavía estaba esperando mi respuesta.

“¿Eva?” Una palabra. Nada más. Pero no necesitaba decir nada más. Con su mandíbula apretada y un intenso brillo en sus ojos lo dijo todo. Yo era impotente contra él. Me incliné hacia él, sólo el sonido de mi nombre en esos labios sexys me hizo suya.

Mis ojos dejaron los suyos momentáneamente para mirar la casa antes de volver al suyo, “Estoy asustada”. Mi boca se derramó antes de que mi cerebro tuviera la oportunidad de detener mi confesión.

Sonrió, arrastrándome más bajo su hechizo. Sus manos se elevaron y me dio una caricia en la cara. “Lo sé”, respondió, “pero te prometo que no te volveré a hacer daño”.

“No puedes prometer eso” Su agarre a mí se apretó. Físicamente puede protegerme pero no pudo protegerme de lo que más temía, a él.

“Pasaré el resto de mi vida manteniendo esta promesa y probándome a mí mismo ante ti.”

Santo cielo. ¡El resto de su vida! Ya estaba haciendo planes para nosotros en el futuro. ¿Tendríamos un futuro juntos? Sabía que los hombres como Nick Lewis sólo venían una vez en la vida. Él era mío ahora, pero este cuento de hadas no me pertenecía. Nick era el príncipe azul de otra persona y una vez que su princesa llegara, me dejaría a un lado de la carretera, abandonada y sola.

Los labios de Nick me besaron suavemente la frente, soltando el ceño que no noté que estaba haciendo. Devolviéndole mi atención. Su toque siempre parecía calmarme. Enviando un escalofrío por mi columna y una chispa directamente entre mis piernas. Me estaba derritiendo.

“Eres mía y yo soy tuyo!”, aseguró mis preocupaciones tácitas. Se acercó, envolviendo sus brazos alrededor de mi cintura y tirando de mí en su regazo. El coche lo hizo cómodo, pero eso no parecía preocupar a Nick. Sus brazos me rodeaban. Uno cepillándome el pelo de la cara, el otro en la parte baja de mi espalda tirando de mí fuertemente hacia su pecho. Oía tan celestial. Roble y lavanda, mi nuevo aroma favorito.

“¿Pero por qué?” Exigí débilmente.

“¿No es obvio?” Una de sus manos se movió en mi pelo, inclinando mi cabeza hacia atrás perfectamente para su beso. Cepilló sus labios sobre los míos. Gimoteo y separo mis labios. Mi preocupación ahora olvidada. No más lento y suave, profundizó el beso en algo más primitivo y exigente. Nuestros cuerpos se derritieron juntos mientras nuestras lenguas bailaban caliente y furiosamente. De repente quiero sus manos sobre mí, su lengua sobre mí.

Me retrasa con su lengua. Sus dedos enredados en mi pelo me guían al lento ritmo de su boca. Nuestros labios se separan y trato de recuperar el aliento. Mis labios están hinchados por nuestro beso. Mi cuerpo está en un frenesí, quiero más, quiero a Nick.

Me pasa los dedos por el pelo y me guía la cabeza hasta el cuello, abrazándome. Su pecho sube y baja rápidamente debajo de mí. Es tan caliente y cálido que me aprieto más contra él, sus poderosos brazos me ayudan a acercarme más antes de continuar, “Es porque te amo”. ¡Te quiero tanto, Eva!”

\*\*\*

Un escalofrío recorre mi columna vertebral al entrar en su castillo. Si Nick no me hubiera cogido la mano tan fuerte, creo que me hubiera dado la vuelta y hubiera corrido hacia las colinas.

Ignorando mi reticencia, Nick me lleva a un gran espacio abierto otorgando una gran elegancia. Hay un par de escaleras que bordean el salón a cada lado y se encuentran en la parte superior. Las paredes están llenas de arte y decoración que hacen que el castillo parezca anticuado, con historias familiares y cuentos a lo largo de la historia. Es una lástima y un desperdicio tan grande que nunca llegué a admirar nada de esto la última vez que estuve aquí. Es hermoso.

La decoración no hace que Nick mire dos veces mientras me lleva por el arco creado por las escaleras y a la derecha.

Antes de llegar a la cocina, Nick es atacado por varios tipos. Estoy en estado de shock antes de darme cuenta de que están jugando a pelear.

Después de saludos, puñetazos y apretones de manos, Jake me presenta a la gente que abarrotó la sala. No recuerdo a muchos, sólo a los pocos con los que he visto a Nick en la escuela.

“Este es Jay ...” Nick dirige mi atención a un tipo asiático que está a mi lado. Es alto, de pelo oscuro y con un pequeño mohicano, rasgos de cinceles duros que complementan los músculos definidos. Era atractivo, no en la liga de Nick, pero tenía una sonrisa cálida que parecía amistosa.

Nick entonces agarró la versión más joven de sí mismo en una cerradura de cabeza. El chico se veía exactamente como Nick y me hizo pensar si así se veía Nick a los 15 años, un chico adorable y lindo.

“Y finalmente, este mocoso es mi hermano menor, Jack” Cualquiera podría haber sabido que Jack y Nick eran parientes con sólo echarles un vistazo.

Nick sonrió su sonrisa infantil con sus hoyuelos mientras su hermano sale de su bodega. El brillo juguetón de sus ojos derrite mi corazón y no puedo mirar a otro lado que no sea a sus profundos ojos azules.

Jack se endereza la ropa antes de prestarme atención mientras Nick se arruga el pelo. No pude evitar sonreírle, el abuso que recibe de su hermano y sus amigos es obviamente sólo diversión para ellos pero para Jack es mucho más, sólo quiere encajar y ser amigos. Lo sé porque así es como me sentí una vez a principios de año, me reía de los chistes que no eran divertidos y me quedaba quieta mientras otros eran acosados sólo para poder decir que tengo amigos... así que yo no era la acosada... pero todos sabemos que eso no duró mucho. Me disgustaba ver a los demás sufrir hasta que un día salté delante de mis amigos para ayudar a Peter.

“Hola Eva, soy Jack” Él me devolvió la sonrisa con su encantadora sonrisa llena de hoyuelos. Instantáneamente, me sentí relajada y amigable con él.

“Hola Jack, encantado de conocerte” Su sonrisa se ensanchó y vi sus mejillas se volvieron rosadas cuando se ruborizó. No pude evitar sentir mis propias mejillas llenas de calor. Me sorprendió que Jack necesitara la aprobación de Nick y sus amigos, Jack era guapo y amable y estoy segura de que era muy popular.

Nick estaba rápidamente a mi lado, su brazo apretado alrededor de mi hombro manteniéndome cerca de su lado. Tan territorial y posesivo, que me hizo sentir... querido, amado por estar aquí con Nick y su hermano. Estoy tan acostumbrada a estar sola en casa que estar aquí es refrescante y cálido.

“Aléjate chico, no estarás coqueteando con mi mujer, ¿verdad?” Todo el humor se fue de la voz de Nick, era frío y enojado. No quería interponerme entre hermanos, y especialmente no quería ser el que estuviera al otro lado del Nick enfadado.

“N.. No Nick, no .. no en absoluto. Sólo estaba saludando a Eva, eso es todo” Jack tropezó, mientras inclinaba su cabeza en sumisión a su hermano. Miré alrededor de la habitación, todos los ojos en los hermanos pero ninguno haciendo un movimiento para aligerar la repentina escalada de la atmósfera caliente. Mientras miraba a mi alrededor, aunque nadie hablaba, sentí

como si me estuviera perdiendo toda una conversación entre los hermanos, ya que se quedaron ahí parados.

“Bien, así que no la mires de nuevo. Ahora vete” gruñó Nick. Salté ante su arrebato de ira y pude resistir el impulso de ayudar a Jack porque Nick estaba llevando esto demasiado lejos.

“Sólo estaba...” Jack trató de explicarse, pero fue separado por otro gruñido de Nick. Jack empezó a retroceder, bajando la cabeza más y hasta lloriqueó, ganándose las risas de algunos de los chicos.

¡Esto se había convertido en acoso, y Nick no hacía nada para defenderlo! Saqué de la empuñadura protectora de Nick y me puse del lado de Jack. Suavemente puse una mano en su espalda y la otra bajo su barbilla, levantando su mirada a la mía, haciendo que la que una vez fue una risita se quedara sin aliento.

“¿Estás bien?” Le pregunté a Jack. Pero él sólo respondió con un pintoresco asentimiento, sin hacer siquiera contacto visual. ¿Qué había dicho o hecho Nick para que Jack sintiera que era un crimen siquiera mirarme? “¡Nick eso fue demasiado lejos! ¡Sólo se estaba presentando!”

“Era la forma en que te miraba, eres mía y sólo yo puedo mirarte de esa manera!” La ira se le escapaba, pero su voz se calmaba mientras me hablaba.

“¡No soy una posesión, soy una persona! ¡Puedo hablar y mirar a quien quiera y cualquiera puede hacer lo mismo conmigo! Y ciertamente no significa que puedas intimidar a tu hermano, ¡él no hizo nada malo!” Sacudí la cabeza, supongo que Nick nunca podría cambiar de su antiguo yo. Puede que no sea yo a quien está intimidando, pero eso no hace que esté bien.

“Lo sé, y tienes razón y lo siento Eva... sólo... cuando lo vi y oí lo que era...” se detuvo abruptamente a mitad de la frase, pareciendo lamentar lo que decía antes de continuar, no quiero que los demás te miren como si fueras algo más que mío:”

Pestañeé. Estaba admitiendo todo esto delante de todos.

No sabía cómo reaccionar... “Sí, bueno, si Jack puede perdonarte entonces yo también puedo”

Nick vino a mi lado, deslizando su brazo alrededor de mi cintura y agarrándome a su duro pecho. Incluso cuando estoy enfadada con él, no puedo resistir el shock que me da su toque o el calor de nuestros cuerpos mientras se moldean juntos.

Me miró, sus ojos suaves y arrepentidos. Le ofrecí una débil sonrisa antes de que le extendiera la mano a su hermano. “Jack yo... Jack... Suspiró “Lo siento, ok” Parecía que se necesitaba todo en sí mismo para admitir que lo sentía, y no pude evitar reírme. Su hermano también se iluminó con la reaparición de su sonrisa llena de hoyuelos infantiles.

“No fue tan difícil, ¿verdad?” No podía ocultar la risa mientras hablaba.

Nick me rodeó con ambos brazos y me llevó a su pecho. Su cabeza bajó hasta mi oído mientras me susurraba “sí, de hecho lo fue”. ¡Jack va a usar eso en mi contra por el resto de mi vida! Nunca me he disculpado antes, pero por ti Eva... ¡joder, haría cualquier cosa!” Su aliento caliente en mi oído mientras suspiraba, tirando hacia atrás para que nuestros ojos se conectaran, “Lo siento por cómo actué, pensé que era sólo un poco de diversión. Pero cuando vi la forma en

que te miraba, Eva, me enfadé mucho porque me perteneces, Eva! Tú eres...

“Déjame adivinar, ‘mía’” terminé para él.

“¡Maldición!” sus labios bajaron hasta los míos, pero nunca se tocaron. Sólo su aliento en mis labios, estaba cerca... ¡tan cerca! Mi corazón palpitaba en mi pecho, mi piel hormigueaba por su contacto. “Pídeme Eva, pídeme un beso” Sentí sus palabras más que las escuché ya que sus labios estaban a un susurro de los míos. “Sólo di que sí Eva ..

Mis piernas estaban gelatinosas, mis mejillas calientes por la vergüenza de su petición. Todos los demás cuerpos en la habitación olvidados como la única persona que veo, siento que es Nick. ¿Qué me estaba haciendo este hombre? Sólo lo conocía desde hacía unos días, pero era dueño de mi cuerpo, de mí. ¿Cómo fue posible? Ni siquiera lo conocía, pero de alguna manera en ese momento no importaba.

“Sí” salió más como un gemido que como una respuesta.

Una fuerte y cálida mano me acarició la parte posterior de la cabeza, los dedos pasando por mi pelo me atrajeron hacia él hasta el mágico momento en que nuestros labios se encontraron. No puedo creer que me haya hecho rogar casi por este beso. Pero no fue sólo un beso, fue el control y el poder que tenía sobre mí y en el momento en que nuestros labios se encontraron supe que había perdido todo mi autocontrol ante él.

Era el maestro de los besos. Lento, caliente, exigente, intenso. Sus labios se mueven con los míos mientras sus manos me sostienen contra su cuerpo, sin permitir que se escape hasta que él lo diga. Usó este beso para mostrarme el control que tenía sobre mí, para mostrarme lo desesperado que estaba este beso para él, como su próximo aliento.

Olvidé cómo respirar. Me quitó el aliento.

Cuando se alejó, dejé escapar un aliento tembloroso mientras me quedaba con ganas. Nunca quise que se detuviera, era adictivo.

No fue hasta que la mirada de Nick pasó detrás de mí que recordé que no estábamos solos. Mi cabeza cayó en el pecho de Nick y pude sentir las vibraciones de su risa, él obviamente encontró mi vergüenza divertida pero yo sólo gemí.

“Nick, tenemos que hablar” Fue Jay quien paralizó nuestra sesión de besuqueo público.

“Ok” Nick me sacó. Puso su mano sobre mis hombros mientras se bajaba para estar más a la altura de mis ojos. “Me iré sólo por un momento” miró a su alrededor antes de que sus ojos se posaran en su hermano. Sus labios se pusieron en una línea dura, el enojo todavía está obviamente allí “sólo quédate con Jack hasta que regrese”

Asentí con la cabeza, sabía que era difícil para él, así que no quería hacérselo más difícil y regañarle para que se quedara. Yo era una adulta, y necesitaba dejar de actuar como una niña. Me besó en la frente. No queriendo separarse, sus labios se quedaron. Amando el sentimiento de nuestra conexión, nunca quise que su cuerpo dejara el mío.

Se paró y siguió a Jay fuera de la cocina, pero no antes de detenerse en el marco de la puerta y darle a Jay una fría y dura mirada... una advertencia, se dijeron muchas cosas entre ellos pero no se dijo ni una palabra.

Desapareció por un segundo, mi cuerpo estaba frío y me sentía sola.

## Capítulo 16... La verdad duele

### *-El Punto de vista de Nick...*

Jay me llevó a la oficina de mi padre. Caminé detrás del gran escritorio de roble y miré al patio para ver a Eva caminando con Jack. Mi puño se cerró a mis lados por la forma en que la miraba, ¡por la forma en que todos los lobos no apareados la miraban!

Ella es tan hermosa y mía. Ese beso... su necesidad de mí se hizo evidente en su voz mientras suplicaba. Mi polla estaba...

“¿En qué estabas pensando al traerla aquí? Jay comenzó: “Ella está en peligro por nosotros y nosotros estamos en peligro por ti”. Ella es sólo una parte humana apareada y tenemos machos no apareados! No es su culpa, ni la de tus hermanos, si no pueden dejarla en paz, así que trata de no arrancarle la cabeza a todos o no nos quedará una manada”.

Fui a hablar pero cerré la boca y bajé la cabeza con un suspiro. Él tenía razón. Antes de completar el apareamiento con Eva no debería dejarla tan vulnerable.

“Tienes razón” murmuré.

“¿Qué fue eso?” Jay dijo mientras una sonrisa arrogante comenzó a extenderse. Qué cabrón.

“¡Sabes lo que dije! Pero tienes razón, trataré de no matar a nadie... ..pero no puedo prometer que no los lastimaré”. Jay sólo sacudió la cabeza y se rió de mi terquedad. Conocía mi dolor, haría lo mismo si fuera su compañera Chloe.

“Pero nos acabamos de conocer, y Eva no está lista para saber o ser parte de esto. ¿Qué esperas que haga? Atarla y completar el vínculo por la fuerza!!” era una idea ridícula, nunca le haría daño a Eva de esa manera pero había una parte oscura de mi que le gustaba la idea de hacer cualquier cosa para hacer a Eva mía!

“No podemos descartar completamente esa idea...”

“¡No es momento de bromear!” Gruñí “¡Se está olvidando de su pareja! ¿Y si te sugiriera que hirieras a Chloe de esa manera, llevándotela a la fuerza? ¡Sólo para que estos debiluchos no tengan que temerme! ¡Deberían temerme, soy su alfa!”

“Vale tío, cálmate de una puta vez. Y ambos sabemos que un alfa es más que asustar a la mierda de la manada. Una manada se construye sobre la confianza, la confianza que tú y tu padre hicieron” Tenía razón, otra vez. Simplemente no sabía lo que iba a hacer.

Hablando de compañeros calientes e irresistibles, voy a salir con Chloe... ¡no estés celoso de nuestro amor mutuo y lujuria por el otro!” se rió y salió corriendo de la habitación.

“¡Sí, jódete!” Me desplomé en la silla y llamé mi atención sobre el teléfono de Eva en el



escritorio. ¿Cómo iba a mencionar quién era este hombre para ella? ¿Estaba listo para la verdad? Me molestó que llamaran a la puerta de la oficina.

“¿Qué saber? “Grité riendo, pensando que era Jay tratando de presumir un poco más.

“Hay dos machos de otra manada aquí para verte”. Sentado derecho, puse el teléfono de Eva en mi bolsillo.

Activando el modo alfa, digo: “Envíenlos”.

Los dos hombres eran obviamente padre e hijo, su parecido es bastante sorprendente. La única diferencia es que el hijo tiene ojos grises y no marrones como su padre. Sin embargo, no podía importarme menos, después de una mirada al hijo, me quedé sin palabras y enojado... ¡el hijo era el tipo que había estado llamando a Eva!

Antes de que estos chuchos tuvieran la oportunidad de hablar, salté sobre el escritorio de mi padre y derribé a la pequeña mierda al suelo. Al sujetarlo, le pongo el puño repetidamente en la cabeza hasta que no sé si la sangre es de su cara o de mis puños.

Oigo al padre y a Jay gritando y tirando de mis hombros, ¡pero no puedo parar! Mi ira los ahoga, continúo hasta que el cálido familiar enviado de dulce paz llena mis sentidos. Mi trance le da a Jay una oportunidad momentánea de separarme del patán. Una vez en pie, sin embargo, toda la atención vuelve al hijo.

“¿Por qué hueles como ella?” salió de mi boca antes de que pudiera ser detenido, pero no me importa. La necesidad de saber cómo este cabrón tiene una conexión con mi preciosa Eva es demasiado abrumadora, está tomando todo el control para no girar y arrancar a este cabrón de donde yace patéticamente en mi suelo.

“¿Qué?” Se limpia la sangre de su labio que ya ha empezado a sanar. Cada movimiento me molesta más que el anterior cuanto más tiempo pasa sin resolverse.

“Por qué tú hueles como Eva?” Cada palabra forzada con impaciencia.

¿“Eva”? ¿Cómo conoces a Eva?”

¡Eso es, me rompí! En un rápido movimiento el cuello del maldito estaba a mi alcance y su cuerpo cojeaba contra la pared detrás de él. Levantándolo y aumentando la presión alrededor de su cuello. Su inútil vida en mi mano, qué fácil sería terminar su miserable vida y tener a Eva toda para mí.

“¡Cuántas veces debo repetirme por tu insolencia! ¿Quién eres y cómo conoces a Eva?”

Incapaz de hablar con la falta de oxígeno en su cerebro, su preocupado padre interviene. “Me llamo Charles West...” Solté el cuello de su hijo mientras caía al suelo tosiendo mientras el oxígeno llenaba sus pulmones. Su padre se apresura a su lado pero continúa, “...este es mi hijo Alander. ¿Y Eva? Eva ella es...”

“Es mi hermana”. Alander lucha por hablar, su voz ronca de mi mano.

Vuelvo a dar un paso atrás en una neblina de confusión. “Pero... tú eres... ¿qué? ¿Cómo?”

“Obviamente no hay relación de sangre”, explica Charles.

“Obviamente” mis palabras son sólo susurros. “¿Y cómo?”

“Lo siento, pero son detalles privados, estoy seguro de que Eva no querría que alguien como tú lo supiera.” Me separo de Jay y voy a Alander, pero no antes de que Jay tenga la oportunidad de detenerme una vez más. Con la ayuda de su padre, Alander se puso de pie.

¡Su declaración me enfureció más! ¿Cómo se atreve? Eva es mi compañera. “¿Cómo se atreve? No conoces a la Eva que yo conozco”

“¿Y cómo es que conoces a mi Eva?” ¿Su Eva? ¿¡SU EVA!?! ¿Qué arrogancia! Tiene el descaro de hablarme así. Eso es, voy a matarlo...

“Eva y yo... ella es mi compañera” Me paré más derecho. Orgulloso de decirle a su “familia” quién era para Eva y cuánto significa Eva para mí. Es mejor que su familia sea un hombre lobo, ya que ahora sabrán lo difícil y a veces raro que es encontrar pareja. Comprenderán lo imposible que es para mí estar separado de ella. Cada vez que respiro sin ella a mi lado es casi como si no respirara nada...

“Imposible” Charles susurra mientras que simultáneamente Alander dice “¿¡Tú eres su qué!?”

“Entiendo tu sorpresa, pero no sabía que Eva ya estaba acostumbrada a nuestra forma de vida con una conexión tan profunda de hombre lobo con ustedes dos estando en su vida. Aún no le he contado nuestro compromiso con el otro. Para ser sincero, me daba bastante miedo. Sin embargo, ahora no puedo esperar, ya que las cosas se moverán rápidamente...”

“¡No!” Alander interrumpido. “¡Ella no sabe de nosotros y de lo que somos, ni debe saberlo nunca! Ella es humana, por el amor de Dios, y aunque no sé cómo es posible que ustedes dos se apareen, ella nunca debe saberlo!”

“¡Imposible! Ella es mi compañera y necesito...”

“Independientemente de lo que necesites, piensa en mí... Nuestra Eva y en lo que necesita. La he protegido de gente como nosotros desde que supe de mi herencia y así debe seguir siendo. Si completas el apareamiento, sólo tú tendrás el vínculo. ¿Qué hubiera pasado si no fuera su hermano sino su amante, por ejemplo, y me hubieras seguido tratando como lo hiciste? No soy un hombre menor para admitir que usted es un alfa y más fuerte que yo, me habrían matado. Habrías roto la confianza de Eva y perdido su amor, entonces ella habría seguido adelante. Pero tú, tú buscarías a Eva y arruinarías cualquier oportunidad de una relación normal que tenga con alguien que no seas tú, porque el vínculo con ella sería demasiado fuerte para controlarte”

Me alejé hasta que me golpeé contra el escritorio, apoyándome en él, ya que toda mi fuerza física y emocional se había agotado. Sus palabras, todo era verdad. Sería un monstruo, soy un monstruo para Eva y si ella se enterara de mí, seguro que terminaría en la perdición.

“No... La amo.

“Estoy seguro que sí. Nadie podría negar el amor que le tienes, ya que es tu pareja. Pero antes de que sea demasiado fuerte y se salga de control, déjala”

No puedo. ¡Sé que es egoísta, pero no puedo vivir el resto de mi vida sin ella! Nosotros... no completaremos el vínculo de apareamiento...”

“¡Ja! ¡Un hombre lobo que no completa un vínculo con su pareja y no tiene sexo por el resto de su vida nunca ha sido escuchado antes! Eso es asumiendo que puedes mantenerlo en tus pantalones y no usar otro para aliviarte...”

¡Maldito enfermo!” Me puse de pie, agregando altura para recordarle a Alander mi dominio sobre él. “¿Cómo te atreves a insinuar que me acostaría con alguien que no sea Eva?”

Sus manos se rindieron. “No estoy insinuando nada...”

Una risa desde fuera resonó en la oficina interrumpiendo nuestra acalorada conversación. El sonido de los ángeles y el propio ángel. Mi compañero se estaba riendo. Ella es feliz estando aquí en vez de asustarse por los recuerdos de la fiesta cuando yo era un capullo para ella. Aunque estoy encantado de que esté feliz y relajada aquí, me enfurece que no fui yo quien la hizo reír, ni estuve allí para mantener su sonrisa para mí.

“¿Ella está aquí? ¡¡Trajiste a mi hermana a una casa llena de lobos!!”

“¡Cálmate, está a salvo! No dejaré que le pase nada malo, lo sabes!”

Alander exhaló fuertemente. Sabía que yo tenía razón. Eva es mía, y ningún daño debe pasarle.

“Me esperaba mañana, pero pensé que la sorprendería venir esta noche. Me quedaré con ella mientras su madre se ha ido de la ciudad, lo que nos lleva a por qué estamos aquí. Nos gustaría mudarnos aquí permanentemente y deseamos su bendición para su manada.”

“Para Eva, cualquier cosa. Además me da la oportunidad de vigilarte de cerca”.

Mantén a tus amigos cerca, pero a tus enemigos más cerca...”

“Precisamente, hermano”, gruñí.

## Capítulo 17 - Propiedad perdida

### *-El Punto de vista de Eva...*

Me estaba divirtiendo con Jack. Me hace reír y me recuerda la normalidad, lo que me ayuda a olvidar el dolor asociado con estar aquí. Me estaba mostrando sus tierras llenas de viejos árboles y tan hermosa vida silvestre y me dice que esto sólo está arañando la superficie de la tierra que poseen. Un día le pediré a Nick que me muestre más de esta impresionante tierra.

Jack también me había contado historias de su infancia con Nick. Pero al escuchar esas historias tan divertidas y llenas de aventuras sólo me hace desear poder ver a este pequeño niño sin ninguna preocupación en el mundo. A veces cuando estoy con Nick puede ser tan serio y posesivo que tiene una fachada a mi alrededor y parece enfadado, hambriento. Pero hay veces en las que puedo ver al niño que solía ser con su sonrisa llena de hoyuelos que ilumina cualquier habitación.

Mientras salimos del bosque y volvemos a la casa, Jack se ha quedado en silencio e intenta por todos los medios mantener una distancia de mí sin huir del todo. Es extraño. Sólo le he visto comportarse así cuando Nick está cerca. Rápidamente me pongo a pensar para ver si Nick está ahí y enfadado con Jack, pero para mi decepción no lo está.

No debería estar decepcionado... ¿verdad? Es raro, pero cuando Nick no está cerca de mí siento frío. Sin su brazo protector alrededor de mí y su cuerpo tan cerca de mí, me siento perdida... vulnerable.

“¿Adónde vamos?” Jack me guio a través de la casa y subió las escaleras. Una vez que pasamos el segundo piso supe que sólo había un lugar al que podíamos ir y eso me asustó y excitó.

Nick me pidió que te llevara a su habitación. Quería hablar contigo y pensó que te sentirías más cómoda si lo hicieras en privado”

“Oh” era todo lo que podía decir. Más que nada porque me avergonzaba que Jack pensara que la “privacidad” que Nick quería no tenía nada que ver con hablar.

Jack se fue rápidamente una vez que me acompañó a la habitación de Nick. Sin embargo, Nick no estaba allí todavía, así que me dejo en mis pensamientos mientras esperaba y me volvía loca pensar de qué quería hablar tan en privado.

La vista desde las ventanas del suelo al techo de Nick es impresionante. Si esta fuera mi habitación, no creo que pudiera irme o siempre me apresuraría a casa sabiendo que esta vista me está esperando. Tal vez esto ayudaría con la soledad que he estado sintiendo.

Me río al pensar en lo opuestos que somos Nick y yo, no sólo en apariencia sino también en

la compañía que tenemos. Nick tiene toda esta gente a su alrededor que se preocupa por él y son tan fieles a él. Y luego estaba yo. Primero me quitan a mi hermano, luego mi madre me trata como si nunca hubiera deseado que yo naciera y me deja en paz. Cuando vuelva a casa esta noche, nadie estará allí esperándome. Sonrío porque mi hermano vendrá a la ciudad mañana, pero esta noche podría ir al bosque y dejar que el frío se lleve mi cuerpo para no molestar más a nadie.

Mis pensamientos perturbadores desaparecen cuando siento los habituales pelos de la nuca que me cosquillean cuando Nick está cerca. Ahora siento su presencia en la habitación antes de verlo. El clic del cierre de la puerta sólo confirma sus regalos.

Dando vueltas lo veo parado ahí. ¡Oh, dulce Dios, es precioso! Desde su cuerpo atlético hasta sus expresivos labios llenos que hacen que todas las mujeres se babeen, ¡estaba muerta!

Mientras mis ojos miraban su cuerpo, noté que estaba tenso. Sus músculos estaban tensos y su mandíbula estaba como hecha de hormigón. Cuando sus ojos se encontraron con los míos, sin embargo, se relajó visiblemente y sus labios se inclinaron a los lados cuando me vio tan descaradamente mirándolo.

Mi vieja yo estaría avergonzada y sorprendida de estos pensamientos, pero después de conocer a Nick por un corto tiempo mi cuerpo está pensando “qué diablos, disfrútalo mientras dure, porque por lo que sé esto puede no durar mucho tiempo”.

Incapaz de moverse, esta bella criatura se abrió paso hasta mí. Cuanto más se acercaba a mí, más pude ver sus ojos oscurecerse desde su habitual melancolía de bebé hasta su negro azabache. La intensa mirada hace que se me retuerza el estómago, me ahogaba en la emoción que hay detrás de ellos. Dolor, afecto, hambre, posesividad, lujuria.

Su cuerpo se estrelló contra el mío. Sus brazos me rodearon con fuerza la cintura, casi para evitar que me escapara de él. Se inclinó, presionando su cuerpo contra el mío. Podía sentirlo en todas partes. Mis pechos en su pecho, sus caderas en mi estómago. Estaba caliente y duro.

Una de sus manos se deslizó de mi cintura, pasando con mucha gracia por el pecho y hasta mi mandíbula. Me agarró la mejilla, levantó mi cabeza y nos hizo ver a todos.

Lo necesito, lo quiero. El toque de sus labios en los míos era como una droga y cuando estaba así de cerca todo pensamiento racional se fue hasta que lo único que quedó fue la necesidad.

“Nick” era más un alegato que una palabra.

Cerró los ojos, como si absorbiera mis palabras y apoyó su frente en la mía. La tensión en sus hombros, la mirada de angustia en su rostro, era insoportable y yo quería calmarlo.

“¿Me amas?” él susurró y yo estaba en shock “Necesito saber que hay esperanza para nosotros y que esto no es sólo un lado. Debo saber si hay una posibilidad de que me ames.” Su voz se quebró. Sus ojos estaban muy abiertos y suplicaban a los míos mientras sostenían sus lágrimas sin derramar. “Si... si no, entonces no lo haré” Apretó sus ojos, forzando sus siguientes palabras “No te molestaré de nuevo, nunca me verás de nuevo” Su segunda mano se unió a la otra y me dio una caricia en la mejilla. Su voz se volvió cruda de emoción mientras lo exponía todo.

Envolví mis brazos alrededor de su cintura, Él estaba temblando, pero de nuevo yo también. Esta situación se había convertido de repente en algo serio y en ese momento ambos estábamos forzando a bajar nuestras paredes que protegen nuestros corazones y compartiendo todo. “No... D...no me dejes..” era todo lo que podía decir, era la verdad, siempre he odiado estar sola pero con Nick nunca he sentido la soledad.

“Dilo”

“Yo... no puedo” Él apretó su agarre.

Eva, nena, necesito oírte decirlo antes de que me vuelva loca y te ate a mi cama y te encierre aquí para que nunca te vayas y seas mía, ¡siempre!” Gruñó. Un sonido bajo y torturado que atravesó mi cuerpo.

Su confesión me sorprendió y me asustó un poco. Pero lo que más me asusta es que quiera eso. Quiero que Nick me tenga a mí y sólo a mí.

¿Estaba realmente preparada para admitir esto y empezar esta parte de mi vida con Nick?

Miré hacia abajo, incapaz de mantener su mirada. “Yo... yo... te amo”

Soltando mi cara, enterró sus dedos en mi pelo, inclinando mi cabeza hacia atrás mientras su boca cubría la mía. Gimoteo mientras su lengua explora y reclama mi boca. Mis brazos se han movido a su cuello para mantenerme firme en mis débiles piernas y para acercarlo. Le di un pequeño golpe en la boca y luego le mordí suavemente el labio inferior. Un pequeño gemido salió de su garganta y lo siguiente que supe es que me estaba bajando a la enorme cama detrás de mí.

El cuerpo de Nick vino sobre el mío y la dureza que conocí fue su erección presionada entre mis piernas. Mis ojos volvieron a girar en mi cabeza y escuché un gemido indefenso salir de mis labios. Oh Dios, quería tanto esto.

*BEEP BEEP BEEP BEEP*

Nick me libera, y siento una ráfaga de aire frío reemplazar donde el cuerpo caliente de Nick solía estar. Lo miro con confusión. Sus labios rojos y crudos por nuestra pasión. Me saboreo los labios queriendo más.

*BEEP BEEP BEEP BEEP*

Él me mira. Mete la mano en su bolsillo trasero y saca la fuente del pitido. Mi teléfono.

Con una sonrisa vergonzosa, me devuelve el teléfono también a mí. Se sienta y observa mi reacción, casi con cautela, como si estuviera listo para atacar.

Me reí: “¿Por qué parece que acabas de ver un fantasma?”

“¿Qué... no... no estás enfadada?”

“¿Por qué iba a estarlo?” Le dije.

“¿Porque te hice llamar...?” Nick preguntó cuándo empezó a cuestionarlo él mismo “Te prometo que te lo iba a devolver después de que lo dejaras aquí en la fiesta, pero nunca hubo la oportunidad adecuada y luego lo tuve durante demasiado tiempo y entonces sería un poco

espeluznante devolver tu teléfono después de tanto tiempo...”

Interrumpí el vómito de la palabra de Nick riéndome de nuevo “podrías haber dicho ‘Aquí está tu teléfono de vuelta Eva’” No pude evitar reírme mientras él seguía mirándome como una persona loca.

“Así que no estás enfadada”

“¡No!” Le volví a decir con una ligera sonrisa.

Nick suspiró con alivio y se unió a mí riendo. Como todavía estaba entre mis piernas, tuve la mejor oportunidad de ver de cerca al despreocupado Nick con sus hoyuelos fuera y sus dientes perfectos.

*BEEP BEEP BEEP BEEP*

Salí de mis sueños y me puse a hablar por teléfono...

“¡Mierda!”

“¿Qué pasa?” Los ojos de Nick se suavizan de repente cuando la preocupación se une a su voz.

“No es nada...” Salgo de debajo de Nick y empiezo a caminar hacia la puerta “Mi hermano me ha estado enviando mensajes de texto sin parar. Oh Dios, debe estar tan preocupado cuando no he contestado al teléfono. Necesito volver a casa. No le esperaba hasta mañana pero dice que ha vuelto pronto y que me espera en casa” digo con alegría, casi saltando de las paredes.

Cuando miro a Nick, sin embargo, no me devuelve la felicidad, ya que está ahí con una expresión tan sombría. Está inmediatamente a mi lado, sosteniéndome fuerte en sus brazos. Intento apartarme de él para ver su cara, pero es mucho más fuerte que yo y me acerca a su pecho.

Pero no quiero que me dejes” Casi se queja cuando apoya su barbilla en la parte superior de mi cabeza. Dios, es como un niño necesitado a veces, tal vez debería añadir a este Nick a la lista, justo debajo del enojado y posesivo Nick.

Envuelvo mis brazos alrededor de su sólida constitución y absorbo el calor y el confort de él. “Bueno, iba a tener que irme para volver a casa en algún momento”

“¡No!”

“¿No?”

“No puedes dejarme Eva. Quiero que te quedes aquí conmigo para siempre”

Le presioné el pecho lo suficiente como para mirarlo. Nick volvió a su modo dominante y supe que era difícil escapar de él.

“No puedo vivir aquí contigo Nick. ¡Sólo tengo 17 años! ¿Qué pensarán nuestros padres?” Miro hacia abajo, realmente pensando en esto “¿qué pensaría mi madre?” Me susurro la última parte. La verdad es que no sé qué haría ella si yo me fuera. Pero una parte de mí se asqueó al pensar que ella sería feliz...

“Tengo que ir a casa”, susurré.

“¿Qué pasa?” Sus dedos me agarran suavemente la barbilla y hacen que mis ojos se encuentren con los suyos.

“Nada...” Le quito la barbilla y miro hacia otro lado, empujando su duro cuerpo para crear espacio entre nosotros, pero ni siquiera se inmuta.

“Eva, no me mientas!” Suspiró y sacudió la cabeza

“No lo estoy, pero no quiero hablar del pasado ahora mismo, no todavía.” Le rogué. No estaba lista para sacar a relucir el pasado y todos los malos recuerdos que encierra.

“Bien, por ahora. Pero quiero saber todo sobre ti Eva”

Asentí con la cabeza esperando que quedara así. “¿Puedes llevarme a casa ahora?”

“¡Bien, conozcamos a la familia!” Nick sonrió brillantemente, pero yo me quedé parada en mi camino.

“Sólo mi hermano, y sólo cuando me dejes. ¡Quédate en el coche!” Recogiendo mis pertenencias, nos dirigimos al coche.

“No hay posibilidad”



## Capítulo 18 - Sobre protección

Nos detuvimos fuera de mi casa y justo cuando pensaba, Nick salió del coche antes de que tuviera tiempo de desabrocharme el cinturón de seguridad. Abriendo mi puerta como un verdadero caballero, Nick me ayuda a bajar del coche. No me perdí sus verdaderas intenciones mientras mi cuerpo se desliza por su sólida estructura. Mis ojos se cierran y me muerdo el labio para contener el gemido, pero mis ojos se abren al instante cuando oigo un gruñido de Nick.

Mis ojos se encuentran con los suyos mientras su intensa mirada deja un rastro de ardor al mirar mi escote. Sigo su mirada para ver que mi pezón se ha endurecido por la fricción de mi torso que está presionado contra su duro pecho. Pero lo que más me interesa es que sus ojos se han vuelto negros. Seguro que no.

*tose*

“¡QUÉ!” Nick gruñe. Me estremezco ante la dureza de su voz antes de mirar hacia arriba para ver a mi hermano de pie en la puerta de mi casa.

Mi cara ardió de vergüenza y empujé el pecho de Nick, pero como siempre es inútil. Sin que mi mayor intento se viera afectado, Nick ni siquiera se ha movido y si acaso su agarre alrededor de mi cintura se aprieta.

“¡Alto!” Me lo ordena, pero en un tono mucho más suave que cuando le habló a mi hermano.

“Nick” susurré “Por favor, es mi hermano” supliqué pero sin éxito. Nick sólo gruñe y deja caer su cara sobre mi cuello, siento que su cuerpo se relaja considerablemente al colocar plumas como besos arriba y abajo de mi cuello hasta que llega a un punto que me hace gemir incontrolablemente en voz alta. Entierro mi cabeza en el hombro de Nick, incapaz de mostrar mi cara de vergüenza a mi hermano.

Nick, por otro lado, se rió con éxito. “Bingo” Susurra antes de volver a mordisquear ese lugar.

“Nick...” Respiré. Para cuando se alejó, mi cuerpo estaba caliente y dolorido. Nunca antes había sentido algo así. De un solo toque Nick me tenía y no estaba segura de que me gustara lo rápido que me estaba convirtiendo en suya. Miré a un Nick sonriente, con sus hoyuelos mostrándose y di un suspiro involuntario, maldición, esas cosas son peligrosas. Sacudí la cabeza y me concentré, “mi... mi hermano, tenemos que parar” Ni siquiera me sonaba convincente a mí misma.

Su sonrisa desapareció y sin apartar la vista de mí se dirige a mi hermano. “Ve. Adentro. Ahora”

Oh wow, esas tres palabras tenían tanta autoridad. No estaban dirigidas a mí, pero incluso yo quería seguir las. Me inclino lo suficiente hacia Nick para ver a mi hermano cerrar la puerta y dejarnos.

“Problema resuelto” y con eso Nick volvió a burlarse de mi cuello.

Oh Dios, sus labios eran mágicos, quemando mi piel y haciéndome querer más. Pero

necesitaba alejarme de él. Necesitaba tiempo lejos de él, tiempo para pensar en todo.

“Nick...”

Nick siguió besándome el cuello, la mandíbula y finalmente me besó los labios. Llevando sus manos a mi cuello, me besa larga, dura, profunda y deliciosamente.

Invocando la fuerza, tome distancia. Ambos respiramos fuertemente mientras mi cabeza cae en el pecho de Nick, mi mano en sus abdominales mientras ambos tratamos de controlar nuestra respiración.

“¿Sí, pequeña?”

“Tenemos que parar”

Nick pone su cabeza en mi cuello otra vez y huele. ¿¡Me está olfateando!?

De repente se aleja, y el frío se extiende por todo mi cuerpo. Gimoteo audiblemente ante la pérdida que me hace ganar un respetable gruñido de Nick.

“Deja de gruñirme”, hago un berrinche.

“Deja de ser impulsiva y admite que me deseas y entonces ambos seremos más felices”

Al no responder, me dirijo a la casa. Antes de alcanzar la manija de la puerta, me paro.

“Te daré mañana para que pases tiempo con tu hermano” Sonrío a mi victoria antes de que se me borre rápidamente de la cara con la malvada sonrisa de Nick “Pero después de eso no te volverás a ir de mi lado” y con eso Nick dio la vuelta, se metió en su coche y se fue.

Miro fijamente a la distancia mucho después de que Nick se haya ido, pensando en todo lo que acaba de pasar.

Sí, acabábamos de compartir un momento muy íntimo delante de mi hermano. Y sí, ahora soy incapaz de mirar a mi hermano a la cara sin ponerme roja.

A Nick aparentemente le gusta oler y besar mi cuello. A mí me gusta que Nick me lama y me bese el cuello. Me gustaba eso un poco demasiado. Y finalmente, y lo más importante, mañana parece ser mi último día de libertad.

Con esos pensamientos, cerré la boca y reuní todo el coraje que pude reunir y me dirigí hacia adentro para recibir la inevitable ira de Alander.

Entro en la cocina, con la cabeza colgando de vergüenza, esperando que Alan empiece su discurso. Pero en lugar de eso me encuentro con el silencio.

Mientras levanto la cabeza para ver la situación, me tiran un paño húmedo y frío a la cara. Incapaz de detenerlo, me da una bofetada antes de golpear el suelo.

“Pensé que querrías refrescarte después de esa escena de ahí fuera” Se ríe, ¡está tan jodidamente feliz consigo mismo!

“Tú...” Le señalo con el dedo. El brillo de mis ojos le advierte a Alan que es mejor que corra.

Lo persigo por la isla de la cocina. Sé que corre más despacio para mi beneficio, pero

siempre se mantiene fuera de mi alcance, ¡es una mierda!

“Muy bien... ¡detente!” Apenas puedo decir las palabras alrededor de mi jadeo. Me doblo, poniendo las manos sobre las rodillas.

Alan se detiene, manteniendo una distancia segura entre nosotros. “No confío en ti...”

“Se nota” “oh joder” dejo de hablar y me derrumbo en una silla, apenas teniendo suficiente energía para estar de pie y mucho menos para terminar mi frase.

Alan está de pie frente a mí, capturando mi cara entre sus manos y apretando mis mejillas hasta que mis labios parecían peces. “Te he echado de menos, nena”

“¡Te he echado de menos, Ally! Le dije.

“¡Oye, prometiste que no me llamarías así otra vez!”

“Se ha perdido el trato desde que me llamaste nena...”

“¿Hablas en serio sobre él?” Alander me interrumpió con su pregunta mientras deslizaba sus manos lejos de mí. Hay pocas veces en el pasado que he visto a Alander tan serio, y me asusta. Lo que creo que me asusta más son los recuerdos que me trae.

“Yo... me siento... joder Alan, no puedo hablar de estas cosas contigo” salté de la silla y me envolví con mis brazos. De repente me sentí vulnerable, no podía ni siquiera mirar a Alan a los ojos. “Sabes que no tengo mucha experiencia con el amor. Eres la única persona de la que he sentido amor. Crecer sin un padre, que básicamente no era más que un donante de esperma y una madre que me ha ignorado por completo desde el nacimiento. No sé cómo sentir amor y no sé cómo confiar porque hasta ahora nadie en mi vida me ha mostrado que tales cosas existan.”

Siento los brazos de Alan envolviéndome y girándome para enfrentarlo. “No lo necesitas Eva, ¡Él no te traerá nada más que dolor! Me tienes a mí”.

“¿En serio Alan?” Me aparto de sus brazos “Me dejaste solo con una mujer, que definitivamente no merece el título de madre, para irte a tu perfecta nueva familia, mientras yo pasaba mi infancia sola en mi dormitorio o sentada en la mesa de la cena obligada a escuchar a mi madre hablar sobre cómo soy sólo un desperdicio de espacio y ella se pregunta cómo llegó a ser tan desafortunada por haberse quedado embarazada de alguien como yo! Así que no te atrevas a decir que todo lo que tengo eres tú? Y no me quites la única oportunidad que he tenido en años de ser feliz con alguien, Alguien que por alguna razón me ama de verdad!”

Después de azotar las lágrimas que no me di cuenta que habían caído, Alan me toma en sus brazos, envolviéndome y frotando círculos calmantes en mi espalda. “Lo siento mucho, Eva. Desearía poder cambiarlo todo para ti porque no te mereces esta mierda. Y siento lo que dije sobre Nick. Estoy actuando como cualquier hermano sobreprotector lo haría.”

Me río a través de un sollozo, “Lo sé, y tienes razón. Estoy tan asustada Alan. Tengo miedo de que esto no sea real y de que Nick entre en razón y me deje como todos los demás, pero sólo que esta vez no podré levantarme y poner una sonrisa falsa después. Tengo miedo de no poder mostrarle mi amor por él y que me deje. Me estoy enamorando de él y estoy cayendo duro, pero si no está ahí para atraparme entonces no creo que sea capaz de recomponerme” Me aferro a la parte superior de Alan, tratando de comprender la realidad y detener las lágrimas incontrolables.

“Joder, Nick me debe una por esto” Alan suspira en voz baja. Miro hacia arriba en confusión, no entiendo bien lo que dijo pero antes de que pudiera preguntar, Alan explica. “Ignora lo que dije antes. Nick te ama y nunca te causará dolor a propósito”.

“¿Pero cómo.... sabes eso?” Le pregunté.

“Porque soy tu hermano y si piensa en hacerte daño, arráncale el corazón”. Empieza a reírse, y me asusta un poco.

“¿Así que apruebas nuestra relación?”

“¿Estás admitiendo que tienes una relación?” hmmm supongo que sí.

Y así como así, la conversación se interrumpe y disfruto del tiempo que tengo con mi hermano.

**FIN**

Si te ha gustado  
*Encuentro Salvaje*

te recomendamos comenzar a leer

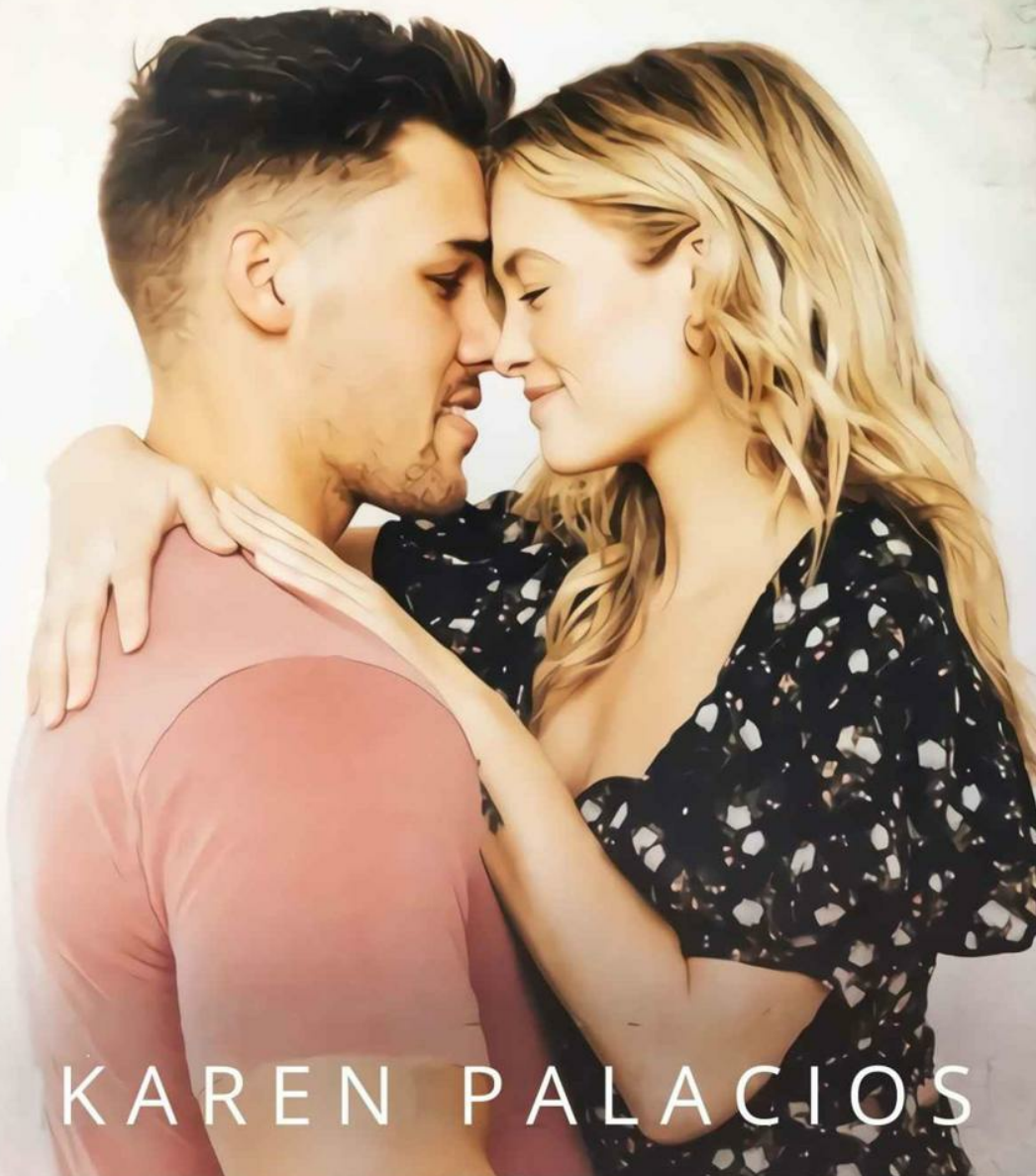
*Te quiero a tí*

de *Karen Palacios*

CONTIGO QUIERO ESTAR SIEMPRE



# *Te quiero a ti*



KAREN PALACIOS

## Sobre este libro

*Tres multimillonarios, un lago esmeralda, y toda una vida de finales felices.*

John Fletcher está acostumbrado a vivir su vida al límite. Es un ex-SEAL de la Marina y propietario de una de las empresas de seguridad más exitosas del mundo. Cuando su hija le pide lo único que no puede darle, le rompe el corazón.

A Rachel McReedy no le impresiona el dinero de John Fletcher, los coches rápidos o el estilo de vida. Lo que le importa es Bella, su hija de ocho años. Puede que no haya tenido el tipo de vida que tiene Bella, pero sabe lo que es que la dejen sola. Rachel está decidida a mostrarle a John el error de sus caminos, pero no está preparada para lo que está a punto de descubrir.

Cuando una amenaza a la vida de John se vuelve mortal, hace todo lo posible para mantener a su hija a salvo, incluso si eso significa perder a la única persona que podría haber cambiado su vida para siempre.

## Capítulo Uno

Rachel aparcó su coche fuera del apartamento de su amiga. Durante todo el viaje a través de la ciudad, había estado pensando en el sobre que estaba sentado en el asiento a su lado, la emocionante noticia que le haría sonreír a Annie.

Durante los últimos meses, Rachel había estado ayudando a un grupo de amigas que habían empezado el Club de Damas de Honor. Dieron vestidos de dama de honor donados a las novias en apuros. La mayoría de las semanas, se les enviaban al menos una docena de vestidos, empaquetados en cajas, bolsas y cualquier otra cosa.

A veces ayudaba con las pruebas de vestuario, pero su trabajo principal era clasificar las cartas que recibían. Hacía citas para que las damas de honor vieran los vestidos y se ponía en contacto con las personas a las que no podían ayudar.

Hace casi un año, llegó una carta de una niña llamada Bella. Todos sus amigos habían pasado semanas tratando de encontrarla. Pero Bella no era fácil de encontrar. Sin dirección del remitente y sin apellido, la tarjeta brillante con joyas brillantes se había convertido en su tarjeta misteriosa. La única pista de dónde vivía era el sello de Bozeman en el sobre.



La gran y redonda letra de Bella les había hecho sonreír, y su petición había tocado sus corazones.

Bella no quería un vestido de dama de honor. Quería una novia para su padre.

Rachel recogió el sobre de Bella y sonrió. Estaba casi cien por ciento segura de que había encontrado a la niña que habían estado buscando.

Salió de su coche y se dirigió al apartamento de Annie. El frío viento de octubre rasgó su abrigo y la dejó temblando en la puerta. Tuvieron suerte de que no hubiera empezado a nevar. El clima de Montana podía ser impredecible en el mejor de los casos, pero durante el otoño, podían tener cuatro estaciones en una semana.

Annie abrió la puerta de su casa justo cuando Rachel estaba a punto de llamar. “¿Dime que tienes buenas noticias?” Llevó a Rachel a su apartamento y cerró la puerta.

“¿Qué ha pasado?” Rachel miraba las cajas esparcidas por la sala de estar. Annie se iba a casar el fin de semana siguiente. Tenía todo organizado, hasta la forma en que cada servilleta se doblaba sobre las mesas. Estaba decidida a no estresarse, o a no ceder a los nervios de última hora que la mayoría de las novias parecían desarrollar antes de la boda.

Annie se pasó las manos por el pelo. “La madre de Dylan me está volviendo loca. No le gustan los manteles de mesa que hemos organizado para cada invitado. Debimos habernos casado el próximo abril. ¿Por qué quería casarme antes?”

“Porque amas a Dylan y no podías esperar a ser su esposa”. Rachel echó un vistazo a las bolsas que habían llenado dos noches antes. “¿Qué tienen de malo las cremas de menta, de todos modos? Pensé que a la madre de Dylan le gustaba la menta.”

“Yo también, pero ella ha encontrado una compañía en Vermont que hace brownies crujientes de caramelo de arce.

La hija de una amiga se casó el fin de semana pasado. Los brownies eran lo más delicioso que había probado. Vienen en cajas individuales, envueltos para regalo con cinta para que coincidan con el tema de la boda”.

“Pero esto es Montana, no Vermont”, dijo Rachel cuidadosamente. No quería interponerse entre Annie y su suegra, pero a una semana de la boda, no era el momento de cambiar nada.

“Precisamente. ¿Pero me está escuchando? No. Dylan la llamó esta mañana, pero está decidida a comerse los brownies. Llamó a la compañía y podían enviarnos suficientes cajas para el viernes. Incluso se ofreció a pagarlas. ¿Qué voy a hacer?”

Rachel se quitó el abrigo y la bufanda y los dejó en el respaldo de una silla. “¿Qué diferencia hay si tienes los brownies?”

“Nada, si llegan a tiempo. Podríamos darle las sesenta bolsas de cremas de menta a otra persona. Pero es el principio lo que cuenta. Dylan y yo hemos pasado meses preparándolo todo”.

“¿Quieres mi consejo?”

Annie asintió. “Eres la persona más cuerda de la habitación en este momento”.

“Ve con los brownies. Nadie se va a preocupar si se llevan un brownie en lugar de cremas de

menta”.

Annie movió dos pares de zapatos de una silla y se sentó. “Supongo que tienes razón. Es tan molesto”.

“Bienvenido al mundo de las familias. La madre de Dylan probablemente tenía las mejores intenciones cuando mencionó los brownies”.

“Si hubiera tenido esas mismas intenciones hace dos meses, habría sido mejor”, refunfuñó Annie.

“Tengo algunas noticias que son mejores que tus brownies”.

Annie frunció el ceño. “¿Has encontrado los disfraces de animales de granja de la obra de Navidad del año pasado?”

Rachel sacudió la cabeza. “No creo que los volvamos a ver nunca más. Uno de los otros profesores debió haberlos dejado en una caja en algún lugar. Esto es más emocionante que los disfraces perdidos”. Agitó el sobre de Bella en el aire. “¿Recuerdas esto?”

Annie miró de cerca el sobre de colores brillantes. “¿Es esa la tarjeta de Bella?” Rachel asintió. “¿Y adivina qué?”

“¿La has encontrado?” La boca de Annie se abrió. “¿Cómo lo hiciste? Pasamos semanas buscándola”.

“La razón por la que no pudiste encontrarla es porque es educada en casa. Su padre viaja mucho con su trabajo. Ella tiene un tutor que va con ellos cuando necesitan salir de Montana.”

“¿Su padre realmente necesita una novia?”

“No lo sé. No he hablado con él”.

Annie sonrió. “Me gustaría escuchar cómo va esa conversación”.

“Puedes si quieres”.

“Déjame adivinar... Molly, Tess y Sally no querían ir contigo a conocer al padre de Bella”. Molly, Tess y Sally, eran todas parte del grupo original de amigas que habían comenzado el Club de Damas de Honor.

“Molly se está preparando para otra exhibición, Tess está cocinando como loca para una fiesta de Halloween, y Sally está ocupada enseñando.”

“Suena como si fuéramos tú y yo, entonces.”

“Sólo si tienes tiempo”, dijo Rachel rápidamente. “No sé dónde vive Bella o cómo se llama su padre. Si tarda más de unos días en encontrarlo, estará bien.”

Annie cruzó a la cocina. “¿Qué tal si me avisas cuando lo encuentres?”

Ahora que sabes quién es Bella, debe ser mucho más fácil encontrar a su padre”.

“Eso espero”, dijo Rachel. Sacó la tarjeta bonita del sobre y volvió a leer el mensaje. *Querido Club de Damas de Honor. ¿Pueden por favor ayudar a mi padre a encontrar una novia?*

El mensaje de Bella le había traído tantos recuerdos infelices a Rachel, que sabía que tenía

que encontrarla. Después de buscar en todos los registros públicos que pudo conseguir, Bella simplemente entró por la puerta del salón de clases de Rachel.

Sabía el apellido de Bella, pero no sabía dónde vivía. Y una vez que tuviera una dirección, tendría que averiguar cómo decirle a su padre que su hija buscaba una madre.

\*\*\*

John Fletcher miró fijamente el formulario de liberación frente a él. Había estado trabajando con el Departamento de Defensa durante el último año, creando un prototipo de dron que cambiaría la forma en que las operaciones de vigilancia se llevaban a cabo en todo el mundo.

Pasaron las pruebas de campo y proporcionaron toda la información que la Unidad de Operaciones Especiales quería. Ahora todo lo que tenía que hacer era firmar en la línea punteada y su cuenta bancaria estaría mejor en millones de dólares.

“¿Vas a sentarte ahí y mirar ese papel o firmar la maldita cosa?” Tank, su amigo y uno de los ex-SEAL de la Marina que trabajaba con él, no era conocido por su paciencia fuera del campo de batalla. Pero si lo dejaba en medio de un pantano infestado de cocodrilos, podía quedarse quieto durante horas.

John levantó la vista. “¿Connor encriptó los esquemas?”

“Todo hecho”.

“¿Y Sam ha enviado todos los archivos a Tanner?” Tank enfocó su mirada fija en él. “¿Qué pasa?”

John no iba a admitir que tenía dudas sobre este proyecto mucho antes de que comenzaran la fase de diseño. Tank no necesitaba saber de las conversaciones que había tenido con altos funcionarios del Departamento de Defensa, o los temas que lo habían mantenido despierto durante las últimas semanas.

Cogió un bolígrafo y firmó en la línea de puntos. “Asegúrate de que esto salga de aquí hoy. No quiero que llegue a las manos equivocadas”.

Tank recogió el papel y lo deslizó en un sobre marrón. “Está a salvo conmigo”.

John no creía que nada fuera seguro. Había aprendido hace mucho tiempo a escuchar sus instintos, y sus instintos le gritaban que tuviera cuidado. “Lleva a Connor contigo. Conoce el camino alrededor del Pentágono”.

Tank no se molestó en decir nada cuando empezó a salir de la oficina de John. La mirada que le envió lo decía todo.

“Y no pases mucho tiempo en Virginia. Tengo otro trabajo para ti”. Tank gruñó. “¿Medio Oriente o Europa?”

“Ninguno de los dos. Texas. Un senador necesita una escolta a Nueva York dentro de tres días”. “Te llamaré cuando vuelva. Trata de dormir un poco esta noche”.

Tank se fue y John se sentó en su silla. Se volvió hacia su ventana del primer piso y miró al otro lado del jardín.

Fletcher Security tenía su sede en un edificio histórico en las afueras de la ciudad. Fue construido en la década de 1860 como el primer molino de harina de Montana. Cuando compró la propiedad, estaba abandonada y necesitaba serias reparaciones. Durante los dos años siguientes, había reconstruido la mayor parte del interior, manteniendo tanto del carácter como podía, y recreando el resto.

Nadie que vea el edificio de ladrillos rojos sabrá lo que pasó dentro de la propiedad. Proporcionaba servicios de seguridad de alto riesgo para clientes de todo el mundo. Había reunido a un grupo de élite de hombres y mujeres, en su mayoría ex-militares, todos dedicados a sus funciones en su empresa. Su lista de clientes, pasados y presentes, era impresionante.

John no hizo publicidad... no la necesitaba. El boca a boca viajó más rápido que un anuncio en el New York Times. Los súper ricos del mundo sabían cómo encontrarlo. Lo que la mayoría de la gente no sabía era la otra cara de su negocio. El lado que le había estado dando noches de insomnio durante las últimas semanas.

El desarrollo de software de vigilancia de última generación había sido un producto secundario de lo que hicieron.

Por necesidad, tuvieron que buscar otras formas de llevar un registro de sus clientes y sus propiedades. Cuando Samantha Jones se unió a su compañía, rápidamente se deslizó al rol de Gerente de Desarrollo Técnico. Tenía un doctorado en ingeniería eléctrica de una de las universidades más prestigiosas del mundo y una mente que nunca se contentaba con la palabra “no”.

Sam empujaba los límites de cualquier proyecto en el que estaba trabajando, y el dron no era la excepción.

El teléfono de su escritorio sonó y John lo contestó de mala gana. Le había dicho a su secretaria que no hiciera ninguna llamada a menos que fuera urgente. Aparte del estallido de la Tercera Guerra Mundial o cualquier cosa que tuviera que ver con su hija, esperaba tener unas horas para trabajar en otro proyecto.

“¿Qué pasa, Gloria?”

“Siento molestarle, pero una tal Rachel McReedy ha venido a verle. Se trata de Bella.” Los pelos de la nuca de John se erizaron. “¿Qué ha pasado?”

“No lo sé”.

Revisó la agenda de Bella para el día. Ella todavía estaría en casa. Su clase de ballet no empezaba hasta dentro de una hora y la gente que la cuidaba se habría puesto en contacto con él si algo anduviera mal. Se aseguró de que nada relacionado con Bella se convirtiera en una situación de vida o muerte. Nunca.

Echó un vistazo a las carpetas de su escritorio. “Hazla pasar, pero adviértele que no tengo mucho tiempo”.

Caminó hacia la puerta de su oficina. Lo que sea que su visitante tuviera que decir tendría que ser rápido. Tenía un plan de proyecto para trabajar y clientes que necesitaba contactar.

Si terminaba temprano, se encontraría con Bella en su clase de ballet. Vestidos y mallas rosas

tenían que ser mejores que preocuparse por los drones de vigilancia. Y mucho menos peligroso, también.

\*\*\*

Rachel saltó cuando se abrió la gran puerta de madera que tenía delante. Aparte del pelo oscuro, el hombre que caminaba hacia ella no se parecía en nada a Bella. La niña que había conocido tenía grandes ojos marrones, piel color oliva y rizos color caoba.

Se preguntaba si había encontrado a la persona adecuada. El formulario que había visto definitivamente había sido firmado por un John Fletcher. Sólo había un John Fletcher viviendo en Bozeman, y estaba parado frente a ella.

“Hola, Sr. Fletcher. Me llamo Rachel McReedy. Tengo algo de lo que necesito hablarle”.

Sus fríos ojos azules sostenían su mirada mientras estrechaba su mano. “Tengo una conferencia telefónica en cinco minutos”.

Rachel asintió. Cinco minutos fueron mejores que nada. Durante los últimos días ella había estado tratando de hacer una cita para verlo. El personal de su casa le había dicho que no estaba disponible y no podía comunicarse con su secretaria. Por desesperación, ella se dirigió hasta las oficinas de Fletcher Security con la esperanza de que pudiera verla. Con sólo tres días antes de la boda de Annie, estaba sola.

John Fletcher mantuvo su puerta abierta. “Entra”.

Ella apretó su bolso y entró a su oficina. “Gracias por recibirme”.

Cerró la puerta y señaló una silla frente a su escritorio. “De nada. ¿Qué es exactamente lo que quiere discutir conmigo, Srta. McReedy?”

“Rachel... puedes llamarme Rachel”.

Se sentó y la miró de cerca. Ella deseaba que se hubiera puesto algo un poco más de negocios. Su camiseta de “Bienvenido a Hawai” no la hacía sentir exactamente segura. Se la había puesto después de que un estudiante sobreexcitado la salpicara con pintura. Pero no estaba aquí para dar una buena impresión. Estaba aquí para ayudar al padre de Bella a entender a su hija un poco mejor.

Aclaró su garganta y abrió su bolsa. “Soy profesora de la Escuela Primaria Bozeman.

Su hija, Bella, pasó tiempo con mi clase la semana pasada”.

“¿Hubo algún problema?”

Rachel sacudió la cabeza. “Bella es una niña maravillosa. Disfruté trabajando con ella”.

“¿Por qué estás aquí, entonces?”

Rachel se preguntaba si el ceño fruncido en su cara era permanente. No parecía el tipo de persona que sonríe mucho. Era completamente diferente de la niña burbujeante y feliz que había visitado su escuela.

“¿Srta. McReedy?”

Parpadeó y le devolvió la vista al hombre que estaba sentado frente a ella. “Lo siento”. Sacó

el sobre de Bella de su bolso. “Además de enseñar en la escuela primaria Bozeman, ayudo a un grupo de amigas que han empezado el Club de Damas de Honor. ¿Has oído hablar de nosotras?”

John Fletcher empezaba a parecer irritado. “No. No he oído hablar de ustedes”.

“Nos envían vestidos de dama de honor de todo el país. Las mujeres que necesitan vestidos nos contactan y los llevan para sus propias bodas. Todo es gratis. Es realmente gratificante hacer realidad los sueños de la gente.”

Rachel sonrió y el ceño fruncido de John se profundizó. No dejó que su malhumor la distrajera de lo que tenía que decirle. “Hace un año, el Club de Damas de Honor recibió una carta de una niña. Mis amigas trataron de encontrarla, pero no tuvieron mucha suerte”.

“¿Y crees que esta carta fue escrita por mi hija?”

“Fue firmado por alguien llamado Bella.”

“Te has equivocado de persona. Puedo asegurarle que Bella no necesita un vestido de dama de honor”. “No era un vestido lo que ella quería”.

La mirada de John se agudizó. “¿Qué quería?”

Rachel había pensado mucho sobre cómo le daría la noticia al padre de Bella. Podía ser increíblemente diplomática cuando lo necesitaba, pero tenía la sensación de que John Fletcher no tenía mucho tiempo para la diplomacia. Así que en vez de repetir las palabras que había decidido usar, le pasó el sobre de Bella.

“Sería mejor que leyeras la tarjeta tú mismo”.

John le quitó el sobre de su mano. Miró la foto en el exterior, y luego la miró a ella.

No miró hacia abajo.

Sacó la tarjeta y leyó el mensaje. “¿Mi hija quiere que me case?”

Rachel tenía la sensación de que la posibilidad de que eso ocurriera era prácticamente nula. Puede que sea guapo de una manera tosca y al aire libre, pero su personalidad necesita trabajo.

Miró la tarjeta. Fue mucho más fácil que mirar a sus sorprendidos ojos.

“O podría querer una madre. Podría sentirse sola”.

La cara de John se endureció. “Puedo asegurarle, Sra. McReedy, que mi hija no está sola”.

Rachel esperaba que tuviera razón. Cerró la bolsa con la cremallera y se puso de pie. “En ese caso, no tienes nada de qué preocuparte. Aunque quizá quieras hablar con ella sobre la búsqueda de una esposa. Tratamos con vestidos, Sr. Fletcher, no con corazones. Gracias por recibirme. Puede quedarse con la tarjeta”.

Salió de la oficina de John Fletcher, sacó su abrigo de una percha y pasó por delante de su secretaria.

Había hecho lo que se había propuesto, pero no había terminado bien. Al menos podía informar a sus amigas que Bella Fletcher ya no era su chica misteriosa.

Fue una lástima que John Fletcher no compartiera la personalidad de su hija. Si Bella era infeliz, no había nada que pudiera hacer al respecto.

Hoy no, al menos.

\*\*\*

John echó un vistazo a su hija. Bella estaba sentada en un taburete de la cocina, balanceando sus piernas al ritmo de la música que sonaba en su equipo de sonido. Tenía la cabeza inclinada sobre un libro, concentrándose en las palabras.

Sacó un contenedor de ensalada de frutas frescas del refrigerador y dos tazones de la despensa. “Hoy conocí a la Sra. McReedy”.

Bella lo miró. Su sonrisa ausente le dijo que aún estaba atrapada en algún lugar, *Anne de Tejas Verdes*. Frunció el ceño a la ensalada de frutas, y luego le devolvió la mirada. “¿La profesora de la escuela a la que voy?”

Él asintió y Bella sonrió. Su amplia sonrisa le pilló desprevenido. Se parecía tanto a su madre que una punzada de dolor le hizo olvidar lo que estaba a punto de decir.

Deseaba que su esposa hubiera estado aquí para ver lo hermosa que era su hija. Bella iluminaba la habitación con su risa feliz y sus amplias sonrisas. Ella era su principio, su medio y su fin, y la única razón por la que había podido funcionar después de la muerte de Jacinta.

Aclaró su garganta y reformó las palabras dentro de su cabeza. “La Sra. McReedy dijo que le gustaba enseñarte”.

Bella se inclinó hacia adelante y apoyó sus codos en el mostrador. “A mí también me gustaba. Es una profesora divertida”.

Su mirada lo siguió mientras ponía una porción de fruta en cada tazón. “Vino a mi oficina para ver si sabía quién había enviado una tarjeta a sus amigas”.

Tomó uno de los tazones y esperó a que le pasara una cuchara. No hubo ningún parpadeo de reconocimiento, nada que le dijera que su hija sabía de lo que estaba hablando.

Le pasó una cuchara, luego se dirigió a su maletín y sacó el sobre. “¿Te resulta familiar?”

La fruta de la cuchara de Bella cayó en su tazón. “¿Cómo obtuvo la Srta. McReedy mi tarjeta?”, susurró.

John empujó el sobre al otro lado del mostrador. “Ayuda a sus amigas a dar vestidos de dama de honor a la gente que los necesita”.

Bella asintió y movió la fruta en su tazón.

“¿Hay algo que quieras decirme?”

“Daisy nos envió una tarjeta desde Barcelona. La dejé en el mostrador”.

Daisy era la tutora de Bella. Desafortunadamente para Bella y John, ella lo llamó hace tres noches y le dijo que no volvería. Las dos semanas de vacaciones que había planeado primero se habían convertido en doce meses de viaje por Europa. El ama de llaves de John estaba sustituyendo a la tutora, pero necesitaba encontrar a alguien más permanente.

Miró la postal. “Eso está bien, pero no es lo que quiero decir. ¿Por qué le pediste al Club de Damas de Honor que me buscara una novia?”

Bella se sonrojó y miró su ensalada de frutas. “¿Bella?”

“Fue hace mucho tiempo”, murmuró.

No estaba seguro de cómo averiguar si su hija estaba sola. Así que no lo hizo. Llevó su ensalada de frutas al mostrador y se sentó en un taburete a su lado. “La Sra. Daniels dijo que te va muy bien con tu trabajo escolar”.

Bella se encogió de hombros.

John apuñaló un trozo de melón con su tenedor. “¿Qué hiciste hoy?”

“Hicimos un poco de matemáticas y lectura. La Sra. Daniels me enseñó a hacer una ensalada de pollo y pasta y una tarta de queso de arándanos. Los tendremos para la cena de mañana por la noche”.

“Suena genial”. Había visto el plan de trabajo semanal que Daisy había dejado con la Sra. Daniels. Su ama de llaves le había mostrado a Bella mucho más que habilidades culinarias, pero si eso es lo que Bella recordaba más, no estaba muy preocupado. Estaba anunciando un nuevo tutor para la próxima semana. Con el dinero que ofrecía, no esperaba tener problemas para cubrir el puesto antes de Navidad.

“La Sra. McReedy es agradable”. Bella lo miró rápidamente.

Asintió con la cabeza y siguió comiendo su ensalada de frutas. Tenía el presentimiento de que Rachel McReedy no estaba muy impresionada con la bienvenida que había recibido en su oficina. Sus ojos azules le habían brillado más de una vez, advirtiéndole que la había molestado.

“¿La Srta. McReedy va a ser mi tutora?”

“Ya tiene un trabajo, así que no puede ayudarnos. Pero estará en tu nueva escuela cuando empieces.” Vio a Bella recoger su ensalada de frutas, buscando las fresas que había enterrado en el fondo del tazón. “¿Cómo te enteraste del Club de Damas de Honor?”

“La Sra. Daniels me leyó un artículo del periódico sobre lo que estaban haciendo. Entré en Internet y miré su página web.”

John dejó de comer. “¿Encontraste su sitio web?”

Bella sonrió y asintió. Por primera vez desde que él mencionó la tarjeta que ella había hecho, sus ojos se iluminaron. “Tienen tantos vestidos bonitos. Incluso tienen diademas. La Sra. Daniels dijo que su nieta donó su vestido de novia al Club de Damas de Honor. La nieta de la Sra. Daniels encontró a su marido en Internet”.

Un trozo de manzana se le atascó en la parte posterior de su garganta. Tosió e intentó no parecer preocupado porque su hija de ocho años supiera de los sitios de citas online.

Miró rápidamente a Bella. “¿Miraste algún sitio de citas?”

Sacudió la cabeza y parecía triste. “La Sra. Daniels dijo que eran sólo para adultos”.

“¿Le preguntaste?”



Bella asintió. John dio un suspiro de alivio. “Eso es bueno”.

“Me dijo que conoció a su marido en la boda de una amiga. Pensé que el Club de Damas de Honor conocería a alguien que querría casarse contigo”.

El tenedor en la mano de John nunca llegó a su boca. Puso la fruta de nuevo en su tazón y lo apartó todo. Observó a Bella de cerca. “No quiero casarme con nadie. Soy feliz viviendo con mi chica favorita.”

“La Sra. Daniels dijo que el Sr. Daniels la hace feliz todos los días. A veces no parece feliz”.

John no sabía qué decir. Había trabajado duro para proporcionar un hogar estable y feliz a su hija. Pero a veces, después de que Bella se había acostado y la casa estaba tranquila, sentía el peso del mundo sobre sus hombros.

Su esposa, Jacinta, había muerto hace seis años. Había estado trabajando en Medio Oriente cuando le dieron la noticia. Volvió a casa, sin saber qué le deparaba el futuro. No conocía a Bella, no sabía cómo cuidar a una niña de dos años que echaba de menos a su madre.

Un encuentro casual con un senador lo había puesto en el camino que ahora seguía. Había comenzado su propia compañía de seguridad, rápidamente se movió a contratos de alto riesgo y de alto rendimiento que atendieron a los ricos y famosos. Durante los siguientes cinco años, había comprado compañías en todo Estados Unidos. Pasar a las operaciones de seguridad internacional parecía la solución perfecta. Pero con el ajuste llegó el peligro.

Había creado una operación de seguridad exitosa, pero algunos días se preguntaba si todo valía la pena. Podía permitirse el lujo de darle a su hija lo que quisiera, llevarla a cualquier parte del mundo. Pero después de ignorar su vida más allá del trabajo y su hija, había olvidado lo que se sentía al ser feliz.

Puso su brazo alrededor de los hombros de Bella. “Te quiero. A veces si no parezco feliz, es porque tengo cosas en la cabeza. Te prometo que no es porque esté triste”.

“¿Promesa de meñique?”

Extendió su mano. “Promesa de meñique”.

Bella sonrió y el corazón de John se hinchó de amor. Se envolvieron sus pequeños dedos y sellaron su acuerdo con un beso.

“¿Quieres ver los bonitos vestidos en la página web del Club de damas de honor?”

No podía pensar en nada peor, pero le sonrió a su hija. A Bella le encantaban los volantes, los vestidos. No sabía cómo o por qué había sucedido, pero así fue. “Claro que sí. Termina tu postre primero, y luego iremos a mi oficina y usaremos mi computadora”.

Bella comió otra cucharada de fruta, mirándolo con ojos demasiado sabios. Necesitaba mostrarle que era feliz, que no tenía que preocuparse por él. Y lo más importante, que no necesitaba una esposa.

Fingir ser el padre que Bella quería no era difícil. Todo lo que tenía que hacer era averiguar qué la hacía feliz y mantenerse alejado de las mujeres solteras.

## Capítulo Dos

Tres días más tarde, John se recordó a sí mismo que esto era lo que se sentía al ser normal. Estaba parado en el Charlie's Bar and Grill, tratando de parecer que pertenecía a la ruidosa y sobreexcitada multitud de ejecutivos de negocios, vaqueros y estudiantes universitarios.

Tenía treinta y cuatro años, pero bien podría haber tenido cien. Se sentía incómodo, tan fuera de su alcance que estaba casi listo para irse.

Dylan Bayliss, su amigo y socio, se casaba mañana. La despedida de soltero se suponía que era su última oportunidad de libertad. Pero John sabía lo mucho que Dylan quería casarse con Annie. Ella lo había cambiado, lo había ayudado a encontrar una nueva normalidad en un mundo que no entendía lo que se sentía al ser diferente. Dylan había sido secuestrado y torturado por los talibanes, dado por muerto en medio de Afganistán. Después de lo que había pasado, volver a casa había sido una de las cosas más difíciles que había hecho.

“¿Cómo lo estás pasando?” Dylan estaba de pie al lado de John, pareciendo casi tan incómodo como él lo hizo.

“Estoy casi listo para irme”.

“Sí, yo también. ¿Quieres ir afuera?”

John no necesitaba que le preguntaran dos veces. Siguió a Dylan a través de la multitud de gente, escaneando las caras a su alrededor para cualquier cosa fuera de lo común. La única cosa fuera de lo común fueron los dos hombres que salieron.

Una vez que atravesaron las puertas, Dylan se dirigió a un asiento frente a una fila. “Estaremos a salvo aquí”.

John se sentó junto a su amigo. “¿Sabes que probablemente nos congelaremos hasta morir si nos quedamos aquí afuera por más de quince minutos?”

“Funciona para mí. Me imagino que para entonces, Annie me habría encontrado y pensado en algunas formas interesantes de mantenerme caliente”.

¿“Ella” viene aquí? ¿A tu despedida de soltero?”

Dylan se encogió de hombros. “No podía ver nada más. No hay tantas opciones en Bozeman en un viernes por la noche”.

John tomó un sorbo de su soda. Incluso desde el jardín, el ruido del bar seguía siendo fuerte. La música y las risas se mezclaban para crear algo con lo que no se sentía cómodo. Se puso la chaqueta, cerrando la cremallera antes de que sus dedos se entumieran.

“¿Estás seguro de que estás lo suficientemente caliente?” Dylan preguntó.

“Sólo estás molesto porque no agarraste tu chaqueta cuando venías para acá”.

Dylan gruñó. “O podría haber sido que vi a dónde te dirigías y decidí impedir que te fueras. Una chaqueta no parecía importante cuando estaba dentro.”

John no iba a estar en desacuerdo con su amigo. Se conocían desde hace mucho tiempo. Habían pasado por mucho para preocuparse por lo que debían o no debían hacer.

Echó un vistazo al bar. Puede que tenga frío, pero al menos pudo hablar con Dylan sin tener que gritar por el ruido de los demás. “¿Por qué decidiste hacer una despedida de soltero?”

“Maldito sea si lo sé. Sonaba bien en ese momento. No me voy a casar de nuevo, así que pensé que podría seguir el plan de boda del libro de Annie. Una idea estúpida. ¿Cuál es tu excusa para estar aquí conmigo?”

“Pensé que si tú podías estar aquí, yo también. Pero soy demasiado viejo para esto”, dijo John con una sonrisa sombría. “Soy viejo comparado con la mayoría de la gente dentro del bar”.

El agudo ladrido de risa de Dylan lo hizo sonreír. “Tú y yo, ambos”.

John levantó su lata de refresco en dirección a Dylan. “Brindemos por los hombres antiguos que deberían saber más”.

“Y por los nuevos comienzos que me están asustando.” Miró a su amigo. “¿Te preocupa casarte?”

Dylan sacudió la cabeza. “No estoy preocupado por casarme. Me preocupa que Annie entre en razón y decida que no soy el hombre para ella. Una vez que firme la licencia de matrimonio, me imagino que estoy a salvo. Pero hasta entonces, nadie sabe si realmente aparecerá en la iglesia”.

“Ella te ama”, dijo John con la convicción de que se refería. “Ella estará allí, esperandote”.

Dylan apoyó su cabeza contra el respaldo de su silla. “Eso espero. ¿Qué hiciste con Bella?” “La Sra. Daniels está de niñera”.

“No sucede a menudo”. Dylan le echó un vistazo. “Te veías cómodo ahí dentro. Si yo no te conociera tan bien, no hubiera pensado que estabas listo para irte.” “Soy bueno para fingir”.

Dylan asintió. “Funciona para la mayoría de nosotros. Deberías venir al grupo de apoyo del pastor Steven conmigo. Los chicos están bien, si ignoras los comentarios inteligentes de Jeremy. Podría ayudar.”

“No tengo Desorden de Estrés Post-Traumático”.

“¿Estás bromeando? Con lo que estuviste involucrado y la muerte de tu esposa, diría que hay más cosas dentro de ti de las que tú sabes. ¿Cuándo fue la última vez que saliste con una mujer?”

“Más o menos la misma cantidad de tiempo que tú antes de conocer a Annie”.

Dylan lo miró a los ojos. “¿Has tenido una cita desde que Jacinta murió?” John se concentró en la lata que tenía en sus manos. “He estado muy ocupado”.

“No puedo discutir con eso. Nunca te detienes.”

“Bella envió una carta al Club de Damas de Honor. Quería que encontraran una esposa para mí.” Dylan sonrió. “Lo escuché”.

“¿Annie te lo dijo?”

“Encontrar a la niña que escribió la tarjeta misteriosa fue el punto culminante de su año. Han estado buscando a Bella durante años. Si me hubieran preguntado, podría haberles dicho que conocía a una niña llamada Bella. Pero entonces no habrías conocido a Rachel.”

“Creo que ella hubiera preferido que no nos conociéramos.”

Dylan lo miró de cerca. “¿No le impresionó tu sofisticado encanto?”

“El día que la conocí, escaseaba.”

“Será mejor que la encuentres de nuevo. El resto del Club de Damas de Honor está tan emocionada como Rachel y Annie. Pero tienes que vigilarlas. Nadie está a salvo cuando están juntas en la misma habitación”.

“Escuché eso”. Annie caminó hacia ellos, sonriendo a su prometido. Se paró al lado de Dylan, manteniendo sus manos calientes en los bolsillos de su chaqueta. “Charlie dijo que vendrías aquí. ¿No tienes frío?”

Dylan llevó a Annie a su regazo. “Puedes calentarme”.

Annie se estremeció. “Eres tan frío como un bloque de hielo. Charlie va a encender el fuego. Será más cálido que estar aquí afuera”.

Dylan mantuvo a su prometida cerca y le besó un lado de la cara. “Soy feliz aquí mismo”.

Le dio una palmadita en la mano. “Dos minutos de acurrucarse y luego nos vamos al patio. No quiero que ninguno de los dos se enferme antes de la boda.”

John miró al patio y frunció el ceño. Rachel y otras tres mujeres ayudaban a atar los lados de las cortinas en su lugar. Aunque no tenía ganas de volver a verla, decidió que tenía que ser mejor que ver a Dylan y Annie besándose a su lado. “Te dejaré con lo que sea que estés haciendo”.

“No será mucho”, dijo Dylan con un suspiro.

Caminó hacia el patio y trató de parecer que se estaba divirtiendo. Pero cierta mujer rubia de ojos azules eligió ese momento para mirarlo.

Sus ojos se entrecerraron y su sonrisa se atenuó.

Sabía, sin saber muy bien cómo, que ella había visto a través de la máscara que había usado para pasar la mayor parte de la noche. Necesitaba irse. Cuanto antes se fuera a casa, mejor para todos.

\*\*\*

Rachel ayudó a Molly a bajar la penúltima pantalla. Charlie, el dueño del bar y la parrilla, casi había terminado otra pared. El plástico mantendría la mayor parte del aire frío de la noche lejos de ellos. La chimenea de piedra calentaría el patio, crearía un ambiente encantador, y si Rachel tenía suerte, la distraería de pensar en John Fletcher.

Mientras caminaba por el patio trasero, parecía tan feliz de verla como ella de verlo a él. Todavía estaba avergonzada por la última vez que se vieron. Normalmente no actuaba como una niña mimada de dos años, pero había algo en su actitud fría que la molestaba.

Molly alcanzó la última cortina. Miró a John y sonrió. “Si lo que quieres es compañía y un poco de calor, ven por aquí”.

La mirada de John se dirigió a Rachel. Ella supo antes de que él dijera nada, que no se iba a quedar.

Dylan era amigo de John. Una vez que Annie se casara con Dylan, seguro que habrían muchas ocasiones en las que John estuviera en el mismo lugar que Rachel. Si ella no arreglaba lo que habían empezado, sería aún más difícil disculparse y seguir con sus vidas.

Molly mantuvo abierta la última pantalla de plástico. “Soy Molly O’Donaghue, una amiga de Annie. Y creo que conoces a Rachel. ¿Vienes a unirse a nosotras?”

John se paró afuera del patio. Sus ojos se posaron en Rachel durante un milisegundo antes de volver a Molly. “Soy John Fletcher. Gracias por su oferta, pero me voy a casa”.

Rachel salió, bloqueando su salida. Estaba decidida a no dejarlo ir antes de intentar arreglar las cosas entre ellos. “Eres bienvenido a quedarte. Charlie va a traer algo de comida fuera. Al menos quédate a cenar”.

Podía verle sopesando sus palabras. “Siento lo del otro día. No suelo irrumpir donde no me quieren. Supongo que me vi atrapada en la búsqueda de Bella. No consideré que podrías haber tenido otras cosas que hacer”.

La cara de John no se suavizó exactamente, pero sus ojos perdieron su brillo helado. “Yo tampoco fui exactamente amable”.

Molly movió la pantalla de plástico que sostenía. “Ahora que estás hablando de nuevo, puedes ayudarme a atar la última cortina en su lugar.” Se agarró al brazo de John y lo empujó hacia adelante. “He oído a Dylan hablar muy bien de ti. ¿Podrías atar la cuerda superior para nosotras?”

John miró la viga de madera. Una gruesa cuerda colgaba del borde de la cortina.

Le echó un vistazo a Rachel. “Supongo que me quedo. ¿Crees que podríamos empezar de nuevo?”

Rachel extendió su mano. “Podemos”. Es un placer conocerte, John Fletcher”. Le dio la

mano y un calor que no tenía nada que ver con el fuego exterior, se filtró en sus huesos.

“También me alegro de conocerte.”

Otro zumbido de electricidad reemplazó al primero. Cuando John no estaba de mal humor, Rachel sospechó que podía ser encantador e increíblemente peligroso.

Molly miró más allá del patio y suspiró. “¿Me harías un favor, John? Annie y Dylan se van a resfriar si se quedan fuera mucho más tiempo. Antes de atar esta cuerda, ¿podrías abrir tus labios y enviarlos adentro antes de que todos nos congelemos?”

Cuando John estaba a mitad de camino en el patio trasero, Dylan y Annie corrieron hacia ellos.

“No es necesario abrirlos”, dijo Annie mientras se agachaba bajo la cortina. “Ni siquiera el calor corporal de Dylan puede mantenerme caliente ahí fuera”.

Rachel ignoró el rubor en las mejillas de Annie y comenzó a atar la cuerda del medio. Tenía la sensación de que John Fletcher no tendría problemas para mantener caliente a una mujer. Incluso una mujer con motivos ocultos que quería ver cómo estaba su hija.

Después de que el nudo fue atado, ella dio un paso atrás y sonrió. Estaban aquí para disfrutar de la última noche de la vida de Dylan y Annie. Si pudiera fisgonear un poco y averiguar cómo estaba Bella, sería aún más feliz.

John Fletcher no sabía mucho de ella, pero al final de la noche, Rachel esperaba saber mucho más de él.

\*\*\*

John no estaba seguro de cuándo había empezado a disfrutar. Estaba sentado al lado de Rachel, escuchando las bromas livianas que salían de la mesa. Durante la última hora se les habían unido otros amigos, llenando el patio con un zumbido de risas y una feliz conversación.

Conoció a Tess y Sally poco después de que Charlie encendiera el fuego en la gran chimenea de piedra. Eran parte del Club de Damas de Honor y amigas de Rachel. Dylan tenía razón, cuando Rachel y sus amigas se reunieron, nadie estaba a salvo. Sus historias divertidas y sus costillas de buen humor hicieron sonreír a todos, incluso a él.

Se inclinó sobre la vieja mesa de madera y cogió otro trozo de pizza.

Rachel lo miró mientras mordía capas de carne, salami, tocino y queso mozzarella. Se tragó lo que estaba comiendo y frunció el ceño. “¿Tengo salsa en la cara?”

Ella sonrió y sacudió la cabeza. “No creí que comieras pizza”.

“¿Por qué no?”

Se encogió de hombros. “Pensarás que estoy loca”.

Había aprendido mucho sobre Rachel en la última hora. Era impulsiva, fácilmente excitable, compulsivamente feliz, y capaz de ser parte de dos conversaciones a la vez. No había espacio para la locura en su cerebro.

“Pruébame”.

Ella miró la pizza, y luego volvió a él. Se inclinó y su pelo rubio rozó su brazo. “Eres rico”, susurró. “Pensé que tendrías un ama de llaves que te haría comidas saludables”.

John sonrió. Rachel no estaba bromeando. Ella honestamente pensó que él no comería la misma comida que todos los demás. Nunca le había preocupado especialmente lo que los demás pensaban de su vida, pero por alguna razón, la opinión de Rachel le hacía reír. “A todo el mundo le gusta la pizza”.

Annie, la futura novia, señaló su plato. “A todos los que no se casan les gusta la pizza. Me siento como si me hubiera convertido en un conejo”.

Rachel le había dicho que Annie estaba en una dieta estricta. Ninguna cantidad de tentación podría hacer que comiera algo que goteara de queso. John no tenía idea de por qué Annie se estaba muriendo de hambre, pero nunca había sido muy bueno para adivinar la forma en que funcionaba un cerebro femenino.

Una camarera sacó más platos de comida caliente y picante, sacando un gemido de Annie. Rachel le pasó el aderezo para la ensalada. “Esto podría hacer que tu cena sepa mejor”.

Annie se quitó la botella de la mano. “Mientras quepa en mi vestido de novia, seré feliz.”

Mientras la conversación pasaba al azar de una cosa a otra, John se relajó, riéndose más de lo que lo había hecho en mucho tiempo. Se sentía bien estar sentado con un grupo de adultos que no querían nada más de él que su compañía.

“Todavía no sé por qué a tu madre no le gustaban las cremas de menta”, le dijo Sally a Dylan. “No tiene sentido”.

“Nada de mi madre tiene sentido”, dijo Dylan con una sonrisa. “La amo, pero ella cambia de opinión sobre todo. Un año estábamos conduciendo a Denver para unas vacaciones. A mitad de camino, ella cambió de opinión y terminamos en Texas”.

“¿Te lo pasaste bien?” Molly preguntó.

Dylan asintió. “Mi madre puede cambiar de opinión, pero es divertido estar con ella”.

“Eso debe compensar su naturaleza espontánea. ¿Y tú, John? ¿Tienes algún cuento de vacaciones de la infancia para compartir con nosotros?”

Miró a Molly y tomó su pregunta al pie de la letra. “No, no fuimos a muchas vacaciones.”

Mis padres prefirieron quedarse en casa en su rancho”. Rachel lo miró. “¿Eres de Montana?”

“Pasé los primeros dieciocho años de mi vida aquí.”

“¿Y luego?”

John recogió su pizza. “Y luego me uní al ejército”.

Ella lo vio terminar su porción de pizza. Dylan le hizo una pregunta y todos se unieron con

su opinión sobre el último escándalo que golpeó las calles de Bozeman.

Rachel se inclinó hacia él. “No te gusta hablar de ti mismo, ¿verdad?”

“Es más fácil no hacerlo”. Había aprendido por las malas a no hablar de dónde venía y qué hacía. Había muchas razones por las que ser multimillonario era genial. Había otras, menos obvias, por las que no lo era.

Había estado en suficientes situaciones como para decirle cuándo tener cuidado. Y por alguna razón, su radar interno le decía que se detuviera y observara lo que decía.

“No trabajas por tu cuenta como reportera, ¿verdad?”

Sacudió la cabeza. “No. Eso se lo dejo a Logan.”

Logan estaba casado con Tess, una de las amigas de Rachel. John lo conoció poco después de que se mudara a Bozeman. Era un reportero del Bozeman Chronicle y un antiguo corresponsal de guerra.

Cuando John trasladó la oficina central de Fletcher Security a Montana, creó una onda expansiva en la autopista de la información. La mitad de la gente de Bozeman quería saber todo sobre el hombre que había transformado el viejo molino de harina en una empresa de seguridad. A la otra mitad no le importaba.

Su primer encuentro había ido mejor de lo que él esperaba. Habían llegado a un entendimiento, intercambiando información como en una partida de póquer. Logan quería saber qué estaba haciendo y por qué lo hacía. John quería promocionar su compañía, no a sí mismo. Las historias que Logan escribió se centraban en la cara pública del negocio de John y los trabajos que estaba creando. El resto fue dejado solo, archivado para otro momento.

John esperaba que una vez que la gente se acostumbrara a verlo por la ciudad, a nadie le importaría lo que hiciera. En general, mantener un perfil bajo había ayudado a mantenerlo invisible, y quería que siguiera siendo así.

Rachel le dio un codazo. “¿Y bien?” “Bueno, ¿qué?”

“¿Qué pasó después de que te uniste al ejército?”

“Estuve en el extranjero durante un tiempo. Volví a los Estados Unidos hace seis años y empecé en Fletcher Security. Construí mi negocio desde la nada hasta lo que es hoy.”

“¿Así que eres sólo otro chico de campo convertido en una historia de éxito multimillonario?” Se veía impresionantemente desilusionada por la historia incompleta que le había dado.

“Se podría decir. Aunque la parte billonaria es bastante nueva”.

“Debe llevar tiempo acostumbrarse a tener tanto dinero...”

La miró de cerca. “No tanto como podrías pensar. La mayoría de mis beneficios se reinvierten directamente en mi negocio.”

“¿Así que no hay candelabros con incrustaciones de oro o chorros que te lleven a unas vacaciones lujosas?”



Antes de que pudiera responder a su pregunta, Molly golpeó suavemente su cuchara de postre contra su copa de vino. “Me gustaría proponer un brindis”, dijo con su acento irlandés. “Por Dylan y Annie, dos de las personas más agradables que he conocido. Que vuestro matrimonio sea fuerte y verdadero, unido con lazos que duren todo el tiempo”. Levantó su copa y sonrió. “Para Dylan y Annie. Slainte”.

Todos levantaron su copa para brindar por la pareja casi casada. John le echó un vistazo a Dylan. Parecía tan nervioso que casi le hizo sonreír. Hasta que recordó por qué estaba nervioso. Annie significaba todo para él. Él le había entregado su corazón y su alma a ella, sin esperar nada a cambio. Era el tipo de relación que Dylan nunca pensó que encontraría. El tipo de relación que él no creía merecer.

John vio a Rachel mientras Annie besaba la mejilla de Dylan. Una amable sonrisa iluminó el rostro de Rachel y sus ojos se llenaron de lágrimas.

El cogió una servilleta y se la dio.

“Gracias”. Se limpió los ojos y sonrió con sus lágrimas.

El aliento tambaleante que tomó le dijo más de lo que sentía que lo que sus palabras podían tener.

Se preocupaba profundamente por sus amigos y creía en el amor. Era una combinación peligrosa para un hombre que intentaba mantenerse alejado de las mujeres solteras.

Dejó la servilleta en su regazo y se volvió hacia él. “¿Fue difícil encontrar una niñera para Bella?” Un suave colorete desnaturalizó sus mejillas. “Sé que estoy cambiando de tema, pero si sigo viendo a Annie y Dylan voy a llorar de nuevo. Hay un límite de lágrimas que puedo manejar antes de que mi cara se ponga roja y manchada.”

Su cara ya estaba roja y manchada, pero aún así se veía hermosa. “La Sra. Daniels, mi ama de llaves, está cuidando a Bella esta noche.”

“¿Hablaste con ella sobre la carta que envió al Club de Damas de Honor?”

John eligió sus palabras cuidadosamente. “Estaba preocupado por mí. Pensó que estaba triste porque no tengo esposa. Y antes de que preguntes por qué estoy triste, no lo estoy. Bella piensa que si no sonrío, soy infeliz. Tengo que trabajar para asegurarme de no fruncir tanto el ceño”.

“Lo estás haciendo ahora”. “¿Qué?”

“Frunciendo el ceño”.

John levantó la mano a su cara y su ceño frunció más profundamente.

“Siempre puedes hacer que Bella se involucre más con otros niños. Así no tendría tiempo de preocuparse por ti.”

“Ella ya hace clases de ballet”. Una ovación sonó desde el interior del bar y John miró por encima del hombro. Otra futura novia acababa de pasar por la ventana, vestida con un velo y con un ramo de flores en las manos. Era mejor que Bella no estuviera aquí. Habría estado interrogando a cada una de las novias sobre cómo eran sus vestidos y cuántas damas

de honor tenían.

“¿Qué tal un tipo diferente de programa?” Se volvió hacia Rachel.

Se sentó adelante y apoyó los codos en la mesa. “Podría unirse a un club de teatro. La biblioteca local tiene un programa maravilloso. Algunos de los niños de mi clase ya van a él.”

La idea de que Bella visitara la Escuela Primaria Bozeman era acostumbrarla a estar en un aula. Después de Navidad iría a la escuela, instalándose en la vida de Bozeman como cualquier otro niño. No había pensado que unirse a otros programas extraescolares valdría la pena.

“Podría ser demasiado”.

“Es sólo una vez a la semana. Le daría otra oportunidad de conocer a los niños que estarán en su clase”.

“Ella te ha conocido. ¿Eso tiene que ser igual de importante?”

“Excepto que no voy a ser su profesora. Soy una profesora sustituta en este momento. Jackie Reynolds enseñará a Bella.”

John sintió que su ceño frunció más profundamente. Cuando se reunió con el director de la escuela, fue muy claro sobre por qué enviaba a Bella a la escuela una vez a la semana. Quería que su transición a la escuela local fuera lo más fácil posible. Parte de esa transición implicaba colocarla en el aula en la que estaría después de Navidad. Ponerla en un aula con un profesor diferente no era lo que tenía en mente.

“No te preocupes por Bella”, dijo Rachel. “Jackie es una gran maestra. Estoy segura de que se llevarán bien.

Su mente trabajaba horas extras y obtenía respuestas con las que no se sentía cómodo.

A Bella le gustaba Rachel. Su hija necesitaba un tutor para los próximos dos meses. Si Rachel no iba a ser su maestra en enero, entonces él haría todo lo posible para asegurarse de que se convirtiera en la tutora de Bella ahora. No sabía lo que ella ganaba, pero tenía que ser mucho menos de lo que estaba dispuesto a pagar.

Rachel miró al otro lado de la mesa y sonrió por algo que dijo Annie.

Respiró hondo e ignoró la advertencia que zumbaba en su cabeza. Pasar más tiempo con Rachel sería un gran error. Pero su hija necesitaba un tutor y ella era la elección obvia. Si él podía convencerla de que tomara el trabajo de maestra, Bella estaría feliz y él tendría una cosa menos de que preocuparse.

## Capítulo Tres

Rachel estaba sentada en una de las mesas en la recepción de la boda de Annie y Dylan. Los recién casados estaban bailando su primer vals de la noche. Ella sonrió mientras Dylan hacía girar a Annie en un movimiento muy poco vals.

Su boda había sido hermosa. El pastor Steven había oficiado, diciendo algunas de las palabras más bonitas que había escuchado. Más de una vez, ella había mirado a John por toda la iglesia, observando su reacción a los simples votos.

Había pensado en él y en la tarjeta que su hija había hecho durante más tiempo del que debía. Bella parecía feliz alrededor de su padre. Sonrió y se rió e hizo todas las cosas que un niño normal de ocho años haría. Pero tenía que faltarle algo en su vida para que quisiera encontrar una novia para su padre.

Rachel no había descubierto lo que faltaba, y no estaba segura de que fuera una buena idea intentarlo.

Ella había disfrutado de la compañía de John anoche, tal vez un poco demasiado. Él parecía disfrutar de su compañía también, y parecía casi decepcionado cuando ella se fue a casa con sus amigas.

Pero con una boda a la mañana siguiente y una novia que se estresaba por todo, salir temprano fue lo mejor que pudo haber hecho.

Rachel vio a su amiga Molly moverse por la pista de baile. Ella estaba tomando fotos de Annie y Dylan. Serían imágenes hermosas, capturando todo lo que era especial en el día de hoy.

“Pronto será nuestro turno de bailar.” Tess se sentó en una silla vacía al lado de Rachel. Su vestido azul pálido, una réplica exacta del de Rachel, caía en suaves pliegues alrededor de sus piernas. “Se ven tan felices”.

Rachel asintió. “Ha sido un día increíble. ¿Logan ya ha decorado su coche?”

“Terminaron lo que tenían que hacer hace unos diez minutos. No estoy seguro de que Dylan vaya a apreciar las latas y los globos de su coche de huida”.

El coche de huida era un Porsche. Logan había decidido que Dylan necesitaba comenzar su vida de casado con estilo. Así que reemplazó la camioneta de Dylan por un Porsche plateado y se aseguró de que el hotel donde se alojaban tuviera un estacionamiento seguro. Mañana por la mañana, los recién casados volarán a Irlanda para su luna de miel.

La canción que había estado sonando terminó y Tess se puso de pie. “Vamos, pies ligeros. Busquemos a Jeremy para que puedas mostrarle a todos la estrella que sois en la pista de baile”.

Rachel se puso de pie y buscó al padrino de boda con el que se había asociado.

Le encantaba bailar, y Jeremy, después de un pequeño soborno, había accedido a practicar con ella. Después de seis semanas de terapia intensiva de baile, había perfeccionado el vals y el foxtrot tanto como nunca antes lo había hecho.

Tess sonrió. “Logan está caminando hacia nosotros con Jeremy. Sally ya está en la pista de baile y Molly está bajando su cámara”.

Rachel miró a Tess y suspiró. La altura extra de Tess definitivamente fue útil cuando quiso mirar alrededor de una habitación llena de gente. Rachel no era exactamente baja, pero con 1,80 metros, sus amigos se elevaban por encima de ella.

Tan pronto como Jeremy estuvo lo suficientemente cerca, la hizo girar. La falda de Rachel se ondeó alrededor de ellos y ella se rió de la sonrisa descarada de su cara. Le apretó la mano y sonrió. “¿Estás listo para deslumbrar a todas las mujeres de aquí?”

“Tan listo como nunca lo estaré. Hazme quedar bien”. Y con ese último comentario, se fueron.

Jeremy se metió en el patrón 1-2-3 fácilmente, bailando el vals en la pista de baile como un profesional experimentado.

Aunque parecía relajado, ella podía sentir la tensión en sus hombros y brazos. “Disfruta del momento. Sabes lo que estás haciendo.”

Los hombros de Jeremy cayeron un poco, pero aún se mantenía recto. “Es fácil para ti decirlo”, susurró. “No tienes a Debbie Adams mirándote.”

“Supongo que Debbie es la chica con la que has estado saliendo?”

“Estaba saliendo. Decidió que no había futuro para nosotros”.

Rachel podía oír la decepción en su voz. “Lo siento. Sé lo mucho que te gustaba.” Cada vez que el nombre de Debbie salía en una conversación, Jeremy cambiaba de tema y se sonrojaba de rojo remolacha.

“No importa”. Miró a Rachel y suspiró. “Bien. Sí importa, pero me esfuerzo por ocultarlo. ¿Me harías un favor?”

“¿Esto es además de hacerte tres lotes de brownies de triple chocolate y un pastel de Navidad?” “Eso fue por tomar clases de baile contigo. Esto es más importante.”

“¿Quieres una docena de magdalenas también?” Rachel se burló.

Jeremy sacudió la cabeza. “No, pero si sientes lástima por mí, siempre puedes tirar un poco. Esto es sobre Debbie. Si la ves caminando hacia mí, ven a salvarme”.

A Rachel ya le costaba bastante mantenerse alejada de John. Mantener a Jeremy y a su ex-amante a la vista, así como a John, sería un desafío. “Puede que tengas que bailar conmigo más a menudo.”

Jeremy se relajó. “Seremos el señuelo del otro”. Miró rápidamente a Jeremy.

“Puedo leerle como un libro. Has estado viendo al tipo alto y rubio todo el día”.

“No lo he hecho”.

Jeremy resopló. “Por supuesto que no. La niña que tiene con él es muy dulce”.

“Esa es su hija, Bella.” John se había sentado en la primera fila de la iglesia con su hija a su lado. La atención de Bella había estado mayormente en Annie, pero de vez en cuando, le sonreía a Rachel.

“Leí un artículo de periódico sobre él hace unos meses. John Fletcher es un tipo rico”.

“El dinero no lo es todo”, murmuró Rachel.

Los hombros de Jeremy se tensaron de nuevo. “Alerta de Debbie a su derecha. Me dirijo a la izquierda”. Hizo un cuarto de vuelta y empezó a alejarse de la pista de baile.

“Tendrás que acostumbrarte a verla en algún momento”, dijo Rachel en voz baja. “Bozeman es un lugar pequeño”.

“Soy bueno para esconderme”.

Rachel le creyó. Si Jeremy ponía su mente en algo, no había nada que lo detuviera. Si esconderse era la única manera de entender sus sentimientos por Debbie, entonces tal vez eso estaba bien. “No puedes esconderte para siempre”.

“No lo necesito. Debbie dejará Bozeman el próximo abril”.

“¿Cómo te sientes al respecto?”

“Estoy tratando de no sentir nada. ¿Responde eso a tu pregunta?”

Rachel sonrió a alguien que conocía. “Si. Y mientras me mantengas alejada de John, seré tu compinche con Debbie”.

Jeremy dio un cuarto de vuelta brusco. “Tienes que avisarme antes si quieres evitar a alguien. John estaba en camino hacia aquí. Agárrate fuerte, estamos a punto de movernos tan rápido como esta canción pueda llevarnos.”

Y antes de que Rachel supiera lo que estaba haciendo, Jeremy los había sacado de la pista de baile y los había llevado directamente a un balcón cubierto. “¿Estás seguro de que no has hecho esto antes?” preguntó ella mientras él abría la puerta.

Jeremy la sacó por la puerta y cerró la puerta. “Esto es un paseo por el parque comparado con lo que he hecho”.

Rachel se envolvió los brazos alrededor de su cintura. Puede que sea un paseo por el parque para Jeremy, pero era invierno. La nieve caía más allá del balcón cubierto y hacía frío. Si no volvían a entrar pronto, terminarían con hipotermia.

Sintió que algo le tiraba de la falda. Miró a una niña con grandes ojos marrones y supo que John no estaría lejos.

\*\*\*

John no solía entrar en pánico, pero su corazón latía contra su pecho. Bella había estado a su lado toda la tarde. No había dejado de mirar el vestido de novia de encaje de Annie toda la tarde.

Mientras él hablaba con uno de los parientes de Dylan, Bella se había escabullido. Desapareció en el centro del lugar de la recepción tan fácilmente como una palmadita de

mantequilla derritiéndose en una sartén caliente.

Durante los primeros cinco minutos, no había estado muy preocupado. Luego, cinco minutos se convirtieron en diez y el pánico se apoderó de él. Caminó rápidamente por la habitación, mirando bajo los manteles y detrás de la tela blanca que se había tendido a lo largo de las paredes. Incluso revisó los baños, sorprendiendo a una anciana cuando salió de uno de los puestos. Y aún así no pudo encontrar a Bella.

Había visto a Rachel en la pista de baile, a la deriva entre las otras parejas con uno de los padrinos. Tan pronto como ella lo vio, desapareció. No tuvo tiempo de preguntarse por qué ella lo estaba evitando. Su hija había desaparecido y él necesitaba concentrarse en dónde podía estar.

Sacó su móvil del bolsillo y pulsó la marcación rápida. “Soy yo. Bella ha desaparecido. Vigila todas las salidas. Dile a Tank que revise a todos los que salen del edificio”.

Asintió con la cabeza a la corta respuesta que obtuvo de Tanner y guardó su teléfono.

“¿Estás bien?” John giró hacia Dylan. Su mente seguía en Bella, pensando en todas las cosas que podrían haberle pasado.

“He perdido a Bella”.

“¿Cuánto tiempo lleva desaparecida?”

Revisó su reloj. *Maldición*. “Veinte minutos”. Podría estar ya fuera de Bozeman, dirigiéndose a la frontera canadiense en un camión, o sentada en un avión, lista para salir del país. Miró alrededor de la habitación, y luego de vuelta a Dylan. “¿Estás usando alguna otra habitación del edificio? ¿Tal vez una oficina audiovisual o un almacén que no sea obvio?”

“Ven conmigo”. Dylan comenzó a caminar por la habitación. “La sala de audiovisuales está por aquí. Uno de los empleados preparó todo esta mañana. Está coordinando el sistema de sonido, las luces y el proyector de datos desde aquí hasta que cortemos el pastel”. Dylan abrió la puerta.

El tipo sentado frente al equipo de sonido saltó de su silla. “Casi me provocas un ataque al corazón. ¿Qué es lo que pasa?”

John escaneó la habitación. “¿Ha visto a una niña pequeña? Tiene ocho años.” Sostuvo su mano a la altura de la cadera. “Es así de alta, pelo castaño rizado y grandes ojos marrones”.

El tipo sacudió la cabeza. “No ha habido niños aquí en todo el día. ¿Quieres que llame a la recepción? Podrían vigilar a todos los que entran y salen”.

Dylan le dijo que hiciera la llamada mientras John salía de la habitación.

En segundos, estaba de vuelta en la pista de baile, entretejiendo las parejas que no se daban cuenta de lo que pasaba. Al otro lado de la sala, una cortina blanca se elevó en el aire. Era noviembre y hacía un frío glacial. Nadie habría estado afuera a menos que hubiera otra razón para estar allí.

Corrió hacia la cortina y frunció el ceño cuando uno de los padrinos de Dylan entró por las puertas francesas. Rachel lo siguió.

Por una fracción de segundo, la falda de su vestido se enganchó en el viento, escondiendo a

la niña a su lado. No necesitó ver la cara de la persona que sostenía la mano de Rachel para saber que era su hija.

Corrió hacia Bella y la abrazó fuerte. “¿Dónde has estado?” No esperó a que ella respondiera. Ella estaba temblando en su vestido. Se quitó la chaqueta y la envolvió alrededor de sus hombros. “Te llevaré al fuego. ¿Estás bien?”

Bella asintió. “Lo siento, papá. Salí a ver la nieve y las puertas se cerraron detrás de mí. Nadie podía oírme golpear el vidrio”.

Recogió a Bella y cruzó rápidamente la habitación. Rachel y el padrino no lo siguieron. Los encontraría más tarde y les agradecería que encontraran a Bella.

Se sentó en una de las sillas de respaldo alto y abrazó a su hija. “No te preocupes por estar encerrada afuera. Estás a salvo y eso es todo lo que importa”. Con Bella sentada en su regazo, llamó a Tanner. “Retírese. Bella está a salvo.”

Un destello de seda azul le llamó la atención. Rachel caminaba hacia ellos con una manta y una taza. Dejó la bebida en el suelo y sacudió la manta. “Envuelve esto alrededor de Bella. Ayudará a mantenerla caliente”.

Cuando la manta estaba alrededor de su hija, Rachel le dio a Bella la copa. “Es chocolate caliente. Te calentará por dentro”.

Bella le echó un vistazo a John. Él asintió con la cabeza y ella cuidadosamente le quitó la bebida de las manos de Rachel. “Gracias”.

“De nada”, dijo Rachel en voz baja. Ella miró a John y él vio la comprensión en sus ojos. Si ella supiera la razón por la que él entró en pánico cuando Bella desapareció, no estaría tan tranquila.

“¿Estás bien?” Rachel preguntó.

John asintió. “Ahora sí. Gracias por encontrar a Bella.”

Un colorete rojo golpeó sus pálidas mejillas. “Fue una suerte que Jeremy y yo estuviéramos fuera”.

La decepción arrastró sus pesados pies contra el corazón de John. Nunca se había molestado en preguntarle si estaba saliendo con alguien. No la conocía mejor que la mayoría de la gente de Bozeman. Lo que ella hacía con su vida personal no tenía nada que ver con él.

Su rubor se puso mucho más rojo. “Jeremy me estaba ayudando a...” Su voz se apagó. “Jeremy está hablando con el gerente sobre la puerta. La cerradura está rota. Bella no pudo volver a entrar”.

Ella se arrodilló frente a Bella. “¿Te sientes mejor?”

Bella asintió. “Papá me mantiene caliente”.

La mirada de Rachel se fijó en la suya. “Los padres son buenos en eso. ¿Necesitas algo más?”

Sacudió la cabeza. Su boca se abrió de golpe cuando Annie se acercó corriendo. “Dylan

me contó lo que pasó. ¿Estás bien, Bella?”

Bella miró a Annie con tal devoción que John casi sonrió. Ella apartó la manta y se deslizó por sus piernas. John le quitó la bebida de las manos de su hija antes de que se derramara sobre el vestido de Annie.

“Te ves hermosa”. La voz de Bella era suave y dulce. Su mano se extendió para tocar suavemente el vestido de Annie.

Annie sonrió y sostuvo la falda de su vestido hacia ella. “Mi vestido está hecho de seda de champán. Mi amiga Emily lo hizo para mí. El encaje vino desde Italia. Si miras de cerca, puedes ver pequeñas cuentas cosidas en el patrón.”

Los dedos de Bella se cruzaron con el encaje del vestido de Annie. John esperaba como loco que sus manos estuvieran limpias.

A Annie no pareció importarle. Tiró de su velo hacia adelante y le mostró a Bella el hilo de plata que había sido cosido a lo largo del borde.

“¿Tu amiga también te hizo el velo?” Bella preguntó.

Annie asintió. “Es muy inteligente. ¿Te gustaría intentar coger mi ramo?” Los ojos de Bella brillaban de emoción.

John abrió la boca para decirle que no podía perderla de vista. Sabía que se decepcionaría, pero casi la pierde una vez y no quería volver a perderla.

“Podría tomarle la mano”. Rachel atrapó su mirada y la sostuvo. “Estará a salvo conmigo”. Le echó un vistazo a Bella, y luego a Rachel.

“Por favor, papá. Tendré mucho cuidado. Me quedaré con la Sra. McReedy y no me moveré de al lado de...ella”.

Rachel no dijo nada. Esperó a que él dijera lo que tenía que decir.

“Bien. Pero estaré al borde de la pista de baile. Nos iremos a casa después de que hayas terminado.”

Bella se volvió hacia Rachel y le extendió la mano. “Vamos, Sra. McReedy. ¿Cree usted que voy a ser capaz de atrapar el ramo?”

Rachel sonrió. “Depende de dónde estés parada. Si quieres coger el ramo, te pones al frente del grupo. Si no quieres cogerlo, te paras en la parte de atrás.”

Bella miró a Rachel, una mirada esperanzada en sus ojos. “¿Dónde nos vamos a parar?”

“Iremos al frente”.

Una sonrisa tan grande como la luna llenó la cara de Bella. John no sabía dónde estaría Rachel normalmente, o si estaría allí. Pero estaba agradecido por su consideración.

“Supongo que será mejor que me ponga en marcha, entonces.” Annie recogió la falda de su vestido en sus manos y susurró algo al oído de Bella.

Bella tiró de la mano de Rachel y le susurró algo al oído. Rachel asintió, y luego lo miró. “Volveremos pronto”.



John las vio moverse hacia la pista de baile. Tomó la manta y la media taza de chocolate caliente de Bella. Esta noche no había estado tan libre de estrés como él había imaginado.

La mayoría de las bodas tienen momentos en los que algo no sale bien. Pero en su caso, si algo no salía bien, podría ser mortal.

\*\*\*

A la tarde siguiente, Rachel le pasó un sobre a Tess. Estaban sentadas en el espacio que se había convertido en la sede oficial del Club de Damas de Honor. “Esta carta llegó la semana pasada. ¿Podemos ayudar a la novia?”

Tess leyó la carta y asintió con la cabeza. “La novia vive en Bozeman y puede venir la semana que viene para una prueba. Lo único de lo que no estoy segura es de los vestidos de las damas de honor que ella quiere. Tengo el presentimiento de que el vestido de la Colección Cenicienta fue a otra dama de honor el jueves pasado.”

Mientras Tess revisaba su base de datos, Rachel se acercó a un estante de vestidos. Habían dividido los vestidos de las damas de honor en cuatro colecciones diferentes. Las colecciones de Cenicienta, Grace Kelly, Exótico y Romance de Invierno llenaron la habitación hasta rebosar de color y brillo.

De todas las colecciones, los vestidos de Cenicienta eran los favoritos de Rachel. Con grandes e hinchadas faldas y bonitas cuentas, los vestidos de las damas de honor eran todo lo que Rachel había soñado desde que era una niña.

Sacó uno de los vestidos del estante y suspiró. “Cuando Sally se case, llevaré este vestido”. Sally era una de sus amigas y otra organizadora del Club de Damas de Honor. Se suponía que su boda sería antes de Navidad, pero la pospusieron hasta marzo del año siguiente.

Tess miró desde su ordenador. “¿No es ese el vestido que llegó hace dos semanas?”

Rachel asintió. El vestido estaba hecho de una seda verde azulado. Con una falda completa y el escote más bonito que jamás había visto, era romántico sin ser demasiado exuberante, femenino sin ser voluptuoso.

Tess cruzó la habitación y tocó una de las mangas. “Se vería increíble en ti.

¿Por qué no te lo llevas a casa?”

Rachel sacudió la cabeza. “No se sentiría bien. ¿Y si alguien más lo quiere?” “Tenemos muchos vestidos”.

Se mordió el labio inferior. “¿Estás segura de que a nadie más le importará?” “Por supuesto que no lo harán”.

“Lo traeré de vuelta después de la boda.” Rachel sostuvo el vestido frente a ella y se miró en el espejo de cuerpo entero. Todo en el vestido era tan perfecto que no podía creer que lo llevaría puesto.

Tess sacó otro vestido del estante. “No necesitas traerlo de vuelta. Aquí está el vestido que una de nuestras damas de honor de Bozeman quiere llevar.”

Rachel puso su bata sobre una silla y volvió a la carta que habían estado leyendo.

“Encontraré los otros vestidos y los dejaré en el armario para su prueba”.

El siguiente vestido era de su Colección de Romance de Invierno. Con adornos de piel, capas y faldas completas y pesadas, estos vestidos habrían ocupado la mayor parte de los estantes si hubieran sacado todo.

Mientras Rachel buscaba el siguiente vestido de la lista, Tess buscó en la colección de Grace Kelly.

“¿Dime qué se siente al coger el ramo de Annie?”

Rachel ignoró la nota de burla en la voz de Tess. Estaba decidida a no arruinar un buen día pensando en John Fletcher.

“No cogí el ramo. Bella lo hizo.”

“La tenías en tus brazos. Diría que fue un esfuerzo combinado”.

“Tal vez, pero el ramo nunca tocó mis manos.” Levantó un vestido del perchero y se lo puso en el brazo. Después de que atraparan el ramo, Annie hizo un gran alboroto por haberlo atrapado con Bella. Lo que Annie no se molestó en contarles a todos, fue que les había dicho que se pararan bajo el candelabro. El ramo había sido apuntado directamente hacia ellas, navegando a una velocidad supersónica hacia las manos extendidas de Bella.

Rachel echó un vistazo al estante de los vestidos, buscando el vestido número cuarenta y seis. “Bella era feliz”. “¿Era su padre?”

Rachel no sabía si John había sido feliz o no. Ella había sentido sus ojos sobre ella todo el tiempo que había estado con su hija. Había conocido padres que eran sobreprotectores con sus hijos, pero él lo llevó a un nivel completamente nuevo. “¿Crees que fue extraño que mantuviera a Bella tan cerca de él todo el día?”

Tess sacó otro vestido de la colección de Grace Kelly. “No me di cuenta de lo que estaba haciendo. Pero es invierno y ha estado nevando. Bella tuvo suerte de que salieras. De lo contrario, podría haber estado en problemas. Ya que estamos hablando de anoche, ¿por qué saliste afuera en primer lugar? Hacía mucho frío”.

“Jeremy quería alejarse de su ex-novia”. Rachel recogió los vestidos que se habían quitado de los estantes y entró en su vestuario. Odiaba estirar la verdad, incluso si era una verdad a medias. Pero no había forma de que le dijera a Tess la otra razón por la que había estado en el balcón.

Mantener su distancia de John no era exactamente una cosa sensata y madura. Bella parecía feliz alrededor de su padre. Él la cuidaba, se aseguraba de que estuviera bien. Era fácil ver que estaban cerca. Si Bella se sentía sola, no se notaba. Su padre, por otro lado, era un asunto completamente diferente. Rachel no sabía qué hacer con él.

Para cuando dejó el área de cambio, Tess había dejado otros dos vestidos a un lado. “¿Logan te ha dicho algo sobre John Fletcher?” Rachel preguntó.

Tess cogió un bolígrafo y empezó a tachar números de la lista delante de ella. “Sólo que es increíblemente rico”. Dejó el bolígrafo y miró a Rachel. “No necesitamos que Logan nos cuente lo de John”.

“¿Qué quieres decir?”

Tess se acercó a su ordenador y empezó a tocar el teclado. “John Fletcher es rico y hermoso. Tiene que haber algo sobre él en Internet.”

Rachel se paró al lado de Tess y vio cómo las páginas se abrían y cerraban en rápida sucesión. “Sabes lo que estás haciendo”.

“Yo era un modelo. Solía vivir y respirar los medios de comunicación. Las chicas con las que vivía estaban obsesionadas con que sus fotos se difundieran en tantos sitios como fuera posible.” Tess señaló la página que había descargado. “Aquí tienes. Parece que John Fletcher ha estado ocupado. Recibió el Premio al Empresario del Año en Nueva York el mes pasado”.

Rachel leyó el artículo de la noticia. “Su esposa murió en un accidente de coche. Debe haber sido terrible”. “Probablemente por eso dejó el ejército”, dijo Tess en voz baja.

“Bella habría sido una bebé”.

Rachel leyó el resto de la historia. Se sintió triste cuando pensó en lo que debió haber pasado. “¿Cómo se las arregló para criar a Bella y comenzar una compañía?”

“Con mucho trabajo duro y la ayuda de otras personas. ¿Sabías que está buscando un tutor para Bella?”

“¿Y me estás diciendo esto, porque...?”

Tess puso los ojos en blanco. “Estás trabajando en horas extrañas como profesora sustituta. Tu contrato a tiempo completo no empieza hasta dentro de un par de meses. Te apostaría lo que sea a que pagará una mejor tarifa por hora que la Escuela Primaria Bozeman”.

“Me gusta mi trabajo. Aunque pague más, el dinero no lo es todo.”

“¿Qué hay del depósito que estás ahorrando para su primera casa? Podrías ahorrar mucho más dinero si trabajaras para John. Además, te gusta Bella. ¿Qué es lo que no te gusta del trabajo?”

“No trabajo para John Fletcher”, dijo Rachel con firmeza. “Podría elegir a cualquiera que quiera enseñar a Bella. Ni siquiera creo que yo le guste”.

Las cejas de Tess se dispararon. “¿Estás bromeando? No te quitó los ojos de encima cuando estabas sosteniendo a Bella en la pista de baile.”

“Estaba viendo a Bella”. Rachel recogió los dos vestidos que Tess había dejado a un lado. “Sólo porque hayas encontrado tu momento feliz para siempre con Logan, no significa que el primer hombre que me mire sea mi hombre feliz para siempre.”

Rachel sabía que algo iba a quedar en segundo lugar en la vida de John mientras construía su empresa. Ese algo debe haber sido su hija. “No estoy interesada en alguien que piensa que el dinero es más importante que la familia.”

“No sabes si eso es verdad. Podría ser un buen tipo”.

Rachel miró los vestidos en sus brazos. “Hay más posibilidades de que no lo sea”.

“¿Qué pasa con Bella? Si es tan infeliz como crees que es, entonces tal vez podrías

ayudarla”. “No creo que sea infeliz. E incluso si lo es, la única persona que puede ayudarla es su padre”.

Tess se sentó en su silla. “¿Está segura?”

Rachel sabía que el Club de Damas de Honor ayudaba a las mujeres con algo más que vestidos. Habían cambiado la vida de la gente con un poco de amabilidad y una mano amiga. Bella estaba preocupada por su padre. La única persona que podía ayudar a Bella era John. Un profesor con una debilidad por los grandes ojos marrones no podría resolver los problemas de Bella y tampoco lo haría el Club de Damas de Honor.

Sujetó los vestidos con más fuerza. “John necesita hablar con su hija. No puedo ayudarles”.

Tess recogió la lista delante de ella. “Creo que estás siendo obstinada. Bella nos pidió ayuda y tú eres la mejor persona para el trabajo.”

Los ojos de Rachel se entrecerraron. “Si estás preocupada por Bella, siempre puedes ayudarla tú misma”.

Tess sonrió. “Buen intento, Srta. McReedy, pero no soy una maestra. Si alguien puede ayudarla, eres tú.

John Fletcher no es la única persona que necesita averiguar lo que es importante”.

Tess ignoró el resplandor que Rachel le envió. Bella podría estar buscando una novia para su padre, pero Rachel no la ayudaría.

John Fletcher no buscaba una esposa. Intentaba conquistar su hábito de fruncir el ceño para hacer feliz a su hija. La única otra cosa que necesitaba hacer era deslizar un contrato bajo la nariz de alguien. Con el dinero que ofrecía podía permitirse tener el mejor profesor de todo el país.

Antes de que se diera cuenta, tendría una hija feliz, el tutor perfecto, y una cara que no tuviera arrugas prematuras.

Era una situación en la que todos ganaban.

\*\*\*

John se levantó lentamente del borde de la cama de Bella y miró a su hija. Sus largas y oscuras pestañas se agitaban contra sus mejillas. Ella se giró mientras dormía, abrazando su peluche favorito cerca de su pecho.

Pasaron el día con su hermano, deslizándose por una de las colinas de su rancho, haciendo muñecos de nieve y ángeles de Navidad, y cualquier otra cosa que Bella quisiera hacer. Después de más de una partida de Scrabble y una cena de pizza casera, Bella había llegado a casa cansada, pero feliz. Se había puesto la pijama y se había arrastrado a la cama, lista para el comienzo de su libro favorito.

John había leído tantas veces a *Ana de Tejas Verdes* que casi podía recitar la historia completa palabra por palabra. Acababan de llegar al final del capítulo 4 antes de que Bella cayera en un profundo sueño. Le besó la cabeza, le levantó las mantas para que no tuviera frío durante la noche y salió de puntillas de su habitación.

A mitad del pasillo, se agachó y encendió la luz de noche. El suave resplandor rosa iluminaba el camino hacia el baño. Le dio a Bella una sensación de seguridad, una independencia que no hubiera tenido sin ella.

Miró el libro en su mano, y luego volvió a la habitación de Bella. No quería arriesgarse a despertarla, así que lo llevó al salón y lo dejó en la mesa de café.

Eran las ocho y media de la noche del domingo. La nieve había estado cayendo durante las últimas cuatro horas, cubriéndolo todo con un engañoso barniz de imagen perfecta. Independientemente de lo que tuvieran que hacer mañana para salir, era el tipo de noche que siempre había disfrutado.

Parte de ese disfrute vino de sus padres. Había crecido en una casa de locos por el Scrabble. En noches como ésta, jugaba al Scrabble con su madre, su padre y su hermano hasta que estaban listos para ir a la cama. Se ponían a prueba mutuamente sus habilidades para construir palabras, comprobaban el uso creativo de las palabras de su madre con su diccionario favorito y se abrían paso a través de los cientos de palabras de tres letras que su padre podía hacer.

Pero eso fue hace más de media vida. Si hubiera podido mirar en una bola de cristal y ver lo que le esperaba a su familia, podría haber atesorado esos tiempos más de lo que lo había hecho.

Entró en la cocina, se sirvió un café y miró por la ventana. La nada negra y puntiaguda le miró fijamente. Encendió la radio, escuchó la última previsión meteorológica, y la apagó cuando alguien empezó a cantar sobre el enamoramiento.

Mientras pasaba por la mesa de la cocina, tomó los planos de su nueva casa. Durante los últimos doce meses, había estado alquilando la casa en la que estaban viviendo. Podría haberse quedado con Grant en la antigua casa de sus padres mientras decidía dónde quería vivir. Pero tenía un negocio que dirigir y vivir a cuarenta minutos de la ciudad no habría funcionado.

Hace un mes compró una parcela de tierra con vistas al Lago Esmeralda. Con sus increíbles vistas al lago, las montañas que lo rodean, y los campos abiertos frente a la obra, era uno de los lugares más increíbles que había visto. El desarrollo de tres mil acres se dividió en partes iguales entre cuatro propietarios. Con sólo una casa permitida por propiedad, era el tipo de lugar con el que había soñado durante años.

Su teléfono móvil vibró en su bolsillo. Lo sacó y respondió a la llamada. “¿Llegaste bien a casa?” La voz de Grant resonó en el teléfono.

“Fue lento. Pasamos justo antes de que cerraran la carretera. Gracias por el día de hoy.

“Bella ama todo lo del rancho”. John podía oír la sonrisa en la voz de su hermano.

“Deberías mudarte aquí durante las vacaciones de Navidad. Puede que nos nieve, pero hay muchas cosas que hacer en esta gran casa vieja”.

“Gracias por la oferta, pero estaremos bien.”

“Si cambias de opinión, sabes dónde estoy. ¿La tía Betty se puso en contacto contigo?”

Betty Fletcher era la hermana de su padre. Desde la muerte de sus padres hace diez años, ella se convirtió en su principal contacto para lo que pasaba con el resto de la familia. Era la única persona en tres generaciones vivas que estaba interesada en preservar las historias transmitidas

de un miembro de la familia a otro.

John revisó su teléfono. “No. ¿Qué quería?”

“Está lista para publicar el libro sobre nuestra historia familiar. Envíale un correo electrónico diciéndole cuántas copias quieres”.

“¿Crees que incluyó la historia del fantasma de la tía abuela Nellie?”

Grant se rió. “Probablemente. No he visto mucho a Nellie en los últimos meses. Debe hacer mucho frío para ella”.

Una ráfaga de viento atravesó el techo de la casa de John. Las tejas sonaron y golpearon haciendo que se preguntara si la tía abuela Nellie las había oído reír.

“¿Sigues ahí?” Grant preguntó. “Sí. El tiempo está empeorando”.

“Se pondrá mucho peor antes de que pase la tormenta. ¿Has hecho la llamada que dijiste que harías?”

“Todavía no”. John le había hablado a Grant de Rachel, de la conversación que quería tener con ella.

“Volverá a la escuela mañana. Deberías llamarla ahora.” “Puede esperar otro día”.

“Bella necesita un tutor. Este clima va a hacer que se vuelva loca si dejas a la Sra. Daniels... a cargo. Llamala esta noche.”

John se frotó el ceño en la frente. “Sé que eres mi hermano mayor, pero deberías haber dejado de mandonearme.”

“No sé quién te dijo eso”, se burló Grant. “Haz la llamada. Parecía como si pudieras hacer una cosa menos de la que preocuparte.”

“Gracias”.

“De nada”. Hazme saber cómo te va. Si dice que no, sólo añade otro cero o dos a su paga”. Con ese último comentario alegre, Grant terminó la llamada y dejó a John mirando al espacio. Había negociado acuerdos multimillonarios con el gobierno, esquivando balas y bombas.

Llamar a Rachel no debería haber sido la gran cosa en la que se había convertido. Pero por alguna extraña y excesiva razón, le preocupaba que ella dijera que no. Y para ser honesto, no podía culparla.

Sabía que podía encontrar a alguien más para ser el tutor de Bella. Tenía suficiente dinero para reclutar al mejor profesor del mundo. Pero ninguna calificación o experiencia laboral podía reemplazar la conexión que Bella tenía con Rachel. Desde la boda de ayer, Bella no había dejado de hablar de Rachel y de la próxima visita a su aula.

Si no tenía cuidado, Bella iba a iniciar el club de fans de Rachel McReedy. Sabiendo lo determinada que podía ser su hija, John tenía la sensación de que no le llevaría mucho tiempo registrar la mitad de la ciudad.

Miró su teléfono, y luego buscó en los cajones debajo de su mesa de café un bolígrafo y un papel. Necesitaba desentrañar lo que pasaba por su cabeza. Escribir por qué Rachel daba clases

particulares a Bella funcionaría, le ayudaría a concentrar su cerebro y le daría munición extra si decía que no.

Golpeó el bolígrafo contra la mesa, miró el papel y empezó a escribir. Cuando estaba a mitad de la página, se sentía mucho mejor. Rachel no podía decir que no a las razones que se le habían ocurrido.

La Sra. Daniels llegó a la lista en el número uno. No importa lo feliz que haya sido al ponerse en los zapatos del anterior tutor, tenía su propia vida ocupada. La Sra. Daniels necesitaba prepararse para las celebraciones de Navidad de su familia. Bella necesitaba ser enseñada por alguien que supiera lo que estaba haciendo. Necesitaba a alguien que pudiera trabajar desde su casa. Quería que Bella estuviera lista para empezar la escuela con niños de su edad. No quería que Bella se destacara como la niña que había sido educada en casa por mucho tiempo por un padre que debería haberlo sabido.

Había otras razones menos obvias por las que Rachel necesitaba trabajar para él. El dinero llegó en el número diez. Sobornar a alguien no era exactamente la mejor manera de empezar una relación profesional, pero si Rachel quería jugar duro, él tenía bolsillos profundos.

Leyó la lista dos veces más. Se le ocurrieron buenas razones por las que debería enseñar a Bella. Pero incluso con su lista, ella todavía podía decir que no. Incluso podría tener una mejor lista de razones lógicas por las que enseñar a Bella no funcionaría.

Alcanzó su teléfono cuando hizo un ping. Alguien le había enviado un mensaje de texto. Miró el número y se preguntó qué había olvidado decirle su hermano. Si hubiera estado menos nervioso, se habría reído de lo que había leído. *Llámala*.

John envió un mensaje rápido y esperó a que su hermano le respondiera. En lugar de un mensaje de texto, sonó su teléfono.

“Estás ganando tiempo”, dijo Grant. “Encuentra su número y llámala.”

“Métete en tus asuntos”. John terminó la llamada. Su hermano puede ser un dolor en el trasero a veces. De vez en cuando tenía razón. Como ahora, a las nueve de la noche de un domingo, cuando la mayoría de la gente no esperaba recibir una llamada preguntando si querían un trabajo.

John frunció el ceño. Al menos pudo encontrar su número, organizarse para no parecer tan desesperado como se sentía.

Tocó la pantalla de su teléfono, escribió su nombre y esperó. Ella era la única McReedy en Bozeman. Guardó su número en su lista de contactos y dejó su teléfono en la mesa de café. La llamaría mañana, le haría una oferta que no podría rechazar. Luego esperaba a que el infierno se congelara mientras ella decidía qué hacer.

## Deja un Comentario

*Si tienes un momento, por favor considera dejar una reseña, porque me encantaría escuchar tus comentarios, pensamientos y opiniones. Tus reseñas me inspiran a crear más libros para que los disfrutes. ¡Que tengas un gran día!*